



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA



EL ESPACIO A TRAVES DEL TIEMPO

T E S I S  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN GEOGRAFIA  
P R E S E N T A :  
AL-D'JAZAM MALDONADO PEREZ CAMPOS

ASESORA: DRA. GEORGINA CALDERON ARAGON



MEXICO, D. F.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA

2002



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Virginia y Raymundo,  
Gracias a ambos por compartir esta maravillosa experiencia de compartir la  
vida.*

Mi agradecimiento a **PROBETEL** (Programa de Becas para Tesis de Licenciatura) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, por las facilidades y el apoyo que me brindaron para la realización de la tesis mediante el otorgamiento de la beca.

## AGRADECIMIENTOS

A mi **Madre**, gracias por tu amor y por tu apoyo en todos los momentos.  
A mi **Padre**, gracias por el soporte incondicional y por esos valiosos consejos.  
Gracias los dos por recordarme y darme inspiración por el increíble lugar que nos toco vivir, no lo olvidaré. Sin ambos el camino habría sido más difícil. Me siento orgulloso de ambos, los quiero mucho.

A **Iván**, por hacerme sentir a un hermano.  
A **Omar**, por tu apoyo incondicional, Gracias hermano.  
A **Cedrik**, gracias por tu paciente y constante ayuda.  
A los tres, por todo lo que hemos pasado y pasaremos.

A **Estefanía, Kevin**, por hacerme recordar y reflexionar en el presente y... en el futuro.

**David C.P, Joaneff A.D, Enrique L.A**, por esa incomparable infancia y por compartir los buenos y malos momentos, eso no se olvida, Gracias Hermanos.

Mi profundo agradecimiento a **Georgina Calderón**, no sólo por su paciencia y asesoramiento del trabajo, sino por compartir de tu profesionalismo y espíritu comprensivo que transmites en cada clase.

Asimismo, quiero recordar y agradecer la sabiduría y consejos de una de las geógrafas que incitaron a andar por otros caminos. Dra. **Graciela Uribe ( + )**.

Agradezco sinceramente a **Verónica Ibarra, Blanca Rebeca Ramírez, Boris Berenzon y Federico Fernández**, por sus correcciones, sugerencias y paciencia brindada a la revisión de este trabajo.

**M. Cardenia, tAnNia, Toño, Edgar, Erika, Valeria, Rodrigo y Guadalupe Espinosa**. de quienes he aprendido lo que en otros lados no. Gracias por haber hecho muy especial e interesante la carrera.

A **Carolina**, gracias por estar en todo momento, gracias por ser... por mostrarte... por enseñarme a conocerme más, ello ha hecho el camino más estimulante. Pero sobre todo ... ¡gracias por compartirme de tu vida!

"Los conceptos son de todos y se nos imponen desde fuera en el lenguaje aprendido; las intuiciones son nuestras"

Machado.

"La Naturaleza es una interpretación transitoria que el hombre ha dado a lo que encuentra frente a sí en su vida. A ésta, pues, como realidad radical —que incluye y preforma todas las demás— somos referidos"

Ortega y Gasset.

"La mente debe ser entrenada para ser sirviente del corazón. La lógica debe servir al amor. Y entonces la vida puede convertirse en un festival de luz"

OSHO

"Así pues el espacio tal como yo lo concibo, el espacio social, un segundo espacio que envuelve el espacio primordial de la naturaleza y de la Madre Tierra, espacio, que es obra de la historia, del pensamiento y de la técnica, contiene en sí mismo su enemigo íntimo, el tiempo; aliado y enemigo íntimo en una dialéctica que emerge a través del pensamiento utópico. El espacio recela del tiempo, el espacio es un empleo del tiempo y el tiempo es una forma de gozar el espacio. En este sentido, la relación tiempo-espacio actualmente desborda las utopías"

Henri Lefebvre

## **INDICE**

<b>Introducción.</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO 1. Orígenes y transformación del concepto de espacio.</b>	
1.1 El espacio en las Culturas Ancestrales.	4
1.2 El espacio en la Cultura de la Antigüedad.	13
1.3 El espacio en la Cultura de la Edad Media.	20
1.4 El espacio en la Cultura de la Edad Moderna.	25
<b>CAPITULO 2. El concepto de espacio en la historia institucional geográfica.</b>	
2.1 El concepto de espacio en el pensamiento geográfico tradicional.	36
2.2 El concepto de espacio en el Neopositivismo geográfico.	47
2.3 El concepto de espacio en la Geografía cultural-humanista.	52
2.4 La categoría de espacio en la Geografía crítica.	56
<b>CAPÍTULO 3. Las nuevas tendencias sobre el espacio en el pensamiento geográfico contemporáneo.</b>	
3.1 Los sistemas de información geográfica SIG'S y el concepto de espacio.	64
3.2 La posmodernidad, geografía y espacio.	68
3.3 El espacio y la fenomenología en la Geografía cultural.	81
3.4 Tendencias actuales en la Geografía crítica: la categoría de espacio geográfico. Una perspectiva latinoamericana.	87
<b>Consideraciones finales.</b>	<b>93</b>
<b>Anexo (Las categorías del espacio en geografía)</b>	<b>98</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>103</b>

## INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, el pensamiento geográfico ha debatido la delimitación de su campo de conocimiento y su objeto epistemológico con resultados divididos entre posturas filosóficas así como entre los intereses de cada corriente. El problema continúa vigente ya que la inercia del proceso científico y su consecuente especialización en cada disciplina, obliga a desarrollar una parcela particular de la realidad. Sin embargo, existen posiciones que sugieren la unidad entre la geografía física y la humana, es decir, entre ciencias de la tierra y ciencias sociales con enfoques epistemológicos incompatibles teórica y metodológicamente bajo el marco de la ciencia. Asimismo, existen otras posiciones alternativas que retoman los aspectos físicos a partir de los supuestos de la teoría social y que adelante se explicaran.

Por otro lado, creemos que no corresponde a la geografía lograr el fundamento epistemológico integral que requiere la ciencia en general. Si bien la disciplina geográfica ha trabajado en ámbitos físicos y sociales, no significa que requiera integrar ambas partes. Por el contrario, una posibilidad viable es que la geografía **unifique su objeto de estudio** más no la diversidad de posturas filosóficas que existen al interior de la disciplina, lo cual nublaría el saber geográfico. No obstante, la problemática surgida por la dicotomía en geografía arroja observaciones, incluso, hacia la estructura y organización del planteamiento científico en las universidades.

Así mismo, el uso indistinto de términos y conceptos dispersan aún más la delimitación del campo de conocimiento así como el objeto de estudio de la geografía. Es común usar indistintamente conceptos como lugar, espacio, territorio o región sin especificar sus matices. Conceptualmente, contienen una filosofía y una teoría propias dependiendo de los fines de cada disciplina, analíticamente se yuxtaponen retroalimentando los conceptos en las distintas disciplinas. La cuestión es que la teoría geográfica no ha conceptualizado ninguno orillando a una disgregación en la constitución del objeto epistemológico propio de la geografía.

El presente trabajo pretende contribuir a esta discusión bajo la idea de que el concepto de espacio es uno de los pilares básicos para dicha constitución. Con base en



ello, consideramos oportuno presentar un análisis resumido del origen y las transformaciones que le han dado dirección a dicho concepto a lo largo de la historia de las ideas en general y del pensamiento geográfico en particular.

En el primer capítulo se expondrán las interpretaciones realizadas por la antropología filosófica, etnología e historia de las religiones sobre las concepciones ancestrales de espacio, como punto de partida para describir y analizar su origen y sus transformaciones conceptuales del espacio. Siguiendo el curso de la historia de las ideas, se examinarán los periodos más relevantes del progreso científico: La antigüedad griega, el occidente cristiano y la revolución científica siglo XVII, con el propósito de identificar las posturas filosóficas y materiales que han encausado dicho desarrollo conceptual, y que a su vez, han sido adoptadas por las corrientes geográficas en la actualidad. En el segundo capítulo, se expondrá el uso conceptual que cada corriente ha asumido (señalando los tipos de intereses y aportaciones; científicos, político ideológicos, sociales, etc.) sobre la conceptualización de espacio partiendo de las ciencias sociales en general y de la geografía en particular. En el tercer capítulo, se presentarán las tendencias actuales sobre la definición del espacio dentro de las distintas formas del pensamiento geográfico, así cómo sus implicaciones teóricas.

En consecuencia con la gran amplitud temporal del trabajo, se evidencian las limitaciones. La falta de profundidad en el tema necesita de aportaciones específicas y puntuales sobre un concepto o categoría que se considera trascendente para la geografía actual. Asimismo, un análisis exhaustivo del concepto por etapas particulares de la historia podría arrojar aportaciones claves para fundamentar o replantear las categorías geográficas. Incluso un trabajo sobre una determinada teoría geográfica, sus orientaciones ideológicas, conceptualizaciones teóricas y prácticas concretas o un trabajo comparativo acotando precisiones, divergencias y contribuciones en ámbito práctico, son objeto a considerar en las tesis de licenciatura y posgrado. De igual forma, la ausencia de un trabajo de campo que enriqueciera o sustentara los contenidos conceptuales o las interpretaciones históricas son un punto desfavorable para las conclusiones de un trabajo tan general, a pesar del carácter teórico de la investigación.

Por otra parte, la idea de un trabajo tan general surge de una serie de carencias y dudas personales sobre interrogantes nacidas a lo largo de la formación profesional y la reflexión entre profesores y compañeros, en particular sobre el concepto de espacio en la geografía. Dado que son tiempos de especialización académica, no es habitual extenderse tanto sobre un tema y menos en una tesis. Sin embargo, dicho planteamiento tiene sus ventajas, nos ofrece una amplia gama de observaciones, dudas e inquietudes. El mito de la supuesta neutralidad político-ideológico de las ciencias y sus teorías, el problema de legitimación y dispersión de la disciplina geográfica en cuanto a otras ciencias sociales (tanto en la teoría como en la práctica) con respecto al objeto de estudio geográfico que cohesione y consolide el saber de la disciplina, las orientaciones teóricas al interior de la geografía, su historia, sus intereses y aportaciones académicas y colectivas. Las problemáticas anteriores son temas que se tocan en el trabajo de forma general ya que son parte de la discusión en la comunidad geográfica. Lo anterior, de algún modo justifica el planteamiento de la investigación y sus consecuentes resultados.

## CAPÍTULO 1. ORIGENES Y TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA DEL ESPACIO.

*"Bárbaro es en primer lugar el hombre que cree en la barbarie"*  
Levi-Strauss

### 1.1 CONCEPCIONES ANCESTRALES DE ESPACIO.

*"Lo místico no es cómo sea el mundo, sino que el mundo sea"*  
Wittgenstein  
*"Todo lo vital es irracional, y todo lo racional es antivital, porque la razón es esencialmente escéptica"*  
Unamuno

Para lograr una aproximación acerca de las concepciones ancestrales de espacio es necesario referirnos a los elementos básicos que constituyen la cosmovisión de aquellas culturas. Como culturas ancestrales entendemos aquellas que se desarrollaron en una predominante estructura de pensamiento (subjetiva, concreta, mítica y mágica) anterior a lo que tradicionalmente se denomina la civilización occidental (Griegos y Romanos; en concreto, los pensadores clásicos) que desarrollan una tendencia hacia una estructura de pensamiento objetiva, y propensa a la abstracción. Las culturas ancestrales que en más de los casos han precedido a la tradición occidental, se desarrollaron en todo el mundo, desde Australia hasta India y China, desde América prehispánica hasta las culturas tribales africanas, incluso, Medio oriente y Europa central.

Cabe señalar asimismo, que dichas culturas han desarrollado ambas formas de pensamiento (subjetivo y objetivo) con sus respectivos atributos, siendo, a nuestro juicio, el grado de ponderación el que actúa en una u otra forma de raciocinio y el que determina el tipo de estructura dominante en la visión del mundo. Asimismo, es necesario considerar que la tradición cultural (sea objetiva o subjetiva) se encuentra en constante contacto y retroalimentación.

Es por ello que sería imposible definir con exactitud el momento en el que finaliza una estructura de pensamiento, sin embargo, en capítulos posteriores se mencionan algunos factores que sugieren dicho momento.

Entre otras cuestiones de importancia, diversos autores sostienen una discusión entre si las relaciones sociales son la condición indispensable para la formación de construcciones mentales o si es el sujeto quien la realiza (Marx por un lado, Piaget por otro). Ambas conforman el punto de vista de este apartado ya se considera que las dos posturas interactúan en dicha construcción. Sin embargo, sostienen puntos en común que apoyan el propósito de la investigación.

Es necesario tener cuidado cuando se analiza la historia desde las dos perspectivas. Por un lado, no caer en la historia exclusivamente objetivista de Ranke o en el excesivo subjetivismo posmoderno. "Ha llegado la hora de que la historia ponga al día su concepto de ciencia, abandonado el objetivismo ingenuo heredado del positivismo del siglo XIX, sin caer en el radical subjetivismo resucitado por la corriente posmoderna a finales del siglo XX" (Manifiesto, 2001: 3).

El principal factor que comparten de forma generalizada, es que en la visión del mundo de dichas culturas operaba un tipo de conciencia peculiar. Con diversos nombres, es un tipo de *conciencia participativa* (Berman, 1987), *intersubjetividad* (Lenkesdorf, 1996) o *estructura subjetiva de comportamiento* (Ibarra, 1995) que parten de enfoques divergentes pero que son útiles para los fines de la investigación. Todos ellos se pueden definir como el proceso cognitivo donde el sujeto es parte del todo, y el todo es parte del sujeto. No existe una relación objetiva, tampoco dualidades sujeto~objeto ni con el entorno ni con ellos mismos<sup>1</sup>. Si partimos de los supuestos anteriores, la relación sociedad~naturaleza tan discutida en la geografía moderna y sus replanteamientos conceptuales no existirían como tal. Más bien se podría interpretar no como una relación objetiva sino como una relación *intersubjetiva con la naturaleza* y con el sujeto mismo.

Siguiendo lo anterior, la visión del mundo ancestral desarrolló una inminente tradición religiosa que contempla su cosmos vivo así como el tiempo y el espacio. "Ambos son parte de las estructuras fundamentales de la concepción del mundo" (Ibarra, 1995: 107) y se podría agregar que en cualquier momento histórico opera de ese modo. Así por ejemplo, las estaciones y los periodos que complementan sus necesidades vitales, así como los lugares donde se relacionan los procesos anteriores son construidos bajo un

---

<sup>1</sup> Nos referimos a cómo un sujeto trata a su totalidad (material e inmaterial). como otro sujeto, incluyendo lo que ahora consideramos cómo objetos (una piedra, un río, los minerales, etc.)

carácter sagrado conteniendo diferentes vivencias y representaciones. Esta forma de cosmovisión es la más generalizada en las culturas ancestrales.

### **Animismo y Naturalismo: Bases del espacio sagrado.**

Existen varias definiciones de animismo que han acuñado los antropólogos y los estudiosos de la religión. Algunos separan el animismo del naturalismo:

"...el segundo se dirige a las cosas de la naturaleza, tanto a las grandes fuerzas cósmicas, como los vientos, los ríos, los astros, el cielo, etc., como a los objetos de todo tipo que pueblan la superficie de la Tierra: plantas, animales, rocas, etc.; el primero tiene por objeto a los seres espirituales, los espíritus, almas, genios, demonios, divinidades, agentes animados y concientes como el hombre, pero que se distinguen sin embargo de éste por la naturaleza de los poderes que les son atribuidos y, de manera destacada, por la característica de que no afectan a los sentidos de la misma manera: normalmente no son perceptibles a la vista humana" (Durkheim, 1982: 43).

Otros antropólogos han retomado una vieja apreciación de Taylor, en torno a la cual se organizó su teoría animista: "la mente humana está dotada de dispositivos que organizan explícitamente el mundo y escogen aquellos de sus aspectos más idóneos para configurar un sistema significativo al que designan como *lo real*. Taylor se anticipó a Levi-Strauss en la convicción de que el hombre tenía una ilimitada capacidad de racionalizar la experiencia y de pensar siempre con claridad" (Diccionario Antropológico, 1980: 13).

En general, las ciencias históricas y antropológicas interpretan al animismo como la base religiosa de esas culturas. Explican lo que ahora la ciencia ha denominado objetos como objetos animados, el mundo inorgánico, que contiene los espíritus en su interior.

Otros autores no ponen a discusión el carácter metafísico del animismo con bases eurocéntricas (incluyendo la ideología judeocristiana), sino que lo interpretan sobre una base filosófica y psicoanalítica en términos de experiencia holística

"La visión del mundo que predominó en occidente hasta la víspera de la Revolución científica fue la de un mundo encantado. Las rocas, los árboles, los ríos y las nubes eran contemplados como algo maravilloso y con vida, y los seres humanos se sentían a sus anchas en este ambiente. En breve, el cosmos era un lugar de pertenencia, de correspondencia. Un miembro de este cosmos participaba directamente en su drama, no era un observador alienado, su destino personal estaba ligado al del cosmos y es esta relación la que daba significado a su vida. Este tipo de conciencia es *participativa*. Involucra coalición o identificación con el ambiente, habla de una totalidad psíquica que hace mucho ha desaparecido de escena. La alquimia resultó ser en occidente la última expresión de la "*conciencia participativa*" (Berman, 1987: 16).

El mismo autor hace referencia a lo que los antropólogos llamaron "espíritus en los objetos": "La esencia de la participación ancestral es el sentir, es la percepción corporal de que detrás de los fenómenos hay un <representado> que tiene la misma naturaleza mía - el «mana», Dios, el espíritu del mundo, etc.-. Esta noción de que sujeto y objeto, el sí mismo y el otro, hombre y ambiente, son a final de cuentas idénticos, es lo que constituye la visión integral del mundo" (Berman, 1987: 76).

En general, la visión del mundo ancestral sostenía que el cosmos, el planeta y lo que en él habitaba estaba vivo. "En el mundo ancestral, los reinos mineral, vegetal y animal se consideraban elementos inseparables de la trama vital, que nacía, moraba y se disolvía en ciclos interminables. En esencia, todo lo que forma parte de esta trama tenía relación con la Tierra, que era el escenario donde se representaba el drama de la evolución" (Devereux, 1992: 20). El mismo autor hace referencia al tipo de conciencia participativa: El antropólogo francés Levi-Bruhl dio al vínculo yo - tu - naturaleza el nombre de *participación mystique*, la cual a su modo de ver, era la esencia de la conciencia ancestral. En la interpretación de Paul Devereux, daba a entender que "había un grado significativo de no-diferenciación entre el sujeto y el objeto. Pero no era un estado de disolución del ego, toda vez que el ego aún no se había formado como entidad mental distinta" (Devereux, 1992: 21).

## **El Papel del Lenguaje.**

El espacio y el tiempo representan de algún modo la complejidad de la realidad y dependiendo de como veamos el mundo será tal representación y utilidad. No obstante, el lenguaje es de gran valor no sólo para explicar la relación que sostenían esas culturas con su entorno sino que también el espacio y el tiempo son estructurados por aquel: "Cuando empleamos símbolos (verbales o no verbales) para distinguir una clase de cosas o acciones (como espacio y tiempo) de otras, estamos creando límites artificiales en un campo que es <por naturaleza> continuo" (Leach, 1978: 46). Además, depende del tipo de idioma que empleemos para definir conceptos tales como espacio y tiempo: "Mediante la lengua nombramos la realidad, nombramos la realidad según la percibimos; al pertenecer a diferentes culturas y naciones no todos tenemos la misma percepción de la realidad; por ello, nos relacionamos de modos diferentes con la misma realidad" (Lenkersdorf, 1996: 13). De ahí la importancia del lenguaje en cuanto a la conceptualización y percepción del espacio en aquellas culturas.

Sin embargo, al interior de la propia estructura del lenguaje se puede ver cómo es su relación entre ellos y con el entorno. "Las culturas ancestrales empleaban un lenguaje que se caracterizaba por la *intersubjetividad*, en el sentido de que todos somos sujetos y de que no hay objetos ni en el contexto del idioma ni en el de la cultura, mientras que las lenguas de raíces indoeuropeas se caracterizan por la relación sujeto - objeto" (Lenkersdorf, 1996: 14). Para el pueblo tojolabal, por ejemplo, todos los "objetos" tienen corazón y se refleja en su idioma, esto supone que la relación con el planeta entero mantiene sentimientos y emociones así como razones, todos y todo son sujetos. Se entiende, por lo tanto, que el espacio y el tiempo se vuelven no sólo simbólicos sino sagrados.

Retomando lo anterior, el idioma toma forma dependiendo de la apreciación que tenemos de relacionarnos con todo

*"La intersubjetividad manifiesta en los idiomas ancestrales se ubica dentro del procedimiento; según percibimos las cosas las nombramos; según nombramos hablamos; y así también estructuramos nuestro idioma. Sin embargo, el punto de*

origen no se encuentra en el idioma, éste sólo nos permite observar la estructura particular que se explica por la perspectiva de los hablantes, es decir, por su cosmovisión, por su modo de ver al mundo. La intersubjetividad forma parte de "ver el mundo". (Lenkersdorf, 1996: 55).

### **El Espacio Ancestral.**

Existen diferentes posturas sobre el tratamiento del espacio en las culturas ancestrales. Sin embargo, se tiene conciencia de la reversión e influencias entre el mundo "interno" de las ideas y el mundo "externo" del contexto social. No obstante, en este apartado se realiza una exclusión parcial del contexto social y se enfatiza el ámbito de las ideas que permite explicar el proceso cognitivo de la estructura subjetiva de pensamiento así como la representación conceptual del espacio.

Si partimos de los supuestos anteriores, la visión del universo y el pensamiento ancestral se basa en una construcción intersubjetiva. Los grados de abstracción conceptual se dirigen a elementos subjetivos. Por lo tanto, no existen coordenadas ni puntos de referencia especulativos

"No existe una concepción abstracta del espacio que permita pensar en una dirección; tampoco hay una idea del espacio que ayude a integrar los lugares geográficos donde las distancias entre puntos geográficos puedan ser relacionadas unas con otras. La condición esencial para ello es una descentralización del espacio sin embargo, el espacio permanece unido al sujeto y, con él, a su acción" (Ibarra, 1989:232).

Así, el sistema de referencias espaciales contiene atributos subjetivos. Los puntos cardinales. En este orden, los movimientos de astros y su consecuente repercusión de fenómenos naturales o sucesos en el planeta contienen un ingrediente intrínseco.

"Los puntos cardinales son dominados por divinidades por la estrecha relación del sujeto con el espacio. El movimiento diario del sol constituye el punto de referencia más importante para la distribución del espacio. Si se parte de la tierra como superficie plana el espacio se divide en cuatro regiones; este sur oeste y norte. En



el pensamiento racional son puntos cardinales, para ellos son regiones referidas a un sujeto o acontecimiento" (Ibarra, 1989: 232).

De la misma forma, el tiempo sostiene una relación con el espacio, el sujeto y con otras categorías del armazón intersubjetivo. Las estaciones, los periodos de siembra y cosecha, equinoccios, eclipses, etcétera, son elementos que contienen atributos de ambos. Espacio, tiempo y suceso comparten importancia sustancial

"...la relación con el tiempo se da en forma significativa; cada día y año asume los atributos de una de las cuatro direcciones. Si detrás de cada fenómeno se encuentra un agente subjetivo, cuya acción hace surgir consigo el espacio, entonces el espacio y el evento son parcialmente idénticos. Así las influencias de los espacios dominan los tiempos encajándose los unos de los otros, es decir, el pensamiento ancestral no conocía un espacio y un tiempo abstractos, medios homogéneos y separados, sino complejos de espacio y de tiempo concretos, sitios y acontecimientos heterogéneos y singulares" (Ibarra, 1989: 234).

Las consideraciones implícitas sobre las regiones cardinales dependen de la tradición animística de cada cultura. No obstante, el armazón sociocultural constituye la relación intersubjetiva entre elementos naturales y espacio. Además, existe un elemento particular del espacio que especifica su carácter sagrado; el lugar.

### **El Lugar Sagrado.**

Bajo la misma lógica, surge la representación política del espacio mítico o simbólico. Los pueblos ancestrales diferenciaron entre espacio profano y sagrado dependiendo de los acontecimientos sociales, su organización jerárquica y obviamente del amplio bagaje simbólico~mitológico "...la consagración del espacio se obtiene a veces por medio de una técnica tradicional nacida del sistema cosmológico y fundada en él" (Eliade, 1998: 330). Asimismo, el espacio sagrado tiene límites concretos, metafísicos, culturales y personales. Detrás de esos límites la existencia es reducida ampliamente

"El espacio es, para cada grupo humano, el límite de su recinto sagrado, el ámbito del poder de sus potencias divinas, la esfera de su creencia, de su identidad -más allá, fuera de estos límites, se sitúan los no-hombres, es decir, la alteridad que se

pretende ignorar negándola. El espacio es sagrado, cíclico, el lugar de la repetición del rito; y este recinto da una homogeneidad al grupo humano" (Lorite, 1982: 59).

Por otra parte, el espacio se transforma en lugar y a su vez en *sitio* invariablemente "cuando se repite en él el efecto del poder o cuando lo repite el hombre" (Leeuw, 1964: 379). El poder de las manifestaciones naturales o el poder espiritual del hombre ya sea por su suntuosidad o sus prodigios espirituales respectivamente le podrían dar un carácter sagrado. De forma paralela, la importancia de esos lugares o sitios es interpretada por algunos autores y se podría explicar existencial o axiológicamente como valor vital, es decir, como elemento fundamental en las necesidades vitales no sólo del entorno sino del individuo mismo y de la comunión de ambos, de ahí su naturaleza sagrada. "Esta sensación directa de la presencia del poder y después de la divinidad en un lugar sólo es posible en un mundo que el hombre no ha deshonrado y desposeído el poder, hasta convertirlo en cosa muerta. Así, pues, el sitio no es sagrado a causa del santuario, sino que la santidad del sitio es causa de la erección del santuario" (Leeuw, 1964: 380).

En concordancia, el templo se ve como extensión de la casa con sus sutiles matices. El «centro» y sus relaciones espaciales tienen importancia en la cultura ancestral "Para vivir en el mundo hay que fundarlo, y ningún mundo puede nacer del caos de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano. El descubrimiento o la proyección de un punto fijo –el Centro- equivale a la creación del mundo..." (Eliade, 1998: 20). Al respecto, el conocimiento del espacio homogéneo se analizará adelante, lo que nos interesa es la experiencia de la espacialidad.

El punto de partida de esa experiencia se puede explicar desde la alusión de facultades o extensiones míticas con el fin de delimitar la uniformidad del espacio por medio de un símbolo que indique dicho emplazamiento consagrado. "Se trata, de una evocación de fuerzas o figuras sagradas, que tiene como fin inmediato la orientación en la homogeneidad del espacio. Se pide un signo para poner fin a la tensión provocada por la relatividad y a la ansiedad que alimenta la desorientación; para encontrar un punto de apoyo absoluto" (Eliade, 1998: 26).

Retomando la tradición religiosa característica del pensamiento ancestral se entiende el entorno sagrado y su amplio mosaico «técnico» para consagrar el espacio. Además, ese pensamiento intersubjetivo religioso lo externa de forma sagrada con el fin de centrarse en lo real y equilibrar el conocimiento subjetivo que derivan en la cimentación del espacio sagrado

“El deseo del hombre religioso de vivir en lo sagrado equivale, de hecho, a su afán de situarse en la realidad objetiva, de no dejarse paralizar por la realidad sin fin de las experiencias puramente subjetivas, de vivir en un mundo real y eficiente y no en una ilusión. Tal comportamiento se verifica en todos los planos de la existencia, pero se evidencia sobretudo en el deseo del hombre religioso de moverse en un mundo santificado, es decir, en un espacio sagrado. Ésta es la razón que ha conducido a elaborar técnicas de *orientación*, las cuales, son técnicas de *construcción* del espacio sagrado. En realidad, el ritual por el cual se constituye un espacio sagrado es eficiente en la medida que *reproduce la obra de los dioses*. Pero para comprender mejor la necesidad de construir ritualmente el espacio sagrado hay que hacer cierto hincapié en la concepción tradicional del «mundo». Inmediatamente se adquirirá conciencia de que todo el «mundo» es para el hombre religioso un «mundo sagrado»” (Eliade, 1998: 27).

Finalmente, el espacio sagrado constituye parte esencial de la estructura general de ver el mundo en las culturas ancestrales y que tiene su base en la cosmovisión intersubjetiva. Tanto la forma de pensamiento como las representaciones espaciales se podrían interpretar como el origen de dichos ámbitos.

Desde el contexto histórico, la antigüedad Griega seguida de la Edad Media representa los inicios de dichas transformaciones, tanto en la forma de ver el mundo y, por extensión, sobre la conceptualización espacial. Así, una nueva forma de organización social jerarquizada optó por sistematizar el conocimiento dilucidando el pensamiento precedente. La elite de filósofos y científicos conjeturaban nuevas ideas que repercutieron a lo largo de la historia incluyendo obviamente al espacio y su conceptualización.

## 1.2 EL CONCEPTO DE ESPACIO EN LA ANTIGÜEDAD

*"La naturaleza esconde su secreto  
por que es sublime, no por astucia"*  
Einstein

El pensamiento antiguo no tiene una fecha precisa de inicio. De forma paralela, civilizaciones milenarias como las de medio oriente y oriente lejano desarrollaron formas de conocimiento diferentes a las que se pueden considerar como occidentales. Nuestra tradición científica parte de los supuestos epistemológicos de las culturas occidentales principalmente, la Griega.

Desde los filósofos presocráticos se ha concedido mayor importancia a la observación empírica de la naturaleza con la visión intersubjetiva de concebir el mundo. No obstante, existen autores que explican que los últimos pensadores Griegos "lograron construir cadenas de argumentos con palabras y conceptos, según las reglas de lógica como única forma de conocimiento" (Racionero, 1980: 90).

Sin embargo, los filósofos «preplatonicos» mezclaban el pensamiento objetivo precientífico con la estructura subjetiva de comportamiento desarrollada en lo cotidiano, tal como enuncia (Ibarra, 1995). Tales creía que determinados fragmentos de materia estaban animados. "La creencia de que el mundo y la vida se penetran mutuamente, que muchas de las partes del mundo parecen inanimadas en realidad son animadas" (Devereux, 1992: 41). Anaxímenes que pertenecía a la misma escuela "creía que el aire era la sustancia primaria, que funcionaba a modo de respiración del mundo" (Devereux, 1992: 41). Anaximandro, pensó en términos metafísicos, "creía que una mente omnipotente controlaba toda la materia, animada e inanimada logrando la separación de mente y materia convirtiéndolo en el primer dualista del pensamiento Griego" (Devereux, 1992: 41). Los pitagóricos desarrollaron la idea de que "la tierra era un ser íntegro, vivo e inteligente, su concepto de reciclaje de la fuerza vital, de la trasmigración de almas" (Devereux, 1992: 42) aludiendo a la regeneración de la vida o el eterno retorno de las culturas ancestrales. Incluso Platón en el *Timeo* "proclama que la Tierra misma anima toda la vida que hay en el planeta, por medio de una inteligencia cósmica, que no son los dioses del Olimpo quienes la animan" (Devereux, 1992: 41).

Los pensadores integrantes de la elite aristócrata como Anaximandro y los pitagóricos, partían de los supuestos de regularidad y permanencia tanto en el universo como en la naturaleza "la idea de que el mundo obedecía a un orden y era constante no se debía a la observación de la realidad ... Esta idea es una construcción cultural arrancada casi a la fuerza al caos social que imperaba en las grandes ciudades Griegas" (Herbig, 1991: 201), mientras que la tradición literaria partía de conjeturas similares siendo la ley divina quien dictaba los inesperados acontecimientos "orden y constancia parecían inexistentes" (Herbig, 1991: 203). En ambos casos, la idealización de cómo *debía ser* un todo ordenado en la ley divina contrastaba con la realidad social que imperaba en esa época

"El orden divino no existía en la realidad, surgió como una utopía producto de la razón y sus principios se dedujeron de la razón. Se pensó al Estado como un sistema de causas y efectos en lugar de entenderlo como relaciones de poder y lealtades personales ... el aparato generador de imágenes del mundo contaba firmemente con el orden y la constancia en la naturaleza, suponía lo contrario dentro del marco de su concepción cultural del mundo. Todo parecía posible cuando un dios lo quería. En el nivel de la concepción del mundo no había orden ni constancia ... finalmente, en el nivel del conocimiento conciente deciden las teorías culturales sobre el tipo de imagen que nos formamos de la realidad" (Herbig, 1991: 204).

La visión del mundo para algunos pensadores excluía los acontecimientos concretos sociales mientras que los ideales racionales construidos por el bagaje cultural explican las contradicciones en un régimen de esclavitud y opresión. Para la tradición filosófica la continuidad de sistematizar los conocimientos racionalmente era primordial. Paralelamente, la historia socioeconómica de la cultura antigua tampoco se explica a partir de categorías y conceptos aislados ni independientes (política, economía, sociedad) tal como lo hacemos ahora, pero si es posible hacer analogías entre momentos históricos ya que la evolución de la organización social es muy parecida de fondo y contenido mientras que la forma ha sufrido mayores «modificaciones».

Las clases sociales en una organización política jerarquizada verticalmente y la escala que ocupa en las relaciones de producción, ya se daban para esas fechas aunque

con diferentes nombres y roles en el lugar que ocupaban los grupos en las relaciones de producción. Los Griegos justificaban su organización social (esclavismo) siempre y cuando pertenecieran a la elite (incluyendo a filósofos, etc.) y gozaran de los favores de dicha posición. Aristóteles en la *Política* parte del principio fundamental "la separación entre el esclavo, definido como «instrumento», cosa normal en un universo de artesanos, y el dueño: «ciertos seres, desde su nacimiento, se ven destinados a obedecer, y otros a mandar" (Austin y Vidal Naquet, 1972: 37). La esclavitud y la conformación de un Estado "imperialista y tributario es impuesto con fines económicos por parte de las ciudades más poderosas de su superioridad política y militar como forma de alianza estratégica" (Austin y Vidal Naquet, 1972: 124).

La crisis de la brillante cultura griega tuvo varias causas. La guerra del Peloponesio, el desarrollo de técnicas militares, los conflictos sociales y el empobrecimiento del pueblo fueron las principales circunstancias que definieron su decadencia. "Los disturbios en las ciudades griegas y los conflictos sociales entre propietarios y no propietarios así como el *mercenariado* surgido a consecuencia de la guerra del peloponesio, constituyen eventos considerables.

Las ideas de igualdad y democracia para los ciudadanos desarrolladas por los grandes pensadores agravaban la situación" (Austin y Vidal Naquet, 1972: 137). La derrota de Esparta logró la expulsión y destierro de los ricos. Asimismo, "Todos los filósofos y pensadores políticos, sin exclusión, estuvieron preocupados por el problemas de la *stasis* (antagonismo entre ricos y pobres) y de la concordia interna entre los miembros de una misma ciudad, condición fundamental para la vida de la comunidad" (Austin y Vidal-Naquet, 1972: 135). La armonía, ausente de la ciudad ideal confrontaba las expectativas innatas que se proyectaban en la epistemología cultural de la antigüedad occidental europea. Incluso existe la teoría del ruso Rostovtzeff que plantea como eje del empobrecimiento de la sociedad griega la improductividad de las «industrias» griegas, motivada por la emancipación de numerosas regiones del «bárbaro» (Austin y Vidal-Naquet, 1972: 137). Nuevas y viejas formas de organización se consolidaban en el pensamiento cotidiano y asimismo en el pensamiento científico.

¿Qué relación existe entre la crisis política y socioeconómica descrita anteriormente y la relación con la naturaleza así como con las ideas científicas y con el espacio? De forma general es posible aducir que todo ese contexto era parte de su visión del mundo y que ese contexto se retroalimentaba mutuamente (tal y cómo funciona en la actualidad), desde el pensamiento cotidiano hasta las abstracciones filosóficas y científicas que se produjeron en dicho momento histórico.

Lo anterior representa los albores de dicha tradición racional en occidente. Una mezcla de conciencia participativa habitual, cultura, filosófica y científica. No obstante, es probable que el pensamiento intersubjetivo predominara en dicha época

“...el pensamiento mítico no se termina en Grecia en el siglo VI con la aparición de la filosofía y la ciencia «un mismo campo perceptual en la época». Únicamente hubo una sacudida que permitió otra actitud mental en un grupo restringido de personas «el que hizo enfocar los conocimientos y la política», el resto siguió operando en una estructura perceptual mítica” (Lorite 1982: 58).

Esta sacudida implicaba también otra forma de interactuar con el entorno, con el individuo y con la sociedad

“...en la Odisea, psique claramente significa «alma». La separación de mente y cuerpo, sujeto y objeto, es discernible como una tendencia histórica, en la cual el individuo está inmerso en un mar de experiencias contradictorias y aprende acerca del mundo mediante la identificación emocional con él, es precisamente lo que Platón y Sócrates intentaron modificar. En la apología, Sócrates está asombrado que los artesanos aprendan y prosigan con su oficio mediante «puro instinto». Como lo indicara Nietzsche, la frase «puro instinto», podría ser únicamente una expresión de desdén, epitomizaba la actitud del racionalismo hacia cualquier otro método de cognición. La persona creativa, escribió Nietzsche trabaja por instinto y se revisa así misma mediante la razón; Sócrates hacía exactamente lo inverso. Y según Nietzsche, fue la forma socrática del conocimiento racional la que se extendió después de su muerte” (Berman 1987: 71).

Aunque el nacimiento del racionalismo (hasta el siglo XVIII se conceptualiza como tal), fue uno de los grandes elementos que requería la sistematización de conocimientos

en la antigüedad, sin embargo, la descalificación de otros métodos de saberes objetivos y subjetivos hasta la fecha ha logrado endurecer y estancar la epistemología científica

### **El Espacio en la Antigüedad.**

Como hemos visto, el espacio de carácter intersubjetivo o sensorial empieza su transformación hacia un concepto formado más por un carácter de naturaleza intelectual. Ortega Valcárcel explica que parte de ese proceso se inicia por medio de un *vaciamiento* que implica la extracción de objetos. Vaciar la Naturaleza y representarla como un recipiente, como un contenedor, es en un inicio, el proceso intelectual que se efectúa con los griegos.

Dado que los últimos filósofos Griegos desarrollaron las abstracciones conceptuales o formas previas de abstracciones que se requerían para la conformación de la futura *ciencia* bajo determinada visión cultural del mundo, el concepto de espacio se entiende en términos de herramientas del conocimiento "así como la estructura en la que se halla trabada toda realidad" (Cassirer, 1963: 71) . Justamente, "las abstracciones se convirtieron así en los presupuestos para comprender la ley divina del mundo" (Herbig, 1991: 240). No obstante, la importancia de la abstracción de espacio y tiempo "fue subrayada tanto para los idealistas como para los materialistas que se vieron igualmente envueltos en dificultades para explicar su carácter lógico y propendieron a refugiarse en afirmaciones paradójicas" (Cassirer, 1963: 73).

La información sobre la concepción espacial en el pensamiento de la antigüedad, se basa únicamente en enfoques e interpretaciones filosóficas de teorías físicas del espacio. El espacio cotidiano de los individuos y de la sociedad no está relativamente estudiado, sin embargo, se complica el lograr una interpretación muy generalizada a partir de su forma de ver el mundo

"... el espacio y el tiempo no sólo existen objetivamente sino que también son vividos y percibidos subjetivamente por los hombres; y que, además, estas categorías son interpretadas y aplicadas de manera distinta en las diferentes civilizaciones y sociedades, en los diferentes niveles de desarrollo social, en las



diferentes capas de una misma sociedad e incluso según los individuos" (Gurievich, 1990: 52).

Por otro lado, las ideas aristotélicas parten de un supuesto materialista. "El espacio contiene la noción de lugar en forma objetiva. Asimismo, la relación espaciotemporal con el movimiento logra separar el movimiento mecánico, el desplazamiento (movimiento dentro del lugar) en el espacio, de las otras formas de movimiento [nacimiento, crecimiento, etc.]" (Sviderski, s/f: 13). Así, el espacio como un lugar determinado llevó a la conclusión a Aristóteles de que "...el espacio universal es finito. De igual forma, la relación del espacio con el lugar entendido como el límite extremo del firmamento en estado de reposo, contiguo al cuerpo, en movimiento; por eso la tierra esta dentro del agua, el agua dentro del aire, el aire dentro del éter, el éter dentro del cielo y el cielo dentro de ninguna otra parte" (Sviderski, s/f: 13). Es por ello que Aristóteles no reconoce el vacío como condición del movimiento, asentando "que los cambios cualitativos son posibles también en el espacio lleno, y que el desplazamiento de los cuerpos pueden cederse simultánea y mutuamente el lugar, incluso si junto a ellos no existe ninguna otra dimensión especial" (Sviderski, s/f: 13).

Resumiendo, el espacio universal siendo en principio limitado, contiene a la tierra, los cuerpos celestes, las estrellas y los planetas. Este espacio posee una estructura física determinada, por que "en él se destacan el centro y la periferia, se establece el carácter regular del movimiento de los cuerpos pesados hacia el centro y de los livianos desde el centro ... El desplazamiento de los cuerpos simples, como el fuego, la tierra, etc., demuestra que el lugar no sólo representa algo, sino que posee también cierta fuerza" (Sviderski, s/f: 15). Sus puntos de vista sirvieron de base a las concepciones espaciotemporales de la astronomía antigua y medieval.

Por otro lado, existe variada información sobre las propiedades geométricas del espacio enfocándose

"en estudios del tamaño, las formas, y la posición de los cuerpos. Arquímedes como precursor relacionado los principios entre la geometría y la física. Así la geometría puede ser considerada como la ciencia «formal» del espacio que permite resolver

tareas prácticas de la medición, de las distancias, del volumen, del peso de los materiales, de los productos, etc. (Sviderski, s/f: 15).

De ese modo, las teorías que hacen referencia al espacio, encuentran sus límites en términos de utilidad práctica y concreta pero los fines de dichas concreciones trascendían hasta los planos míticos y mágicos de su cosmovisión. (Por ejemplo, el Partenón se realizó gracias a los cálculos abstractos pero más importante fue el significado simbólico y religioso).

Alternamente, en Grecia se creó una escuela especializada sobre la geometría espacial. "Las formas corporales, su correlación con los cuerpos se expuso a través de nociones como del punto, la recta, el plano, el segmento, etc. La astronomía antigua partía también de la objetivación del espacio, de que el espacio es un receptáculo homogéneo finito" (Sviderski, s/f: 22).

Se puede decir que el primer grado de abstracción del concepto de espacio en la cultura Griega fue un espacio como contenedor o soporte de las acciones humanas y que a su vez es una de las representaciones básicas del espacio. Su asociación con la geometría corresponde a Euclides. El espacio euclidiano que de alguna forma se explicó atrás, es el que cimienta las bases de las concepciones de espacio en adelante. Por su parte, Estrabón, trata de imbricar el espacio con los fenómenos que en el mundo ocurren, concibiendo así, un escenario donde se ubican y sitúan todos los fenómenos, sean físicos o humanos "la concepción que incorpora Estrabón como espacio de la geografía, como objeto de ésta, en la medida en que la Tierra aparece como «la escena de nuestras acciones». El espacio como escenario o retablo de la acción humana" (Ortega, 2000: 343).

Finalmente, el auge de la sistematización del conocimiento en Grecia conformaron una gama de atributos filosóficos y científicos. La utilidad práctica de dichas aportaciones fueron aún más significativas para el mundo simbólico de la antigüedad que para los fines propios de la ciencia. En cuanto al concepto de espacio, se vio transformado ligeramente aunque las especulaciones seguían en torno a su existencia o inexistencia y el supuesto de partida seguía siendo la ley divina, ahora bajo las ideas del monoteísmo judeocristiano correspondiente a circunstancias propias de la Edad Media.

### 1.3 CONCEPCIÓN CULTURAL DEL MUNDO EN LA EDAD MEDIA.

*"El cambio del mundo no es sólo creación, progreso, es en primer lugar y siempre descomposición, crisis[...] La sociedad que se produce a sí misma es a la vez dios y diablo"*  
Alain Touraine

Es difícil explicar el cambio de orientación que se dio entre la tradición subjetiva de pensamiento a una predominantemente objetiva. Incluso, hay quienes aseguran que la primera, perduró hasta después de la Edad Media, pero desde el punto de vista aristotélico. Sin embargo, para la etapa de la Edad Media, hubo otro factor que influyó en la dirección del pensamiento social, científico-filosófico y con la forma de relacionarse con la naturaleza: el monoteísmo. La sociedad judía elaboró una tradición antagónica frente a la naturaleza con el monoteísmo antropomórfico y que por extensión comparte el cristianismo

"A pesar de que el judaísmo poseía una fuerte herencia gnóstica, la tradición oficial rabínica «más tarde talmúdica» se basó principalmente en la extirpación de creencias animísticas «intersubjetivas». Yaveh es un Dios celoso: «No tendrás otros dioses mas que yo»; y a lo largo de la historia judía, la prohibición en contra del totemismo -la adoración de ídolos- ha sido el tema central. El antiguo testamento es la historia del triunfo del monoteísmo sobre Asarte, Baal, el becerro de oro y los dioses de la naturaleza de pueblos vecinos «paganos». Aquí vemos los primeros destellos de lo que se ha llamado la *conciencia no participativa*<sup>2</sup>: el conocimiento se adquiere mediante el reconocimiento de la *distancia* entre nosotros y la naturaleza" (Berman, 1987: 70).

Para los siglos posteriores, el dominio de la religión en Europa se extendió ampliamente. Así mismo, las condiciones socioeconómicas se transformaban del esclavismo imperante hasta la caída del imperio romano, surgiendo una formación socioeconómica caracterizada por la gran propiedad territorial en manos de los señores feudales que a su vez «ceden» una parte de sus tierras a los siervos, extrayéndoles el

---

<sup>2</sup> Es sinónimo de lo que se llama dicotomía sujeto - objeto. Lo opuesto a la llamada conciencia participativa, intersubjetividad o estructura subjetiva de pensamiento.

excedente mediante el pago de la renta. De este modo, el desarrollo del modelo feudal garantizaba el dominio político-ideológico, material y científico-filosófico del medioevo.

El control del cristianismo impulsó el campo del pensamiento filosófico escolástico basado en la lógica aristotélica, bajo un plan divino con respecto al universo. Para que lo anterior funcionara, tenían que lidiar con el antagonismo entre los fundamentos racionales de los Griegos y la fe cristiana. Dicha oposición disolvió la concepción totalitaria que integraba la estructura subjetiva del pensamiento y promovió la división de las dualidades cómo mente y cuerpo, bien y mal, sujeto y objeto, sociedad y naturaleza, etc.

El distanciamiento entre la humanidad y la naturaleza también fue resultado de la percepción de un Dios separado del mundo físico convertido ahora en el reino del Diablo "Una sociedad que alguna vez había celebrado a la naturaleza mediante festivales estacionales, comenzó a conmemorar sucesos bíblicos sin conexión alguna con la tierra. Las festividades perdieron gran parte de su naturaleza celebrante y adoptaron un tono de penitencia y pesar" (Ellerbe, 1995: 163).

Así, lugares donde se encontraban templos que involucraban la armonía entre la sociedad y la naturaleza fueron destruidos por los cristianos ortodoxos construyendo iglesias con techos. Dicha labor no fue fácil, la larga tradición de adorar a la naturaleza fue resistente y tuvo que realizarse una fusión entre ambas creencias

"El agudo contraste con las tradiciones anteriores en que la armonía con la naturaleza era signo de divinidad, los cristianos ortodoxos entendían que Dios había ordenado que la tierra se tornara extraña y hostil. Incapaz de convencer a la gente de la ausencia de Dios en la naturaleza, inicialmente la Iglesia en cambio incorporó ciertos aspectos del mismo culto a la naturaleza que reprobaba, de la misma manera como desarrollaba la magia eclesiástica cuando no podía eliminar la magia pagana" (Eyerbe, 1995: 168)

De igual forma sucedió con los festividades y celebraciones vinculadas con la tierra, los solsticios y equinoccios con una gran carga simbólica en la vida cotidiana se

mezclaron con elementos bíblicos segregando la unidad con la naturaleza. Lo anterior tomó fuerza con la inquisición represora vinculada con escolástica.

La institucionalización del pensamiento escolástico, logró mantener al margen un saber práctico que aún conservaba la esencia de la conciencia participativa (entendida cómo sinónimo de intersubjetividad) expresada en su extenso simbolismo. Existen opiniones que explican que la alquimia más que la transformación de metales en oro, pretendía demostrar las limitaciones de el desequilibrio entre objetividad y subjetividad en determinada forma de pensamiento: "La «sabiduría hermética» estaba en efecto dedicada a la noción de que el conocimiento verdadero ocurría únicamente vía la unión del sujeto y el objeto, en una identificación psíquico-emocional con imágenes en lugar de la examinación puramente intelectual de los conceptos" (Berman, 1987: 73). No obstante, la alquimia se desarrolló de forma paralela y en constante antagonismo con la escolástica básicamente por cuestiones del poder social. "Este conflicto, así como la teoría de conocimiento que lo subyace, también tiene su origen en el reconocimiento de las semejanzas, ya que la iglesia medieval realizaba prácticas mágicas a partir de los cuales derivaba su poder a nivel local. Por consiguiente no toleraría ninguna rivalidad en este ámbito" (Berman, 1987: 75). Sin embargo, ambas sentaron las bases para la construcción de la ciencia futura.

El racionalismo griego y el monoteísmo pueden ser considerados como elementos históricos clave del cambio en el desarrollo de la filosofía y la ciencia de occidente. Así mismo, nos da un panorama general de la relación en forma y contenido entre sociedad y naturaleza, y sienta las bases para explicar la antigua concepción de espacio que a continuación se define.

### **El Espacio en la Edad Media.**

Durante la edad media las relaciones espaciales tendían a ser organizadas como símbolos y valores. El espacio se dividía arbitrariamente para representar símbolos religiosos. Así

"el espacio y el tiempo forman dos sistemas relativamente independientes. Debido a esta separación de tiempo y espacio, las cosas pueden o no aparecer y desaparecer

inexplicablemente. En este mundo simbólico del espacio y el tiempo cada cosa era o un misterio o un milagro. El lazo de conexión entre los acontecimientos era el orden cósmico y religioso: el orden verdadero del espacio era el Cielo y la eternidad el del tiempo (Mumford, 1971: 36).

La concepción general acerca del espacio es muy parecida a la de las culturas ancestrales pero con matices provenientes del monoteísmo antropomórfico. El espacio no es más que un atributo de Dios. La designación de Dios como «lugar» y la concepción mística de Dios como espacio del universo, se encuentran a menudo en la literatura postalmúdica” (Jammer, 1954: 55). Otro pensador que añade explicaciones fue Campanella. Para él

“el espacio se convierte en una identidad absoluta, casi espiritual, caracterizada por atributos divinos. Su realidad garantiza un buen fundamento para las especulaciones matemáticas, las cuales no deben basarse en artefactos hipotéticos, sino en datos sensibles dignos de confianza... Llegando a la conclusión de que el espacio era completamente homogéneo e indiferenciado, inmóvil e incorpóreo, penetrado por materia penetrante en ella, destinado a la colocación de las entidades móviles” (Jammer, 1954: 59).

El centro, la infinitud, y la eternidad constituyeron parte fundamental de esa nueva categorización espacial que fue retomada por la escolástica medieval.

Otro autor interpreta la percepción y representación espacial a través de la visión del mundo en la Edad Media. Explica que

“... el espacio del hombre del medioevo no era abstracto ni homogéneo, sino individual y cualitativamente heterogéneo. El espacio no era concebido como una forma preexistente a la sensación. Era igual de real que el resto de las criaturas divinas. El espacio del mundo medieval constituía un sistema cerrado, con centros sagrados y una periferia profana. El cosmos del cristianismo neoplatoniano estaba graduado y jerarquizado. El modo de sentir el espacio estaba impregnado de tonalidades morales y religiosas. Este espacio era simbólico. Durante mucho tiempo la noción de espacio continuó siendo antropomórfica, reflejando una relación

específicamente íntima del hombre con la naturaleza, una relación característica de la civilización preindustrial" (Gurieвич, 1990: 113).

Como vemos, existen diferentes puntos de vista e interpretaciones acerca de la forma de conceptualizar el espacio. Sin embargo, este último se acerca a una interpretación que considera precisamente la visión del mundo y no sólo el estudio interno de la historicidad de dichos conceptos con enfoques físicos. Finalmente, de las transformaciones y el papel del concepto a través del tiempo se esperarían obvias contradicciones.

Con los acontecimientos que ocurrían a finales del periodo medieval, sucedió que la visión del mundo, la relación con la naturaleza y el replanteamiento de las ideas de los pensadores de la antigüedad de acorde al nuevo momento histórico. Las ideas aristotélicas y platónicas así como sus métodos de conocimiento fueron reproducidos bajo una nueva interpretación. Asimismo, el espacio se pensó bajo supuestos que requería el reciente «modelo del mundo».

#### 1.4 CONCEPCIÓN CULTURAL DEL MUNDO MODERNO.

*"La cuantificación de la naturaleza, que llevó a su explicación en términos de estructuras matemáticas, separó la realidad de toda finalidad y, por consiguiente, separó lo verdadero de lo bueno, la ciencia de la ética"*  
Herbert Marcuse"

De forma general, se puede decir que el período del medioevo duró hasta finales del siglo XVI. Los acontecimientos que explican la decadencia de la visión cultural del mundo correspondiente a la Edad Media y su transformación hacia una nueva etapa llamada Modernidad es muy complejo, sin embargo, es posible afirmar que "el antiguo régimen estaba amenazado, todas las autoridades, tanto eclesiásticas como seculares corrían peligro" (Mendelsohn, 1981: 27), refiriéndose al sistema medieval en general.

Como respuesta, artesanos calificados, técnicos o profesionales instruidos o intelectuales alienados luchaban por obtener parte del poder y de la riqueza, y representaban una amplia gama de personas de su sociedad. Figuraban quienes querían utilizar sus conocimientos y su dominio de la naturaleza como armas contra la riqueza y la autoridad existente: el repertorio era muy amplio

"Se dedicaban a una serie de actividades comunes que criticaban las formas institucionales establecidas. Ponían en tela de juicio los antiguos textos; acusaban a los escolásticos; disputaban a las antiguas universidades su monopolio de enseñanza y aprendizaje; discutían las relaciones tradicionales del saber con la riqueza y el poder (que persistía a la vez en el orden feudal y en el de los mercaderes y gremios urbanos). Mediante una serie de componendas, se hicieron, en definitiva un espacio social para sí mismos y contribuyeron al establecimiento de una nueva clase social, es decir, la naciente burguesía" (Mendelsohn, 1981:28).

La burguesía, en consecuencia, requería toda una nueva epistemología y filosofía para desarrollar la visión de la modernidad, un cambio de fondo que era resultado de la vinculación de las modalidades empíricas de los artesanos e inventores con las nuevas formas de racionalismo concebidas por Bacon y otros pensadores.



Francis Bacon desarrolló las ideas y el método experimental que aparentemente resultan opuestas al racionalismo cartesiano. Sin embargo, existen autores que presentan ambas posturas más que antagónicas como complementarias, y no sólo eso, sino que ambas yacen en los fundamentos de la Revolución Científica (entendida como el momento donde se apoyó y vinculó el desarrollo científico-tecnológico necesario para sostener el proyecto de Modernidad pensado por la burguesía)

“Descartes demostró que las matemáticas eran el epitome de la razón pura, el conocimiento más confiable que podíamos disponer. Bacon señaló que uno tenía que preguntarle directamente a la naturaleza colocándola en una situación de modo que tenga que responder sí o no mediante la experimentación y los trabajos de Galileo representan la unión de estas dos herramientas. Por ejemplo, haga rodar una bola por un plano inclinado y mida la distancia recorrida versus el tiempo. Entonces usted sabrá cómo se comportan los cuerpos” (Berman, 1987: 28).

Otro punto importante en la filosofía de Bacon es que “está convencido de que el conocimiento es poder y la verdad utilidad” (Berman, 1987: 28) en la idea de que el mundo está ante nosotros para que actuemos sobre él, no únicamente para ser contemplado como en la filosofía Griega, ya que “El pensamiento griego es estático, la ciencia moderna es dinámica. Entonces en el siglo XVI Europa descubrió, o más bien, decidió que el asunto es hacer y no ser” (Berman, 1987: 29).

Aparentemente, con el Renacimiento y la Ilustración se desarrollaron teorías liberales en contra del dogma religioso, no obstante, la elite científica basó sus supuestos epistemológicos en la existencia de un Dios. Tal es el caso de Descartes. Para él los números son la única prueba de certidumbre y el método que propone para adquirir el conocimiento se basa en la geometría. “Una vez planteado el problema, es necesario dividirlo en sus unidades más simples (atomismo), uno puede finalmente reafirmar la estructura total de una manera lógica. Este descubrimiento lo consideró como la única clave para el conocimiento del mundo” (Berman, 1987: 33). La razón matematizada o geometrizada como eje teórico epistemológico y el método atomista yacen en la esencia de la filosofía mecanicista, y que encajó paralelamente con el modelo de producción y con los intereses ideológicos y políticos de las élites en el poder. Relación que más

adelante se mencionará. Además, el mayor legado de la filosofía mecanicista de Descartes

“...se desprende de su método atomístico. En sus *Principios de Filosofía* (1644) mostró que la conexión lógica de las ideas claras y distintas conducían a la noción de que el universo era una enorme máquina, a la que Dios le había dado cuerda para moverse indefinidamente, y que consistía en dos unidades básicas: materia y movimiento. Eventualmente, todos los fenómenos no materiales tienen una base material. Lo que realmente hace Descartes es proveer al paradigma tecnológico de Bacon una fuerte dentadura filosófica. La filosofía mecánica, el uso de las matemáticas y la aplicación formal de su método permiten que la manipulación del ambiente ocurra con algún tipo de regularidad lógica” (Berman, 1987: 34).

Finalmente, esta vinculación entre lo racional y lo empírico dio una nueva perspectiva a lo que podían hacer los seres humanos. Según Bacon, Descartes y Galileo, los hombres no solamente podían entender la naturaleza sino también dominarla

“La idea de dominar la naturaleza, que surgió durante la Revolución Científica, no solamente es ya un valor esencial de la ciencia sino además forma parte del conocimiento general de nuestra sociedad. Así, no sólo se transmite una nueva epistemología básica, sino también una estructura de valores logrando entonces la certeza de dar a sus usuarios un éxito constante en su enfrentamiento con la naturaleza” (Mendelsohn, 1982: 28).

En algunos lugares de Europa occidental el contexto cultural y político pusieron en peligro a dichos gremios. Esas nuevas ideas se incrustaron en lo que llamaron el proyecto de Ilustración, al cual le faltaba hacer las paces con la resistencia de la Contrarreforma, la restauración de la monarquía y el reestablecimiento de la Iglesia. La ciencia representaba una amenaza real. “La comunidad científica resolvió el problema autoproclamando la neutralidad normativa, el hecho de descartar los asuntos subjetivos y los problemas sociales, políticos, éticos y religiosos, a la vez que se adquirían conocimientos y poder” (Mendelsohn, 1982: 30). Esta inexistente neutralidad se tornó ideológica si partimos que toda construcción científica y técnica se forman bajo una serie de valores que derivan de la propia experiencia humana que las ha creado.

## **Contexto Socioeconómico.**

El nuevo auge de los números en la filosofía científica también desarrolló otro aspecto importante, principalmente sobre el sistema socioeconómico y particularmente sobre el modelo de producción capitalista. El cambio de una economía de trueque que agonizaba en la Edad Media con la Revolución Comercial<sup>3</sup> sucumbió en su totalidad pasando a la economía de dinero cuyo fundamento reside en las pérdidas y las ganancias. "Hacia la mitad del siglo XVI la contabilidad por partida doble, las letras de cambio, y la especulación en «futuros» estaban ya desarrolladas esencialmente en la forma moderna. Aunque los procedimientos de la ciencia no se refinaron ni codificaron hasta después de Galileo y Newton, la financiación había surgido con su atuendo actual en el inicio mismo de la edad de la máquina" (Mumford, 1971: 39).

Desde el punto de vista socioeconómico se inicia un nuevo proceso de transformación que Marx explicitó "Como el dinero no revela lo que ha sido transformado en él, todo, sea una mercancía o no, es convertible en oro. Todo se hace susceptible de compraventa. Lo mismo que todas las diferencias cualitativas entre las mercancías se borran en el dinero, así el dinero, nivelador radical, borra todas las distinciones. Pero el mismo dinero es una mercancía, un objeto externo, capaz de convertirse en propiedad particular" (Mumford, 1971: 40). Así, la evolución del capitalismo logró una asociación con el ámbito del pensamiento racionalista y con la vida cotidiana, encontrada en el seductor poder de la abstracción y el cálculo

"...la búsqueda de poder por medio de abstracciones. Una abstracción reforzaba a la otra. El tiempo era dinero: el dinero era poder: el poder exigía el fomento del comercio y de la producción: la producción iba desviada de los canales de uso directo a aquellos de comercio lejano, hacia la adquisición de mayores beneficios, con un margen más amplio para nuevas inversiones de capital para guerras, conquistas en el extranjero, minas, empresas productivas, más dinero y más poder" (Mumford, 1971: 40).

---

<sup>3</sup> Cómo Revolución Comercial entendemos al auge de los comerciantes y sus nuevas formas de realizar el intercambio de productos ante la sociedad hasta formar parte de ese nuevo modelo de producción.

Así, la contradicción básica del modelo capitalista se hizo presente con el matiz ideológico del grupo social en el poder. "El capitalismo utilizó la máquina no para fomentar el bienestar social, sino para incrementar el beneficio particular: los instrumentos mecánicos se utilizaron para la elevación de la clase dominante" (Mumford, 1971: 43). Se puede discutir que se conformaba asimismo, una cultura social consumista orientada al confort y al ocio, lo que justificaba dicho «bienestar social» desligándose de las consecuencias técnicas al entorno, provenientes de un antropocentrismo exacerbado propio del humanismo elemental.

Finalmente, la relación entre la filosofía científica y capitalismo se fue estrechando con el tiempo, hasta que las financiaciones a proyectos científicos-tecnológicos dependía del capital y sus correspondientes intereses (con matices, pero tal y como funciona en la actualidad).

A su vez, el esfuerzo por desarrollar una nueva forma de percibir la realidad bajo la epistemología mecanicista desarrollada por Bacon, Descartes y Newton, y la práctica del pensamiento científico en el contexto social encajaron y fusionaron exitosamente con las ideas de la economía política capitalista. Este momento histórico aseguró el fin de la conciencia participativa, de la inexistente relación sujeto~objeto y de la relación dialéctica intersubjetiva de *sociedad~naturaleza* que predominó hasta la Edad Media surgiendo como supuesto inalterable, la cantidad (el cómo) por la cualidad (el por qué). "El universo, antes visto como algo vivo, poseyendo sus propias metas y objetivos, ahora es visto como una colección de materia inerte que se mueve rápidamente sin fin ni significado, como lo dijera A. N Whitehead ... Además, los axiomas se manejaron eficazmente señalando el *control* como la verdadera meta de la ciencia y la búsqueda de la verdad se igualó con la utilidad y manipulación del entorno" (Berman, 1987: 45).

No obstante, otro importante factor consolidó a la filosofía científica de esta época como sobresaliente. A finales del siglo XVI se inició el pensamiento social institucionalizado y paralelamente el nacer de la Revolución Industrial en Europa Occidental

"Sin embargo, fue la revolución Industrial la que hizo que la Revolución Científica fuera reconocida en su verdadera magnitud. El sueño de Bacon de una sociedad

tecnológica no se llevó a cabo en el siglo XVII ni en el siguiente, a pesar de que las cosas estaban empezando a cambiar ya por el año 1760. Las ideas, no existen en el vacío. La gente podía considerar el punto de vista mecánico del mundo como la verdadera filosofía sin sentirse obligado a transformar el mundo de acuerdo a sus dictámenes. La relación entre la ciencia y la tecnología es muy complicada y es de hecho en el siglo XX que el impacto pleno del paradigma cartesiano se ha dejado sentir con mayor intensidad. Para captar el significado de la Revolución Científica en la historia de Occidente debemos considerar el medio social y económico que sirviera para sustentar este nuevo modo de pensar. El sociólogo P. Berger estaba en la razón cuando dijo que las ideas «no tienen éxito en la historia en virtud de su verdad, sino que en virtud de sus relaciones con procesos sociales específicos». Las ideas científicas no son la excepción” (Berman, 1987: 45).

Esta nueva ciencia y tecnología fueron creadas por determinados intereses de una clase social donde todos ellos eran “varones, de raza blanca y casi exclusivamente europeos, donde la estructura de valores será orientada a un determinado modo según el sexo, la cultura y la clase, limitada por la experiencia europea y probablemente ciega a todas las demás con un claro fin de dominio y control no sólo sobre las cosas sino sobre los seres humanos” (Mendelsohn, 1982: 30). De aquí partimos mencionando el momento histórico hacia la construcción deliberada de las ciencias sociales bajo “la positiva experiencia de la indiferencia normativa que experimentaron las ciencias exactas y naturales con el deseo de extender el conocimiento y el control al campo humano sin pensar en su estructura axiológica específica” (Mendelsohn, 1982: 31).

Con la conformación de la Revolución Industrial del siglo XIX las transformaciones que se produjeron anteriormente barrieron con toda oposición, incluyendo diferentes formas de conocimiento, la conciencia participativa y toda posibilidad de tratar a la naturaleza como alguien que respetaba -en el sentido axiológico- antes de provocar cambios. Por otro lado, “la imagen de los ejércitos industriales del siglo XIX deshaciendo una montaña para extraer carbón sin preguntarse sobre la posibilidad de que los seres humanos tuvieran derecho de actuar así” (Mendelsohn, 1982: 31). Igualmente, el desplazamiento de personas al lugar donde estaban instaladas las nuevas fábricas y máquinas y el hecho de someter a los seres humanos a las exigencias de la maquinaria

"...la Revolución Industrial consolida los frutos de los anteriores intentos de dominar la naturaleza y proporcionaba una modalidad racional de ordenación de la realidad física (¿y de la social?) que rodea a los seres humanos. La epistemología tenía una conformación social; los límites de las nuevas disciplinas científicas respondían a la interacción de los nuevos conocimientos y las instituciones en las que estaban quedando ensambladas; y los propios conceptos no solamente respondían al estímulo de la imaginación cognoscitiva sino también de un modo más fundamental, a las percepciones humanas de las realidades sociales e históricas inmediatas" (Mendelsohn, 1982: 31).

Así, la conceptualización del espacio consecuentemente sufrió una transformación de fondo y forma bajo el contexto de intereses gremiales. En la antigüedad y Edad Media los cambios se podrían interpretar como de forma y de método pero la acción era trascendida por la tradición simbólica que imperaba bajo una escala de valores.

### **Modernidad y Conceptualización Espacial.**

Como respuesta al pensamiento dogmático procedente de la escolástica medieval, los intelectuales «ilustrados» sustituyeron la escala axiológica por un sistema de medidas que complementaba los acontecimientos socioeconómicos de la época

"El espacio como jerarquía de valores fue sustituido por el espacio como sistema de magnitudes enfatizando en las relaciones de los objetos en el espacio y el descubrimiento de las leyes de la perspectiva y de la organización sistemática de las pinturas dentro del nuevo marco fijado por el primer plano, el horizonte y el punto de influencia de las líneas paralelas. La perspectiva convirtió la relación simbólica de los objetos en una relación visual: lo visual a su vez se convirtió en una relación cuantitativa. En el nuevo cuadro del mundo, la dimensión no significaba importancia humana o divina, sino distancia. Los cuerpos no existían separadamente como magnitudes absolutas: estaban coordinados con otros cuerpos dentro del mismo marco de la visión y debían estar a escala para lograr una representación precisa entre pintura e imagen: de ahí el nuevo interés por la naturaleza externa y los hechos" (Mumford, 1979: 36).

El movimiento se convirtió en una nueva fuente de valor: el movimiento por sí mismo integrado como atributos espaciotemporales. El sistema de coordenadas se desarrolló por los estudios en línea recta logrando configurar una red donde suceden todos los acontecimientos y se sitúan todos los cuerpos. Los mapas y sus diversas representaciones fueron útiles para los fines de las conquistas y grandes exploraciones que requerían para sostener el nuevo «sistema mundo capitalista» que enuncia Wallerstein. Así

“La nueva actitud hacia el tiempo y el espacio infectó el taller y la oficina, el ejército y la ciudad. El ritmo se hizo más rápido; las magnitudes, mayores. Mentalmente, la cultura moderna se lanzó al espacio y se entregó al movimiento. Lo que Max Weber llamó el «romanticismo de los números» surgió naturalmente de este interés. En la medición del tiempo, en el comercio, en la lucha, los hombres contaron números, y finalmente, al extenderse la costumbre, sólo los números contaron” (Mumford, 1979: 39).

En la parte teórica, el desarrollo de la concepción espacial se debatía entre su carácter opuesto entre el espacio absoluto y el relativo, planteado por Isaac Newton “El primero como «el que se manifiesta en su propia naturaleza, sin relación con nada exterior, y permanece siempre igual a sí mismo e inamovible», según lo definía Newton. Es decir, el *espacio geométrico o euclidiano*, también denominado *espacio matemático*” (Ortega, 2000: 343).

Tiempo después, a mediados del siglo XVIII, Kant plantea otra forma de entender el espacio. Su planteamiento surge a partir de un espacio como «escena de nuestras experiencias». Esta concepción espacial, según Ortega Valcárcel, se encuentra vinculada a la tradición geográfica regionalista y a la geografía cultural, hasta la geografía posmoderna (por su carácter excepcionalista, que resalta las diferencias mediante el espacio-lugar)

Desde el contexto histórico, la experiencia del espacio en el proyecto de la Ilustración inicia con la historia de los viajes de descubrimiento. Con el movimiento de conocimientos que avisaban ser reconocidos y representados con la idea del globo finito y cognoscible. “En una sociedad cada vez más conciente del lucro, el conocimiento

geográfico se convirtió en valiosa mercancía. La acumulación de riqueza, de poder y capital se vinculó a un conocimiento personalizado del espacio y un control individual sobre este ... lentamente" (Harvey, 1990: 270).

Con la nueva cosmovisión del universo mecanicista donde la ley divina ordenaba el todo, los artistas ingenieros de la época replantearon sus métodos y técnicas de representación. La perspectiva ilustrada generó "un espacio «fríamente geométrico» y «sistemático» delegando el alcance medieval «plástico y sensorial» bajo las construcciones de los mapas. Esta vinculación entre individualidad y perspectiva proporciona una fundamentación material efectiva para los principios de racionalidad cartesianos integrados al proyecto de la Ilustración" (Harvey, 1990: 272). Los resultados no hicieron esperar, "la exactitud en la navegación, la determinación de los derechos de propiedad sobre la tierra, las fronteras políticas, los derechos de tránsito, y de transporte, etc., asumieron un carácter económico y políticamente decisivo" (Harvey, 1990: 272). El desarrollo de la objetividad geométrica en las representaciones espaciales se convirtió en una condición que explica el entorno físico del territorio. El uso y utilidad que se le dio responde a los intereses del nuevo orden socioeconómico respectivo de la Ilustración.

Si compartimos la idea que el espacio y el tiempo forman parte esencial de la estructuración de la realidad, los alcances de las transformaciones de dichas categorías se reflejarán asimismo en los individuos, en las correspondencias sociales y culturales de quienes las transformaron. Con ello, se entiende que ese desarrollo responde a los motivos de quien construye y transforma dichos conceptos.

"Si las experiencias espaciales y temporales son vehículos fundamentales para la codificación y reproducción de las relaciones sociales (como lo sugiere Bourdieu), un cambio en la forma en que se representan las primeras generará, sin duda, algún tipo de transformación en las segundas ... este conocimiento cooptado por los intereses de las monarquías y los Estados (orientados al comercio y a la eficacia administrativa) son utilizados con «fría racionalidad» y con fines instrumentales en apoyo del poder centralizado" (Harvey, 1990: 274).



Con el refuerzo de los ideales y el carácter proyectivo y planeador que generaba el espacio geometrizado se inició el supuesto sobre los recursos materiales y racionales que idealizaban la distribución de las poblaciones, "las formas de vida y los sistemas políticos sobre la superficie del globo ... por fin la visión total del globo, incluyendo sociedades y recursos hicieron posible el determinismo ambiental" (Harvey, 1990: 278).

Las cualidades de la totalización -perdieron de vista los atributos de la visión parcial y directa propia de las representaciones espaciales medievales- "corriendo el riesgo de confundir el libre flujo de la experiencia y la práctica humanas a las configuraciones racionalizadas" (Harvey, 1990: 280). Así, las representaciones espaciales de la Ilustración se desarrollaban bajo el punto de vista individual, determinado por la posición de clase y por "las unidades matemáticas determinadas por el perspectivismo del Renacimiento, podían ser consideradas tan totalizadoras y represivas como los mapas" (Harvey, 1990: 281).

A pesar del proceso globalizador que constituían las nuevas ideas, las prácticas cotidianas eran variadas. Los grupos seculares y modernos que disputaban los cotos de poder emplearon la estrategia de fragmentar el espacio incluyéndolo a la dinámica socioeconómica que requería ser consolidada con los nuevos conceptos científicos

"Mercaderes y terratenientes utilizaron estas prácticas para sus propios fines de clase, mientras que el Estado absolutista (con su preocupación por los impuestos a la tierra y la definición de su propio campo de dominación y control social) usufructuaba de la capacidad para definir y producir espacios con coordenadas espaciales fijas. Se constituían islas prácticas interactuando, aun sin ser perturbadas, toda clase de concepciones diferentes sobre el espacio y el lugar: sagrados y profanos, simbólicas, personales, animistas. Hizo falta algo más para consolidar en la práctica social el uso real del espacio en tanto universal, homogéneo, objetivo y abstracto. A pesar de la plétora de proyectos utópicos, ese «algo más», que pasó a ser dominante, fue la propiedad privada de la tierra y la compra y venta del espacio como mercancía" (Harvey, 1990: 281 y 282).

Bajo los ideales de la ilustración, los mercantilistas y liberales coincidían en que «pulverizar» y «fragmentar» el espacio entendido como unidad geográfica básica para

formular la política espacial (Estado) o subrayar los derechos de la propiedad privada individual (liberales) no funcionaron en pos de esos ideales antropocéntricos excesivos (libertad individual, bienestar humano, igualdad). Todo lo contrario. Constataron que la «pulverización del espacio "facilitó la proliferación de las relaciones sociales capitalistas" (Harvey, 1990: 286) y con ellas sus correspondientes implicaciones: opresión, segregación y desigualdad social.

## CAPÍTULO 2      **EI CONCEPTO DE ESPACIO EN LA HISTORIA INSTITUCIONAL GEOGRÁFICA.**

*"Cualquier profesión es una aristocracia"*  
E. D'ors

### **2.1 EI PENSAMIENTO DE LA GEOGRAFÍA TRADICIONAL Y ESPACIO. Consolidación y sistematización de la Geografía. Humboldt, Ritter, y el Determinismo. Posiciones teóricas metodológicas.**

*"Lo que observamos no es la naturaleza en sí  
misma, sino la naturaleza expuesta a  
nuestro método de cuestionamiento"*  
W. Heisenberg

Poco antes del periodo institucional de las ciencias geográficas, el desarrollo geográfico trató la relación sociedad~naturaleza como principal objeto de estudio. Humboldt desde la geografía física y Ritter desde la geografía humana. En ambos casos, adaptaron los enfoques de las «exitosas» ciencias naturales. Las grandes exploraciones, la geometría para medir el espacio terrestre, la cosmografía para situar la Tierra dentro del sistema planetario, y la cartografía destinada a representar el espacio terrestre eran los criterios básicos.

En consecuencia, las orientaciones metodológicas (una geométrica física y la otra ligada a las características de los lugares) eran eminentemente *descriptivas*. La geografía matemática, la climatología, la hidrografía y la fisiografía eran las principales ramas del quehacer geográfico. Además, es necesario reiterar la relación entre la filosofía y ciencia formales con el sistema económico dominante que se desarrolló durante el proceso de transformación del pensamiento ancestral al moderno y que se consolidó durante los siglos XVII y XVIII. A partir de aquí, ese vínculo ha permeado profundamente hasta nuestros días. Por lo tanto, en el periodo decimonónico, la visión científica general era utilitaria en su finalidad práctica. La producción científico-tecnológica se vinculaba a los intereses del imperialismo justificando así, la exploración y la colonización ejercida por la Europa imperial.

En cuanto al enfoque conceptual de Ritter sobre el espacio, debemos recordar precisamente el contexto científico en que se desenvolvía. Los aspirantes a formular una disciplina científica, fuera social o natural, tenían que retomar las matemáticas para la

construcción conceptual de su teoría y aspirar con ello a generalidades. Por lo tanto, la concepción geográfica ritteriana (con una orientación cuantitativa) refería aspectos comparativos entre los espacios terrestres y sus diferencias comparativas de aumento y propagación.

"El objeto de la geografía científica aparece definido en términos que reflejan el impacto del platonismo ritteriano: «la geografía científica debe interesarse, pues, primero en las porciones aritméticas de los espacios, es decir, en la determinación de sus sumas, distancias y magnitudes; después en sus proporciones geométricas, es decir, en la definición de sus figuras, sus formas y posiciones». La geografía se interesaría bajo la relación del desarrollo diferenciado, de la esfera de extensión y de las leyes de expansión de estos espacios alrededor de la Tierra" (Ritter citado por Capel, 1981: 69).

Por otro lado, el carácter descriptivo que predominó en la geografía humboldtiana pronto fue enriquecida por el criterio *explicativo*. El *determinismo geográfico* ratzeliano de corte ambientalista fue influido por la teoría darwinista. Dicha concepción, partía del supuesto «sociedad~naturaleza», donde el fundamento básico fue que el entorno influye las relaciones entre ambos, es decir, que las posibilidades humanas se reducían a la adaptación al medio, y que la dependencia del ser humano era condicionado, más por la influencia del medio físico que del social.

### **Contexto Histórico de la Geografía Institucional.**

Para explicar el proceso de institucionalización de las ciencias sociales, es necesario resumir la percepción que desarrollaron las ciencias exactas o formales.

"La llamada visión clásica de ciencia, fue constituida sobre dos premisas. Una era el modelo newtoniano en el cual hay una simetría entre el pasado y el futuro. Era una visión casi teológica: al igual que Dios, podemos alcanzar certezas, y por lo tanto no necesitamos distinguir entre el pasado y el futuro puesto que todo coexiste en un presente eterno. La segunda premisa fue el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre la naturaleza y los humanos, entre materia y mente, entre el mundo físico y el mundo social/espiritual" (Wallerstein, 1996: 4).

Bajo estos parámetros, el método empírico y experimental en la búsqueda de la verdad terrenal poco a poco lograron ganar amplitud e imponer legitimidad y distinción. Lentamente, la filosofía se fue asociando más a la teología "igualmente culpables de afirmaciones *a priori* de verdades imposibles de poner a prueba" (Wallerstein, 1996: 7).

La fragmentación de las ciencias se fue estableciendo a la vez que el método científico descalificó otras formas de conocimiento. El único conocimiento indiscutible que promovían los científicos naturales logró jerarquizar su enfoque sobre un conocimiento imaginado o imaginario propio de la filosofía, metafísica y teología. No obstante, explica (Wallerstein, 1996: 8) el triunfo de dicho criterio fue consagrado por la lingüística al no completarlo con un adjetivo calificativo, el término *ciencia* se identificó principalmente y exclusivamente con la ciencia natural "Ese hecho marcó la culminación de la ciencia natural de adquirir para sí una legitimidad socio-intelectual totalmente separada e incluso en oposición a otra forma de conocimiento llamada filosofía."

Poco a poco, la ciencia natural y sus aplicaciones técnicas se fueron definiendo más que la filosofía o ciencias humanas o sociales, (por su utilidad en el modo de producción), que no lograban coherencia interna incapaces de llegar a resultados prácticos (tan en boga por las necesidades requeridas por las relaciones de producción). Se inició la rivalidad política sobre la legitimidad teórica del conocimiento que "ya no era solamente por quien controlaría el conocimiento sobre la naturaleza (para el siglo XVIII estaba claro que los científicos naturales ganaron los derechos indiscutibles sobre ese campo) sino sobre quien controlaría el conocimiento sobre el mundo humano" (Wallerstein, 1996: 8).

Las ciencias naturales fueron (y son) apoyadas por la sociedad y la política ya que sus resultados prácticos se concretaban. Análogamente, el reestreno de las universidades -que habían sido confinadas a conocimientos aparentemente «relictos» como teología, artes, es decir, la concepción original de ciencia, lograron atraer el cúmulo de disciplinas naturales con la promesa del beneficio de la visión positiva propias de dichas ciencias.

Paralelamente, la Revolución francesa emanó una transformación cultural que definió la institucionalización y la estructura interna de la universidad y la academia. Las ideas humanas y políticas equilibraron las fuerzas aunado al replanteamiento de la historia, la cual no partía ya de los acontecimientos que justifican los regímenes opresores y dominadores. El frente que presentaban las ciencias humanas y sociales se consolidaba, no obstante, el rechazo explícito por los métodos "puros" de la filosofía como la deducción y la especulación, así como cierta reserva a los intentos positivos de desarrollar leyes generales para la sociedad.

Por su parte, el "abanico epistemológico" se abrió, en tanto que las ciencias naturales se fragmentaron a su vez en exactas y experimentales. En el otro extremo, las humanidades se fraccionaron en filosofía y artes. El estudio de la realidad social se dividió en historia con criterios ideográficos y la ciencia social de corte nomotético acercado a las ciencias naturales. Así, las ciencias sociales quedaron desorientadas en medio del endurecimiento de posiciones epistemológicas que oponían las ciencias naturales y humanas.

Ciertamente, la geografía se hallaba completamente involucrada en el proceso de transformación y de ahí, parte la construcción histórica de la geografía moderna así como los enfoques hacia conceptos y categorías claves en el pensamiento geográfico.

En el caso particular de la geografía, inició en 1650 con Vareño y como un proyecto de las ciencias sociales (en 1859), que "intentaba acercarse a las ciencias naturales desde la geografía física y la geografía humana se acercaba a enfoques de corte humanístico y antropológicos, aunque con énfasis en la influencia ambiental" (Wallerstein, 1996: 29). Durante el transcurso del siglo XIX, la especialización de las ciencias sociales en disciplinas específicas evidenció al enfoque geográfico y "empezó a parecer anacrónico en su tendencia generalista, sintetizadora y no analítica... en consecuencia, en las ciencias sociales hubo un relativo descuido del tratamiento del espacio y el lugar" (Wallerstein, 1996: 29)<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Las observaciones que arrojan las discusiones desde la geografía, en relación con el argumento de Wallerstein son considerables. El debate sobre la síntesis y la fragmentación del conocimiento en la organización científica en general y en la estructura interna de la geografía se desarrolla implícitamente en un apartado del tercer capítulo.

Las implicaciones del escaso desarrollo teórico del espacio, derivó en la importancia hacia la dimensión temporal tanto en el discurso progresista como en la política de la organización social "Si los procesos eran universales y deterministas, el espacio era teóricamente irrelevante. Si los procesos eran casi únicos e irrepetibles, el espacio pasaba a ser un mero elemento (y un elemento menor) de la especificidad" (Wallerstein, 1996: 29). En su lugar, el espacio se percibió como un escenario donde ocurría la dinámica humana. Se redujo el análisis espacial a "territorios soberanos que colectivamente definían el mapa político del mundo... dando por sentado que esas fronteras políticas determinaban los parámetros espaciales en todos los ámbitos." (Wallerstein, 1996: 30).

Asimismo, la época de las colonizaciones y sus respectivos intereses orientaban el cúmulo de producción científica incluyendo el pensamiento geográfico "Los intereses políticos de los diferentes estados determinaron de forma directa la orientación de las investigaciones geográficas, las cuales se canalizaron esencialmente hacia los territorios que con fines de colonización se adjudicaban a la influencia de cada estado o hacia aquellos en que los intereses económicos eran particularmente importantes" (Capel, 1981: 194).

### **El Posibilismo o Enfoque Regional.**

Señalada postura se vio matizada por Vidal de la Blache contribuyendo a la al criterio del *posibilismo*. Igualmente consideraba a la geografía como ciencia natural en vez de social, donde suponía que el medio físico permitía toda una gama de respuestas de adaptación por parte del hombre y que éste tenía una considerable libertad a la hora de elegir.

No obstante, la orientación científico naturalista y su primacía del entorno en los estudios, exponía un mosaico de diversidades de los fenómenos descritos y explicados, impulsando así el concepto de *región*. La delimitación reducida del espacio terrestre por características similares, la búsqueda de diferenciaciones y particularidades definían la región. En consecuencia se puede advertir el carácter ideográfico de la geografía regional francesa centrada en la búsqueda de lo único alejándose de las regularidades de los

fenómenos. Por lo tanto, se puede pensar que las explicaciones apegadas a con dicho enfoque producen un conocimiento preciso, sin embargo, transmiten una concepción enciclopedista de la geografía.

Consecuentemente, en esta etapa del pensamiento geográfico el *método inductivo* predominó en los estudios geográficos. La observación analítica de un área reflejada por el dato fenoménico humano o físico, la clasificación y cartografía de las morfologías distributivas de las observaciones y la detección de vínculos entre los fenómenos y la explicación de las distribuciones mediante la búsqueda de causas directas dentro del área delimitada contribuyen a formar una geografía de corte sintético. Por lo tanto, los resultados de las descripciones y explicaciones condujeron a generalizaciones sin lograr conceptualizarlas en toda su significación, descuidando la dinámica y complejidad de los procesos existentes.<sup>5</sup>

### **Las Bases Filosóficas: Posibilismo y Positivismo.**

El modelo empírico analítico practicado y aceptado por la comunidad científica requería leyes generales mientras que las explicaciones regionales desarrollaban descripciones únicas. Los enfoques *nomotético* e *ideográfico* dividían los estudios geográficos. El geógrafo Hartshorne intentó solucionar el problema arguyendo que algunas disciplinas en general aplican ambos enfoques en mayor o menor grado, tanto en el contenido de los conocimientos como en los modos de investigación, rechazando así Hartshorne la relación nomotético / ideográfica. Otro argumento que empleó dicho autor, era que tanto los estudios generales como los específicos eran importantes en casi todos los campos de las ciencias. En consecuencia, la geografía debía desarrollar estudios generales como específicos.

Paradójicamente, los trabajos de Hartshorne se clasificaron como promotores de la región y la unicidad. Sin embargo, otros autores explicitaban la diferencia metódica entre los enfoques nomotético e ideográfico surgiendo así el debate entre Schaefer y

---

<sup>5</sup> Es necesario considerar la diferencia sobre la insistencia en una organización de la ciencia que contemple su estructura en una epistemología sintética del conocimiento, más no una compilación de saberes y conocimientos. Ahí reside la diferencia entre el fundamento integral de la ciencia y la pretensión enciclopedista de una disciplina.



Hartshorne, sobre los enfoques metodológicos en la geografía. El primero sostenía que "la geografía debía buscar leyes que atribuyan elementos espaciales (localización, distribución espacial, etc.) intentando constituir así una geografía normativa, es decir, de lo que *debería ser* la geografía" (Unwin, 1992: 159), mientras que el segundo partía de la unicidad y la regionalización geográfica. Contradictoriamente, ambos buscaban insertar el pensamiento geográfico sobre la postura positivista, sin embargo, las diferencias e intentos por subyacer como disciplina sería se alargó hasta los decenios de 1950 y 1960 con la Revolución cuantitativa que se analizará posteriormente.

Una vez explicadas las posiciones y posturas teórico metodológicas del pensamiento tradicional en geografía, es posible explicar el concepto de espacio que desarrollaron. ¿Qué dirección y qué subyacía detrás de dichos conceptos y sus representaciones, una vez que se ha explicitado el vínculo negociado entre imperialismo y ciencia?

### **El Espacio en la Geografía Decimonónica.**

La construcción de conceptos en cualquier disciplina, se basa en los postulados generales de dicha disciplina aún cuando al interior de ella se encuentren enfoques o orientaciones contradictorias "La construcción del espacio geográfico está condicionada por la concepción subyacente de la geografía" (Ortega, 2000: 338). De acuerdo con el mismo autor, dicha construcción se produce en primer lugar por la dimensión espacial de la vida humana y después *a posteriori* se transforma en un concepto construido bajo el marco de la civilización occidental con base en esa dimensión social. Es por ello justificada la explicación histórica de la construcción conceptual del espacio y de la propia historia geográfica.

La mayoría de los estudios históricos del pensamiento geográfico coinciden en que la geografía tradicional privilegió los estudios regionales y del paisaje con sus diversos enfoques. Según Roberto Lobato los estudios se centraron en torno a estos criterios

"... la discusión sobre el objeto de la geografía y su identidad con respecto a las demás ciencias. Los debates incluían los conceptos de paisaje, región natural y región paisaje, así como los de paisaje cultural, género de vida y diferenciación de

de los recursos e infraestructuras y a la explotación o en otros términos, de las zonas geográficas determinadas por las condiciones culturales o regionales. El estudio espacial se refiere a la explotación de los recursos y a los flujos, era de naturaleza esencialmente económica (Lobato, 1998: 22).

El espacio geográfico es una construcción de espacio no se considera como "simplemente un espacio físico" (Lobato, 1998: 217), considera que "el espacio geográfico es una construcción de espacio cultural". Los estudios exploradores de los territorios, que intentan explicar la naturaleza de espacio, resulta consistente a través de los siglos. Los mapas, estadísticas, censos y otras técnicas cartográficas, la única herramienta de espacio geográfico hasta la Edad Moderna, se transforman en "herramientas de construcción de espacio natural" (Lobato, 1998: 217). La "geografía" se refiere a "un espacio geográfico" "refiere a una e individualidad a la naturaleza, el territorio, el paisaje y el espacio a poder étnico que se da al margen del territorio de la cultura, y como de su tratamiento" (Plescia, 1982: 211).

Por otro lado, Lobato de el espacio "como base indispensable para la vida del hombre, comprendiendo las actividades de trabajo, fueran naturales o aquellas producidas por el hombre" (Lobato, 1998: 23), el dominio del espacio se transforma en elemento crucial en la naturaleza del hombre" (Lobato, 1998: 23). Lo anterior se podría interpretar asimismo, como el dominio de la naturaleza, así como el de la construcción social incluyendo como tal a las dimensiones espaciotemporales propias de la influencia teológica en la formación de Ratzel.

Finalmente, siguiendo a Lobato (1998: 23), Ratzel desarrolla dos conceptos básicos en su obra *Antropogeografía*: El concepto de territorio y de espacio vital, ambos con fuertes raíces en la ecología. "El primero se vincula a la apropiación de una parte del espacio por un determinado grupo; en cuanto al segundo, expresa las necesidades territoriales de una sociedad en función de su desenvolvimiento tecnológico, del total de la población y de los recursos naturales". Si contextualizamos el momento histórico con dicho enfoque, se repite la necesidad expansionista y colonialista en la visión ratzeliana. Nuevamente la geografía y el espacio sirven a los intereses del imperio. La visión ratzeliana fue apropiada también por el Estado y de hecho esa era la «razón del Estado»

"El espacio se transforma así, a través de la política, en territorio, en concepto clave de la geografía" (Lobato, 1998: 23).

Tiempo después, Hartshorne propone que "la tarea de los geógrafos es describir y analizar la interacción e integración de fenómenos en términos del espacio. Un espacio absoluto entendido como conjunto de puntos que tienen existencia en sí, siendo independiente de cualquier cosa" (Lobato, 1998: 23). Influenciado por la filosofía kantiana –a su vez influenciado por Newton-, consideraba que el espacio y el tiempo se asociaban a todas las dimensiones de la vida. El espacio lo define como "un cuadro intelectual del fenómeno, un concepto abstracto que no existe en realidad. Un área, en sí misma, está relacionada con los fenómenos dentro de ella, solamente en aquello que contiene en tales o cuales localizaciones" (Hartshorne, 1939: 395. Citado por Lobato, 1998: 24).

El espacio es solamente un contenedor sin considerar los procesos producidos por la organización sociopolítica, entendida como contenido del espacio. Además, evidencia Lobato (1998: 24) sobre la "asociación entre dicha concepción y la visión ideográfica de la realidad, en la cual en un área dada se establece una combinación única de fenómenos naturales y sociales". Subraya asimismo que este enfoque puede ser útil en puntualizadas situaciones.

"En el proceso decisional de una firma o institución pública, el concepto de espacio absoluto se considera en determinado momento del proceso y la imposibilidad absoluta de apropiación de cierta dimensión de tierras puede afectar las decisiones localizacionales. De este modo, las diferentes prácticas humanas establecen diferentes conceptos de espacio, conceptos que bajo ciertas circunstancias son empleados por nosotros" (Lobato, 1982. Harvey, 1973. Citados por Lobato, 1998: 24).

Bajo este criterio, es posible entender que es útil para estudios de caso. Finalmente, la geografía tradicional sufrió las consecuencias de la reproducción epistemológica de las ciencias naturales adoptadas por las ciencias sociales presentando serios problemas en cuanto al conocimiento propiamente geográfico, teórico conceptual y por supuesto metodológico, al confrontarse con los imprevistos y vicisitudes de la

dinámica realidad humana y de los planteamientos que requerían las ciencias sociales para lograr su legitimidad.

### **Transición del Pensamiento Tradicional al Neopositivista.**

Durante el siglo XIX y mitad del XX predominó el pensamiento tradicional en geografía. No obstante, dicho pensamiento transitó por diferentes rumbos con el propósito de consolidarse como disciplina científica. Antes de explicar la evolución de la corriente neopositivista es pertinente considerar una explicación general, antes de su aparición como corriente en la geografía.

El pensamiento geográfico no cambió hasta después de la Segunda Guerra Mundial. La relación sociedad~naturaleza seguía los criterios deterministas o posibilistas donde el ambientalismo u organicismo entendían el espacio como configuración territorial desarrollados en los estudios regionales.

Durante la primera mitad del siglo XX la reproducción epistemológica de las ciencias naturales que siguió el pensamiento geográfico llegaba a sus límites. La consolidación de otras ramas de las ciencias sociales vigorizadas por la necesidad de especialización disciplinaria relegaron, teórica y metodológicamente la reflexión geográfica. El confundido objeto de estudio de la geografía era anacrónico cuando se trataba de buscar nuevos territorios y diseminado cuando se trataba de profundizar en sus fenómenos, explorados más a fondo por otras disciplinas.

Dicha necesidad de legitimación y diseminación se conjugó con el fracaso de los enfoques de regionalización francesa y el de análisis de la interacción espacial. El carácter nomotético e ideográfico que pretendían convivir en los estudios geográficos en realidad se excluían inversamente.

Por otro lado, el contexto histórico y dicha crisis consolidarían a la embrionaria corriente neopositivista en geografía. La formación del mundo bipolar y el auge armamentista, influyó en dicha consolidación.

Las condiciones para retomar la filosofía positivista del siglo XIX en otras ramas fue exitosa. La cuantificación proponía un enfoque contrario al ideográfico

“...si la geografía es incapaz de medir los fenómenos y/o procesos, de encontrar relaciones causales o patrones de correlación para intentar generalizar a través de la búsqueda de leyes que rigen las localizaciones y los movimientos espaciales, no alcanza a ser ciencia. Por lo tanto, para poder alcanzar ese nivel, debía utilizar «el único método científico», el de las ciencias naturales. Mediante la medición acuciosa y la formalización de sus pasos de análisis, decían ellos, la Geografía puede superar el estado precientífico y arribar al lugar de las ciencias nomotéticas” (Uribe, 1996: 37).

A partir de aquí, las escuelas geográficas norteamericanas desarrollan dicha postura y la influencia hacia otras geografías es definitiva.

## **2.2 EL PENSAMIENTO NEOPOSITIVISTA Y LA NOCIÓN DE ESPACIO. Neopositivismo. Posiciones Teórico-metodológicas.**

*"La ciencia analítica la encuentro, pretenciosa, superficial, en gran medida porque no tiene en cuenta los sueños, el azar, la risa, los sentimientos y las paradojas -aquello que yo más amo"*  
Luis Buñuel

Como consecuencia de los resultados poco adecuados del positivismo, se intentó replantear dicha filosofía en el periodo entre guerras mundiales. A dicho replanteamiento se le denomina de varias formas; positivismo lógico, neopositivismo, empirismo lógico o empírico analítico. Sostiene algunos supuestos del positivismo comtiano como la oposición de toda filosofía especulativa, el enfoque metódico hipotético-deductivo y una ciencia nomotética (busca las leyes generales de aplicación universal).

Introduce la exigencia de una lógica matemática donde el dato cuantitativo subyace al cualitativo, inclusive para el análisis sociocultural. De igual forma, reconoce dos clases de manifestaciones con significado científico; 1) Las relaciones o proposiciones empíricas (o sintéticas), que establecen una verdad por verificación y 2) Las relaciones analíticas de lógica o matemáticas, que son juzgadas como verdaderas por definición. En consecuencia, se establecen leyes, teorías y modelos cuantitativos en la investigación empírica, adoptando una visión lógico positivista de la ciencia y de la explicación científica.

En cuanto a la geografía, la adopción del neopositivismo fue facilitado, entre otros factores, por la citada influencia de la filosofía positiva y por la posición diferencial de las escuelas e instituciones geográficas externas a una Europa desgastada por la guerra

"...Europa salía destrozada de la Guerra mientras que Estados Unidos se consolidaba como potencia hegemónica en franca expansión económica. En ambos espacios se consideró necesario la organización territorial y del desarrollo económico. Era preciso «domesticar el crecimiento», siendo para ello necesario buscar las leyes que regían la organización del espacio a fin de ordenar armónicamente el desarrollo económico a través de una creciente intervención del Estado. A esta demanda social acudió la Geografía tanto en los países occidentales

como en los socialistas. Este hecho es importante, ya que supuso romper con su aislamiento tradicional y diversificar la producción" (Estébanez, 1983: 76).

En particular, el trabajo norteamericano consideraba obsoletos los planteamientos europeos tradicionales o clásicos, donde la ciencia geográfica resultaba ideográfica, inductiva, regional y/o corológica. Lo anterior llevaba a un margen de explicación muy reducido a estudios de caso. Retomando lo dicho sobre el debate de Sheaffer y Harstorne, el primero como neopositivista, desacreditaba mediante el *excepcionalismo geográfico* una geografía que estudiaba lo único y particular, destacando las insuficiencias del enfoque regional clásico de Vidal de la Blache y Harstorne poco adecuado a la problemática de una sociedad urbana e industrial.

Por otro lado, invariablemente, tanto el positivismo como el neopositivismo han estado asociados a los intereses de las clases hegemónicas. En geografía, el producto de los estudios de análisis espaciales tiene usualmente vínculos con la ideología burguesa

"...mediante el libre movimiento de la oferta y la demanda, (*el mercado*) se erige como la mano invisible que regula las localizaciones espaciales, incluso las distorsiones producidas por factores tecnológicos cambiantes. La matematización de la realidad constituyó un concepto de espacio entendido como el escenario que permitía medir y ordenar la realidad para el reconocimiento de localizaciones, flujos, funciones y tendencias" (Uribe, 1996: 38).

En consecuencia, dicha postura deja entrever sus límites explicativos de la realidad en cuanto a dinámica y estructura social y cultural. Las implicaciones de reproducir y explicar la realidad desde dicha posición tiene sus desenlaces. Por un lado, tratan de ajustar la realidad mediante métodos y modelos matemáticos, empíricos~analíticos a la realidad, donde la lógica de aproximación al conocimiento es muy rígida para la realidad social dando por sentado la explicación de contradicciones sociales.

Por otro lado, su sentido práctico logra permear en la realidad para luego transformarla y construirla hasta proyectar realidades artificiales. Un buen ejemplo es el caso de la crítica de Lefebvre a la Carta de Atenas la cual parte de una definición funcional de las necesidades humanas las cuales muestra la incapacidad para alcanzar a

explicar la problemática concreta en conjunto, es decir, en la totalidad "Para que una ciudad ideal estructural-funcionalista sea perfectamente clara, ordenada y comprensible los autores de la Carta deciden separar cada uno de los espacios en que se realizan dichas funciones {zona de trabajo, habitacional, consumo y entretenimiento}" (Lefebvre, 1969: 7)

A partir de dicho planteamiento hacia la ideología urbanista, la cual encubre una estrategia de clase, el resultado de la creación idealista que también sostuvo una asociación con la economía establecida, así como con los modelos cognitivos y prácticos predeterminados, conformaron la ideología dominante al servicio de dicha posición teórica. Por lo tanto, las categorías objetivas de conocimiento geográfico (como el espacio) desde dicha posición, se necesitan reflexionar concienzudamente por la academia, sobre todo si el lugar donde se intenta adaptar contiene elementos contradictorios entre sus múltiples estratos sociales y culturales.

### **El Espacio Neopositivista.**

Algunos autores como el ya citado Schaefer y W. Bunge, consideran que el espacio aparece como un concepto explícitamente destacado. Paisaje y región son relegadas en escuelas y lugares donde se ejercita la geografía tradicional francesa. Asimismo, conceptos como lugar y territorio dejan de pesar en la teoría cuantitativa geográfica.

Para dicha corriente, el espacio es constituyente de dos componentes uno a otro afines. "Por un lado, es considerado teóricamente como planicie isotrópica (espacio absoluto que es determinado por medidas que definen espacios fijos) y por otro, de su representación matricial (espacios relativos determinados por métricas cambiantes)" (Lobato, 1998: 25). Procedente del paradigma racionalista e hipotético deductivo el espacio parte del supuesto de que

"...es una superficie uniforme tanto en geografía física; geomorfología, clima, cobertura vegetal, como en la geografía humana; densidad demográfica, de renta, y de patrones culturales homogéneos acordando una racionalidad económica fundada en la minimización de costos y maximización de ganancias o de la satisfacción. La circulación en esta planicie es posible en todas direcciones" (Lobato, 1998: 25).



Sobre este espacio isotrópico se desarrolla la vida socioeconómica donde se provocan las diferenciaciones espaciales. Se parte de la homogeneidad y se pretende llegar a diversidad espacial, la cual es vista como una expresión de equilibrio.

El elemento más importante de la planicie isotrópica es la *distancia*. Ella determina la diversidad espacial en un espacio previamente homogéneo, (p. Ej. Los anillos concéntricos de Von Thünen y los gradientes de precio en Christaller, así como la teoría de localización industrial de Weber). Los criterios de centro periferia en general se basan en la distancia como atributo en las teorías espaciales de localización y económicas clásicas.

El espacio relativo se traduce a partir de las relaciones entre los objetos y sus implicaciones; costos, dinero, tiempo, energía para vencer la resistencia impuesta por la distancia. "Es en el espacio relativo que se obtienen rentas diferenciadas de localización y que desempeñan un papel fundamental en la determinación del uso de la tierra. Nystuen, otro teórico neopositivista destaca además de la distancia, la *orientación* y la *conexión* entre puntos de dicha planicie como propiedades topológicas del espacio" (Lobato, 1998: 26). Desde este uso matematizado del espacio, éste deviene heterogéneo y se conjetura como homogéneo asimismo, metodológicamente se convencionan el lenguaje geométrico en el tratamiento del espacio. Sobre las bases anteriores, Hagget y Chorley elaboraron en forma sistemática como realizar estudios sobre redes en geografía.

Sin embargo, se podría considerar como una visión limitada de espacio, privilegiando por un lado excesivamente la distancia como variable independiente. Por otro lado, "las contradicciones, los agentes sociales, el tiempo y las transformaciones son inexistentes o relegadas a un plano secundario. Se privilegia un presente eterno, y se encuentra subyacente una noción paradigmática del equilibrio (espacial), muy apreciada por el pensamiento burgués" (Lobato, 1998: 27). De igual forma se interpretan las prácticas matriciales y topológicas. No obstante, es preciso indicar que no deben tomarse como modelos verídicos, ya que no expresan de forma general las dinámicas sociales ni en tiempo ni en espacio, tal como los teóricos lógico positivistas pretendían.

Se coincide que en los países dependientes (como una de las principales observaciones desde dicha posición), un enfoque con dichas características puede ser muy peligroso. Reproducir las contradicciones del capital que tanto han agobiado a la sociedad significa faltar a los principios profesionales y académicos que requiere una sociedad con idiosincrasias dependientes y subordinadas. Es, por lo tanto, una cuestión más moral que implica un compromiso y conciencia de nuestro lugar y momento histórico que otra cosa.

Así, la corriente cuantitativa explica la realidad a partir de supuestos matemáticos y geométricos, a través de patrones que producen y reproducen el modelo productivo dominante bajo representaciones espaciales. Siendo sus implicaciones reproductoras de desigualdad y contradicciones en espacios donde la lógica de acumulación favorece a grupos particulares y desfavorece a la mayoría las que predominan. Por otro lado, el espacio o el lugar cotidiano a escala individual o grupal pretende ser reducido al ámbito de consumo o a ser completamente intrascendente en el análisis espacial.

### **Reacciones Alternativas al Neopositivismo.**

La manipulación de la realidad para ajustarla a la formalización matemática y su consecuente carencia de explicación sobre una realidad social más compleja, llevaron a diferentes geógrafos a considerar otras formas de conocer y aproximarse a la realidad.

La geografía del comportamiento intentó concretarse a la psicología y otras disciplinas, sin embargo, subyacía el enfoque positivista en sus trabajos "Muy influenciada por los enfoques conductistas, la geografía del comportamiento, enfatizaba el estudio de los individuos en forma aislada rehuyendo en los hechos el análisis de los contextos sociales en que se daban los comportamientos" (Uribe, 1996: 40).

No obstante, surgieron otras tendencias que partían de supuestos y enfoques diferentes. La corriente crítica y la humanista cultural abrieron opciones desde una filosofía y epistemología científica vinculadas a formas alternativas de aproximarse a la realidad sociocultural. Las geografías disidentes.

## 2.3 EL PENSAMIENTO HUMANISTA y CULTURAL, Y EL ESPACIO GEOGRÁFICO. Posición Teórico-metodológica.

*"Todo idealismo, frente a la necesidad es un engaño"*  
F. Nietzsche

Al igual que la corriente radical que adelante se explicará, surge la corriente humanista en 1970 en principio para explicitar las limitaciones del crecido neopositivismo. Sin embargo, autores como Estébanez (1983: 120) delibera que "dicha corriente no desconoce la «racionalidad científica» tal como lo entiende la tradición empirista; contradicen su reduccionismo y se oponen al dogmatismo positivista en cuanto a la unificación científica". Sin embargo, los supuestos de partida son diferentes. La filosofía que desarrolla se basa en los criterios de la fenomenología, el significado y el existencialismo que diferentes autores han asumido y unido, no obstante, para demostrar la incapacidad del positivismo lógico. A consecuencia de dicha reacción se descuidó, en sus inicios, la consolidación de la teoría y sobre todo de la metodología en el enfoque humanista.

Por el lado de la fenomenología, se rechaza en particular la objetividad de la teoría científica tradicional ya que –Según Unwin (1995: 205), pasan por alto las concepciones previas y la subjetividad sobre la que se basan los modelos y las leyes inferidas del neopositivismo. Asimismo, buscan las esencias de los objetos y los conceptos que componen el ámbito empírico de la disciplina.

Tuan, un autor destacado seguidor de dicha postura, desechó parcialmente la fenomenología de Husserl y priorizó el significado y la percepción "ya que revelan la existencia de un sujeto en oposición a un objeto centrándose en la *intencionalidad* de la acción humana con vistas a comprender el significado social en el nivel del mundo vivido y no en el nivel trascendental de la fenomenología de Husserl" (Unwin, 1995: 207).

La unión entre individuo y el medio material definen el concepto clave de la postura humanista en geografía; el **lugar** y el espacio en la medida de retroalimentación. Así, es posible entender al lugar "como la construcción social de lugares, teniendo en cuenta aspectos como la carga emotiva, estética y simbólica" (Unwin, 1995: 207).

En cuanto al enfoque existencialista, parte del rechazo de las filosofías académicas o tradicionales "apostando por un regreso al mundo concreto del ser como fuente de conocimiento y una repudiación del idealismo" (Unwin, 1995: 208).

Como en otras disciplinas, la fenomenología y el existencialismo se han complementado y en geografía no es la excepción. Asimismo, complementan sus trabajos, inclusive con los modelos geométricos y estadísticos de algunos neopositivistas. Sin embargo, "el existencialismo también encierra un interés básico por las realidades de la condición humana y, como influencia marxista, por el problema de la alienación. Por lo tanto, este enfoque se opone a una ciencia social que se ocupe del establecimiento de regularidades que rigen el comportamiento humano" (Unwin, 1995: 208).

De forma general, es posible resumir que la corriente humanista cultural "está asentada en la subjetividad, en la intuición, en la experiencia, en el simbolismo y en la contingencia, privilegia lo singular y no lo particular o lo universal; al reverso de la explicación, tiene en la comprensión la base para hacer inteligible el mundo real" (Lobato, 1998: 32). Con dicho criterio, por un lado, subjetivo a niveles individuales o grupales y por otro, enfocado a singularidades y especificidades, el objeto de estudio (el mundo del hombre, algo creado históricamente por el hombre) y el nivel de análisis se limita al *lugar* y no propiamente al espacio. El lugar entonces, puede ser entendido, ya sea, como un nivel subyacente al espacio y/o como un elemento fundamental de la complejidad del espacio.

### **El Lugar como Experiencia Viva.**

Bajo estos criterios replantean conceptos utilizados anteriormente como el paisaje , la región, territorio. Sin embargo, "el concepto clave es el lugar y el espacio adquiere, para muchos autores, el significado de espacio vivido" (Lobato, 1998: 33).

Tuan por ejemplo, clasifican el espacio en diferentes aspectos; espacio personal y grupal y el espacio mítico conceptual que todavía está ligado a la experiencia. Toda experiencia emocional contiene vínculos dentro de la dimensión espacial. La afectividad y

sentimientos le dan al espacio un carácter simbólico que está determinado por las relaciones sociales y culturales.

Gallais, maneja tres elementos contenidos en el espacio vivido: distancia estructural, afectiva y ecológica. El primero maneja relaciones entre lugares con características regionales organizadas a partir del ámbito histórico intentando incluir las esferas socioculturales, religiosas y comerciales. El segundo, se refiere al espacio vivido definido anteriormente y el tercero, diferencia regiones y nichos fisiográficos relacionados con actividades productivas como la agricultura, por ejemplo. Asimismo, la distancia ecológica varía a lo largo del año y ésta le confiere nuevos atributos relacionados al espacio. Sin embargo, "se resalta que las transformaciones llegadas con la modernidad capitalista tienden a minimizar esas distinciones en la medida en que las nuevas prácticas sociales originan nuevos espacios vividos dotados de otros atributos" (Lobato, 1998: 36).

Por otro lado, (Estébanez, 1983: 125) menciona que

"Los significados básicos de los conceptos espaciales se consideran como lazos afectivos entre el hombre y su mundo y el espacio objetivo de la ciencia física o de la geometría es una simple abstracción del espacio existencial, y uno de los aspectos esenciales es comprender la estructura del espacio existencial, en donde la *distancia* es una conexión afectiva, y no métrica, y el lugar, un conjunto de significados, o como dice Tuan, «encarna la experiencia de aspiraciones de la gente»" (Estébanez, 1983: 125).

En consecuencia, la corriente humanista-cultural tiene por objetivo las evidencias por la experimentación. El enfoque y los métodos sobre el tratamiento y explicación espacial difieren de los dominantes criterios establecidos como los tradicionales y cuantitativos. Entre otros factores, tal vez uno de los más importantes, es que la difusión de dicho enfoque es limitado, desconocido o restringido en las instituciones geográficas donde la filosofía empírico-analítica y el pensamiento crítico polarizan los debates. No obstante, es obligado asumir que cualquier forma de geografía disidente a las formas convencionales de aproximarse a la complejidad de la realidad, encontrarán oposición, no

sólo el sentido de las ideas, sino también en la desunión de un frente geográfico común pero diverso a la vez.

Sobre las críticas que se le atribuyen a dicha posición, es que no contiene un aparato crítico como la corriente radical ni una prospectiva artificial (idealista y geométrica) de proyectar el espacio como la cuantitativa, sin embargo, considera elementos propios de la condición humana hasta extrapolarlos a la dimensión espacial. No obstante, tratan de no caer en el antropocentrismo (o más bien androcentrismo) desmedido propio del humanismo ilustrado. De esa forma, la corriente humanista-cultural pretende explicar la parte humana de las sociedades reflejadas en la realidad experimentada a través de interpretaciones subjetivas individuales o grupales del marco espacial.

Finalmente, explicar la realidad a partir de elementos subjetivos expresados y representados en las particularidades, limita la escala o el nivel de análisis espacial centrándose inevitablemente al lugar. Por lo tanto, es posible considerar que la transformación de la sociedad sea lenta en un principio, en caso de que esa fuera su pretensión. Si se limita a la explicación causal de hechos, el *lugar* como elemento de análisis es positivo. De cualquier modo, reiterando, por ser parte de las geografías disidentes, es posible que los resultados de los trabajos no sean vertiginosamente revolucionarios, en cambio, probablemente muestren las interesantes experiencias internas que la especie humana concibe sobre el espacio y/o los lugares a través de la cultura.

## 2.4 EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA CATEGORÍA DE ESPACIO. Posición Teórico-metodológica.

*"Las leyes newtonianas de la mecánica, latentes en la tipografía de Gutemberg, fueron traducidas por Adam Smith para regir las reglas de la producción y el consumo"*  
Marshal McLuhan

De forma general, la filosofía crítica o radical surge como respuesta a las geografías tradicionales y neopositivistas, dando una aproximación a la explicación de dinámicas sociales y causas, centrada en la idea del significado fundamental de la base material para la vida social y las relaciones sociales particulares, a través de las cuales, la vida social se organiza. La filosofía materialista parte del supuesto de que todo en el universo es materia y movimiento, y el estudio de ambas a través de la historia en función del modo de producción nos explican la concepción, producción y reproducción del espacio.

En cuanto a la filosofía científica marxista, parte (a diferencia de las anteriores) de que existe una división entre las ciencias naturales y sociales bajo todo un contexto histórico vinculado a las prácticas materiales. Asimismo, comparte el carácter nomotético (elaboración de leyes generales) de la ciencia. El enfoque es opuesto al tradicional y al positivismo lógico ya que trata de explicar e intenta comprender cómo es la sociedad en su totalidad. La problemática del materialismo histórico / dialéctico enuncia que todo análisis se inscribe dentro de un contexto histórico. Pretende explicar las contradicciones existentes dentro de la sociedad para transformarla de forma justa e igualitaria en el ámbito material. El enfoque dialéctico, pretende explicar el movimiento contradictorio de cosas y hombres donde los temas de pobreza, hambre, justicia social, son los ejercicios intelectuales de dicha corriente social. Dicho enfoque se considera de gran utilidad ya que habitualmente, las formas tradicionales no conciben las contradicciones ni se analizan, por el contrario, se omiten de la exploración recortando esa valiosa realidad.

En cuanto al pensamiento geográfico, se propugna como antipositivista y "apuesta por la elaboración de una ciencia holística con un objetivo esencial: elaborar teorías sociales desde el análisis de la realidad histórica concreta. Asimismo, intenta poner al descubierto la «falsa cultura» que es un «artilugio del sistema social y económico contra la conciencia revolucionaria» (Estébanez, 1983: 112). En general intenta implicar al

geógrafo en problemas de desigualdad social tan minimizados en algunos espacios actuales.

Otro elemento que distingue y confronta la geografía crítica contra la neopositivista es el carácter neutral del conocimiento científico. Para la primera postura, tal neutralidad es inexistente, ya que el sujeto científico también es una construcción sociocultural que asume una postura ideológica frente a las formas y aproximaciones del conocimiento. Por lo tanto, aunque el trabajo sea puramente teórico, la postura filosófica ideológica está presente en el sujeto y en su producción intelectual.

En cuanto a la metodología, también existen diferencias de carácter epistemológico. El enfoque tradicional y positivista parte del supuesto de que el objeto predomina en la relación con el sujeto dotándole una condición pasiva, receptiva y contemplativa. La orientación histórica, en cambio, niega la preponderancia del objeto sobre el sujeto y del sujeto sobre el objeto (postura idealista) en el proceso del conocimiento donde la interacción de ambos tendrán una influencia determinante. "...los cultivadores de las ciencias sociales, necesitamos también estudiar a los hombres no sólo como objetos sino como sujetos pues como dice Maslow «...una ciencia social basada en el positivismo puede ayudarnos a estudiar personas concebidas como objetos, pero también necesitamos, a veces, desesperadamente estudiarlos como sujetos»" (Estébanez, 1983: 115).

### **El espacio (y el tiempo) como construcción social**

Para otros autores, el espacio y la materia como categorías dialécticas son atributos que deben ser considerados por el pensamiento geográfico. Así, subrayan las aportaciones de la revolución cuantitativa de los años cincuenta y sesenta al diferenciar explícitamente el espacio absoluto del relativo para enmarcar en este último la materialidad de los objetos en su contexto temporal, y dimensionar, por lo tanto, el espacio social y el espacio físico.

Aquí es donde ensambla el materialismo histórico con la concepción de espacio geográfico. No obstante, el debate entre la recombinación de subordinación entre la materia y espacio sigue a discusión a través de las diferentes posturas filosóficas



tradicionales y críticas. Sin embargo, para la corriente crítica, el espacio es un producto social en coherencia con su filosofía. "Después de examinar las bases materiales a través de la historia, la historicidad de las abstracciones y conceptualizaciones que conforman las teorías, se deben a la práctica del trabajo y a la respectiva experiencia en determinado momento" (Smith, 1990: 72), por lo tanto, dichas abstracciones como el espacio son producto de las ideas y prácticas cotidianas en continuas y dinámicas transformaciones.

Las consecuencias de conceptualizar a partir de las prácticas materiales, es que se relaciona con el intercambio dichos bienes materiales. Por lo tanto, conceptos como espacio y tiempo son transformados y generados por la orientación de los modos de producción así como por los enfoques y perspectivas que el sujeto proporciona incluyendo a la comunidad científica.

El espacio social nos dice (Smith, 1990: 73) puede considerarse dentro del espacio relativo el cual está inserto en el espacio absoluto y esa relatividad de dicho espacio está determinada por las relaciones sociales de producción. El argumento que sustenta la separación conceptual de los espacios (espacio natural, espacio físico, espacio social y espacio geográfico) se encuentra según (Smith, 1990: 73) en el desarrollo de la segunda naturaleza separada de la primera naturaleza. La segunda naturaleza es entendida como una apropiación del pensamiento humano sobre la primera naturaleza (la naturaleza) en función de determinada acción, desinterés o contemplación respecto a la naturaleza. Es decir, es un objeto que cumple con un rol o función definido por determinada sociedad. No obstante, la discusión entre las delimitaciones, definiciones y funciones entre los diferentes tipos de espacio, se encuentran aún a debate.

Como intento de construcción conceptual contestataria, la geografía crítica no pretende negar la objetividad del espacio geográfico sino "explicarla al mismo tiempo como una realidad objetiva producto de las fuerzas sociales. Distintas sociedades utilizan y organizan el espacio en forma diferente, y los patrones geográficos resultantes son una impronta clara del tipo de sociedad que utiliza y crea este espacio" (Smith, 1990: 74). La relación y acción entre sociedad y espacio -según dicho autor- se explica por la dialéctica histórica del espacio y la sociedad. Pretende tratarla como una unidad, sin

incompatibilidades ni divisiones. Tal vez como una relación intersubjetiva o tal vez como producto de esa interacción, dependiendo de las experiencias sociales en las cuales la práctica personal y social, tendrán una influencia determinante. Mérito, ya que nuestra herencia tradicional conceptual se ha avocado a dicotomizar los conceptos (de la intersubjetividad a la relación dicotómica sujeto/objeto explicada en el primer capítulo), ha internalizado conceptos, categorías y abstracciones como es el caso del espacio absoluto en el pensamiento geográfico

“La noción de que el espacio y la sociedad interactúan o de que patrones espaciales reflejan la estructura social, no sólo es absurda y mecánica en su construcción, sino también impide profundizar las ideas respecto al espacio geográfico; en el fondo, esto se debe a que la visión de la relación entre espacio y la sociedad se mantiene atada a la noción absoluta de espacio.” (Smith, 1990: 78).

Una vez entendido como la construcción histórica de los conceptos se sustenta en las prácticas humanas, la dualidad espacio / sociedad se pretende orientar hacia la unidad espacio / sociedad originada en la producción material.

Las evidentes contradicciones que expresaba el capitalismo lograron explicitar el vínculo entre el espacio y el control de la producción en todos los niveles espaciales. Se enfocó hacia un sentido político y de poder en sus diferentes ámbitos. Las aportaciones en éste sentido, vienen desde la sociología francesa desarrollada por Henri Lefebvre, quien impugna en *Espacio y Política* que “el espacio desempeña un papel o función decisiva, en la estructuración de una totalidad, de una lógica, de un sistema” (Lefebvre, 1976: 25). Aquí, la conceptualización de espacio descarta el carácter absoluto, vacío y puro, desarrollado por las ciencias naturales y exactas.

Asimismo, aleja el criterio de partir del espacio como producto de la sociedad, «punto de reunión de los objetos producidos, objetivados y funcionales». “El espacio no es el punto de partida (espacio absoluto) ni el punto de llegada (espacio como punto social)” (Lefebvre, 1976: 30). De similar forma, enlaza al espacio no sólo como instrumento político. En la interpretación de Lobato, Lefebvre alude al respecto “...el espacio es más que esto. Engloba las concepciones anteriores y las sobrepasa. El espacio

es un *locus* de la reproducción de las relaciones sociales de producción” (Lobato, 1998: 29). Es decir, el espacio es construido, producido y reproducido por la sociedad.

El estudio de Lefebvre sobre el espacio parte de una necesidad de revigorar las ciencias sociales desde la economía política. Lo político, lo económico y sus vínculos dotan la disposición y estructura del espacio social. Si habla de economía se refiere a las contradicciones entre las fuerzas y relaciones de producción (división social del trabajo, propiedad, intercambio, etc.), y si habla de política, se refiere a la reorganización espacial en función de las estrategias mundiales “El espacio es el resultado de una superposición de niveles diferentes, económicos, y estratégicos, convergentes en él mismo. He aquí un primer camino para llegar a lo mundial, la vía para la formación de un espacio planetario, recubriendo y envolviendo el espacio de la naturaleza, de la Madre Tierra” (Lefebvre, 1976<sup>a</sup>: 227).

Para estudiar lo anterior, Lefebvre explica su planteamiento filosófico. Parte de la teoría de las simetrías y asimetrías manifestadas en la totalidad, en la vida orgánica, el cuerpo, en la sociedad, etc., así como en los llamados «efectos de espejo»<sup>6</sup> para resolver la polémica cuestión del espacio como contenedor o contenido, la separación entre forma y materia. El objetivo sería estudiar como la naturaleza, la energía material, al ocupar el espacio produce simetrías complejas

“En la teoría de las simetrías es imposible separar el continente del contenido, la forma de la materia. La simetría pertenece indiscerniblemente, indisolublemente al espacio y a lo que en terminología habitual “ocupa” el espacio. No existe ninguna posibilidad de separa lo uno de lo otro, y de ahí debemos partir en el análisis del espacio, desarrollando esta idea al máximo, sabiendo que es imposible hablar del espacio como de un continente vacío que fuera ocupado por un contenido indiferente al mismo” (Lefebvre, 1996<sup>a</sup>: 229).

Cuando se le hace la observación de ocupar en su teoría de la producción del espacio una teoría como la de las simetrías, su respuesta es convincente. En el fondo, dice que no se aleja del materialismo histórico, sino que salva una de las más profundas

---

<sup>6</sup> Se considera como la relación espejo objeto reflejado, es decir, un cierto nexo entre el sujeto y el objeto llamado justamente reflexión, reflejo, son cosas particulares que podemos englobar en la teoría general de las simetrías y asimetrías.

polémicas epistemológicas sobre la concepción espacial, como la planteada por Smith arriba

"La teoría de las simetrías destruye la idea de la indiferencia recíproca del continente y del contenido, de la forma y de la materia. Ambas se dan simultáneamente en el espacio, las simetrías y las asimetrías como el modo de ocupación del espacio por la energía material. Este es el arranque filosófico ideal para descubrir el problema general del espacio, problema disperso en diferentes especialidades: geográficas, sociológicas, históricas, pictóricas, musical, etc." (Lefebvre, 1976<sup>a</sup>: 230)

De lo anterior, se desprende la explicación capitalista de producción del espacio. En esta parte, hace una división entre las fuerzas productivas<sup>7</sup>. Por un lado, considera la energía proveniente de la naturaleza como parte de esas fuerzas y, por otro, apunta hacia una facción cualitativa y particular de las fuerzas productivas (las técnicas, el conocimiento) que tienden no sólo a cambiar el espacio sino a producirlo "...significa que tanto la aeropolítica como la informática o la construcción de autopistas, no son exactamente producción en el sentido clásico, producción de cosas o bienes, sino que forman parte de una nueva escala y de una nueva modalidad de la producción, la producción del espacio" (Lefebvre, 1976<sup>a</sup>: 231)

Paralelamente, desarrolla la cuestión política del espacio señalando su carácter ideológico y estratégico. Entre los años 70 y 80's, la existencia de un espacio instrumental generado por el capitalismo como parte de la estructura de la reproducción de las relaciones de producción<sup>8</sup> se fue consolidando por las clases hegemónicas de poder hasta lograr constituirlo como parte del control represor (económico, físico, político, etc.) del sistema

"... los capitalistas y el Estado proseguían su tarea y organizaban el espacio, todo ello no sin algunas dificultades, conflictos y contradicciones nuevas, de forma que

---

<sup>7</sup> De forma muy sintetizada, se puede decir que las fuerzas de producción son aquellas que expresan la relación entre los hombres y los objetos y fuerzas de la naturaleza que la sociedad utiliza para la producción los bienes materiales. No son parte de la naturaleza y constituyen una categoría social. Son resultado de la energía práctica de los hombres y del uso de los medios de trabajo (instrumentos de producción, técnicas, herramientas, etc.)

<sup>8</sup> En el proceso de producción, los hombres no sólo mantienen determinadas relaciones con la naturaleza, sino también los unos con los otros. Abarca todas las formas de relaciones económicas entre los hombres; la división del trabajo, la propiedad, etc. No pueden ser establecidas arbitrariamente; son relaciones objetivas, materiales, no dependen de la voluntad humana.

podieran controlar la reproducción de las relaciones de producción ... la producción de un espacio jerarquizado, funcionalizado por una localización de las funcionales y de los grupos, severamente controlados desde arriba ... Esta ideología no impide el recurso a la violencia y brutalidad policial, si fuera necesaria, pudiendo dejar funcionar el dispositivo creado anteriormente, ese dispositivo de jerarquización, de localización, de funcionalización del espacio, y de control político ... El control del espacio se ha hecho estricto, el espacio es instrumental, los controles doblan su función: información ascendente y descendente, rápida capacidad de intervención" (Lefebvre, 1976<sup>a</sup>: 233).

Añade otra noción importante a su planteamiento, los *flujos*. Los cuales tienen una connotación espacial; un lugar de origen, un recorrido y una meta. Los flujos son parte de la producción del espacio económico y del espacio policial, estos flujos son regulados mediante el control estatal, son flujos de todas clases; energéticos, de materias primas, de mano de obra, de los productos, de la gente. Ese es el objetivo del espacio instrumental (regularizar flujos y controlar la población).

Lefebvre menciona asimismo, una serie de contradicciones en toda esta teoría espacial. Por un lado, se contraponen los espacios gubernamentales y los capitalistas. El primero es desarrollado por los grandes tecnócratas que tienden a regular homogéneamente el espacio (carreteras, autopistas, diversas comunicaciones, *Mass Media*, etc.), por otro lado, el espacio capitalista es fragmentado (un espacio tratado como parcelas, vendido en lotes pequeños). Fragmentación y homogeneidad coexisten contradictoriamente en las fuerzas y relaciones de producción

"He aquí en la actualidad la forma esencial de contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas; de un lado, se es capaz de tratar el espacio a gran escala, como se ve por las autopistas, por la información que reúne en un punto elementos conocidos sobre enormes espacios, y de otro, la pulverización del espacio por la propiedad privada, por la comercialización, por la compraventa del espacio y de lo construido encima de él, apartamentos, viviendas, etc." (Lefebvre, 1976<sup>a</sup>: 236)

A partir de estas contradicciones es posible explicar el espacio social, adaptando dicha teoría a las necesidades y realidades específicas de cada momento y lugar.

Finalmente, Lefebvre (1976<sup>a</sup>: 239) propone "no sólo las realidades y operaciones concretas, sino la globalidad entera de los espacios; debemos saber qué hacer de esos espacios rotos".

Desde la misma aproximación filosófica, el espacio es interpretado o reinterpretado tanto en su naturaleza como en su significado sobre las aportaciones de Marx. David Harvey pretende reconstruir la geografía desde la teoría marxista, y darle un nuevo significado. Debates como la concepción explícita de espacio en Marx y la forma de abordar dicha problemática son aún vigentes. Soja y Harvey sostienen la discusión entre la forma de interpretación y la ausencia o presencia del espacio. "El primero reafirma el papel del espacio y de la espacialidad como fundamentos para la constitución y el devenir de la sociedad. El segundo, establece conexiones entre espacio y tiempo al discutir la postmodernidad" (Lobato, 1998: 28).

En cuanto a las críticas a la corriente, los humanistas culturales señalan que la teoría marxista

"ha creado un mundo mecanicista, en el que todo está previsto y en donde el papel del hombre es nulo. Por lo tanto, no escapan de un enfoque del mundo esencialmente económico y racionalista. Como resultado, el análisis marxista no supera el fantasma de la producción, que impregna todo el enfoque, ya que, como recuerda Adorno, la intención de Marx era convertir el mundo en un taller productivo. Reduce al hombre a un objeto movido por «procesos históricos» que no son personas sino abstracciones" (Estébanez, 1983: 122).

Si bien las tradiciones filosóficas se ponen en tela de juicio a la luz de los momentos actuales, la recuperación de explicaciones y contradicciones evidentes tales como las desigualdades sociales en un mundo modernizado no pueden pasar desapercibidas. En cuanto a las críticas específicas en lo teórico y metodológico no han sido lo suficiente consistentes para mencionarlas.

## **CAPITULO 3 EL CONCEPTO DE ESPACIO EN LA GEOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA. Tendencias Actuales.**

*"Ninguna teoría incluida la científica, puede otorgar lo real, y encerrar su objeto en sus paradigmas"*  
Edgar Morin

### **3.1 LOS SIG'S Y EL ESPACIO GEOGRÁFICO CUANTITATIVO.**

*"Hay 3 caminos de perdición: mujeres, juego y tecnólogos. El más placentero son las mujeres, el juego el más rápido, pero el de los tecnólogos es el más seguro"*  
Georges Pompidou

La relación entre espacio geográfico cuantitativo y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) no ha transformado el carácter ontológico ni epistemológico. Es un espacio que si bien con la adecuada interpretación presenta un territorio que es ya contenido -y de algún modo estático- por diversas características físicas naturales (que finalmente son vistas como objetos o recursos con un fin determinado previamente por la sociedad), es decir, como un espacio producido socialmente como el caso de las selvas, la agricultura o las ciudades.

La relación es más bien por la forma del procesamiento de dicha información y difusión. Es un espacio donde la realidad está dada y a partir de ahí empieza el análisis. Nuevamente, es inevitable mencionar la asociación entre la orientación del análisis de la información de los SIG, el enfoque cuantitativo neopositivista y las utilidades del modelo económico imperante, obligando a reflexionar sobre las respectivas implicaciones.

El avance informático-científico-tecnológico relacionado con las «necesidades» armamentistas de los países desarrollados, proyectó un sistema para almacenar, manipular y utilizar datos referidos a lugares de la superficie terrestre; los SIG. Los SIG en la actualidad son requeridos no sólo en las ciencias sino en el sector público y privado en áreas administrativas, comerciales y financieras. El proceso de captura es muy rápido y la capacidad de almacenamiento es tan amplia que de otro modo esa rapidez se perdería, así como la disposición conjunta de esa densa información. Así, el confort de utilidad y la valorada primicia del *just in time* en que devinieron los SIG lograron saltar

algunas cuestiones considerables. Es por ello que, la adopción de dicha herramienta en la geografía alternativa, ha puesto a debate algunos puntos a discusión.

Por un lado, existen opiniones de que la mejoría en la estructuración de los SIG proyectaría todos los aspectos de la realidad. Sin embargo, otros aducen que la propia visión «positiva» de la lógica del lenguaje matemático limita dicha pretensión que ni una reestructuración mejorada llegará al objetivo. Algunos autores consideran cinco limitaciones impuestas por la lógica matemática: "1) Objetos contra campos, 2) fenómenos uniescalares contra multiescalares, 3) criterio único contra criterios múltiples, 4) sistemas estáticos contra sistemas dinámicos, y 5) determinismo contra incertidumbre". (Gomes, 1998: 160).

Para otros, las observaciones no sólo se basan en las limitaciones anteriores, sino que detallan consideraciones desde la concepción filosófica y ética de los SIG. "El primer punto es la problemática de la aprehensión del mundo real por parte del lenguaje matemático adoptando la objetividad técnica analítica, la neutralidad política, el dualismo sujeto-objeto y el conocimiento del mundo con base en regularidades" (Gomes, 1998: 162. citando a Lake, 1993). Queda excluida la definición del beneficio y costo social en dichos análisis.

En cuanto a la comprensión y experiencia sobre el espacio, las aportaciones de los SIG son supuestos. Las representaciones de los resultados del análisis también son confeccionados por la tijera de la logística cuantitativa dotándolos de cierto encanto, tanto visual, como de un carácter infalible de verdad absoluta. Se reproduce así, los pilares del proyecto positivo de ciencia que a lo largo del trabajo se explicitaron.

"Los SIG «trivializaron» el conocimiento del espacio y el resultado final de las investigaciones efectuadas con estos sistemas presentándolas bajo la forma de mapas muy atractivos, que ejercen una fuerte fascinación sobre quien los ve, hacen posible comparar el efecto ejercido por la transmisión de la misma información bajo la forma de tablas, cuadros estadísticos y aun gráficos con la información esquematizada a través de un SIG. De ahí la importancia de la discusión que se desarrolla en la academia, ya que las consecuencias de la información producida por



estos sistemas pueden ser imprevisibles, pues adoptan apariencia de verdad incuestionable" (Gomes, 1998: 164)

En ese sentido, el peligro de la trascendencia de una herramienta o medio viable, devenga en objeto de estudio o finalidad para determinada disciplina tiene sus costosas implicaciones. La formación de técnicos capacitados, en lugar de profesionistas solidarios con conciencia social, tiene que ver con la orientación de la división social del trabajo y los intereses que requiere en la actualidad el modelo económico de mercado.

Por lo tanto, si una disciplina atiende los intereses del mercado sobre las necesidades sociales (que incluyen económicas, ambientales, políticas, culturales, espirituales, etc.) el resultado sería una pseudo-profesión manipulada, irreflexiva y acrítica sirviendo a los intereses de los grupos que dirigen dicha propuesta. Esto no es un argumento en contra de las herramientas técnicas como los SIG, sino contra la orientación de los resultados de la información y el monopolio del enfoque neopositivista de las formas de conocimiento, que radicaliza lo cuantitativo hasta volverlo en un modo de autoritarismo científico.

Como al inicio, se enunció la relación entre el carácter militar de los SIG y la geografía, Pickels ha reflexionado al respecto

" En la escala de construcción del conocimiento permanecen problemas cruciales a resolver para los geógrafos en los años 90 si la disciplina no quiere tornarse más comprometida con las demandas del poder de las corporaciones, tanto militares como estatales. Si esto es para servir a la academia y a la sociedad de modo crítico, la «geografía automatizada» necesita plantear debates sociales teóricos y desarrollar una economía política sobre sus propias producciones y prácticas. Si es para continuar el argumento de que es legítima porque es útil, es necesario deconstruir en forma cuidadosa lo que se entiende por útil, valor y aplicación. Si es para continuar con el argumento de que es «ciencia», entonces es necesario ampliar su esfera de legitimación aparte del método y de la aplicación a través de un engarce crítico con los métodos neopositivistas, epistemologías poscartesianas y conceptos posestructuralistas del poder, el conocimiento y la representación" (Gomes, 1998: 165)

En cuanto a que si es necesario deconstruir en forma cuidadosa lo que se entiende por útil, valor y aplicación, sólo observar que es urgente el carácter explícito de los términos anteriores en el sentido de la posición o postura con que se deconstruya, y no usar el lenguaje nuevamente para infiltrar un posible doble discurso.

Finalmente, el concepto de espacio es invariable en su construcción teórica y la adopción exitosa de los SIG no lo ha transformado en ese sentido. Sin embargo, en las prácticas y representaciones, la transformación se puede considerar como parte del sistema visual de la lógica matemática al que son sometidas las técnicas científicas por el mercado.

### **3.2 POSMODERNIDAD, GEOGRAFÍA Y ESPACIO. Aspectos Generales.**

*"Desde otras perspectivas, el posmodernismo aparece como la cultura que surge de la quiebra del pensamiento moderno, sea en su versión positiva o en su versión crítica o revolucionaria. Constituye por ello, tanto una cultura alternativa como la consagración cultural del pensamiento y los postulados ideológicos del capitalismo triunfante"*  
Ortega Valcárcel

Dentro del marco de explicación de una posible etapa histórica a otra o de transición de aquella, expondremos brevemente los supuestos de la posmodernidad y por lo tanto de la modernidad. Para facilitar dicha explicación, nos apoyaremos en cuadros sintéticos que resuman la gran cantidad de información.

Uno de los exponentes representativos de la posmodernidad es Giovanni Vattimo. En su hipótesis, analiza uno de los componentes claves de la filosofía y de la ciencia. Para dicho autor, la modernidad ha terminado –por múltiples razones– desapareciendo la posibilidad de seguir hablando de la historia como entidad unitaria “no existe una historia única, existen imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista” (Vattimo, 1998: 641). Con esa orientación de la historia, la idea de progreso –implícita en la concepción de historia única–, es puesta en tela de juicio. La visión de progreso que ha impulsado la economía del mundo desde la Segunda Guerra Mundial ha enriquecido a pocos hombres, pero ha empobrecido al planeta en su totalidad. Reiterando; el fracaso de la tecnología, la desesperada supervivencia de las pueblos indígenas, la crisis ambiental, la desmedida desigualdad social, por mencionar algunas, son el resultado del proyecto inacabado o no de modernidad y progreso.

La construcción de la idea de progreso, el contenido general de la significación de progreso, asume como criterio, determinado ideal de hombre que en la modernidad ha sido siempre el de hombre moderno europeo “... todo el decurso de la historia se ordena según que realice más o menos completamente este ideal. Sin embargo, ese ideal europeo se ha manifestado como muchos otros, no necesariamente peor, pero que no puede pretender, sin violencia, el derecho de ser la esencia verdadera del hombre, de todo hombre...” (Vattimo, 1998: 642).

Otro factor que circunscribe el fin de la modernidad -según Vattimo-, es el hecho de la irrupción de sociedad de la comunicación que han sido la causa determinante de la disolución de los *grandes relatos* llamados por Jean François Lyotard. Éstos, tendrían el efecto de legitimar el mundo actual "Tendría el efecto de producir una homologación general de la sociedad, haciendo posible e incluso favoreciendo, por una especie de tendencia demoníaca interna, la formación de dictaduras y gobiernos totalitarios capaces de ejercer un control exhaustivo sobre los ciudadanos por medio de una distribución de *slogan* publicitarios, propaganda (comercial no menos que política). Concepciones estereotipadas del mundo" (Vattimo, 1998: 642). En este sentido, el punto importante es la orientación premeditada del «principio de realidad» enterrando el camino de un ideal de emancipación general.

Para Tian, el resumen de la modernidad en las ciencias sociales lo define

"La sociedad moderna se puntualiza de diferentes maneras. Para Karl Marx, es sinónimo de capitalismo con un impulso imperativo a la expansión; para Emile Durkheim, se refiere al mundo industrializado en el que las máquinas transforman la naturaleza; para Max Weber, se trata de una sociedad organizada racionalmente en la que todos los aspectos de la vida social están bajo la vigilancia y el control de una administración central. Estas maneras de caracterizar las instituciones sociales modernas son complementarias y no contradictorias. (Tian, 1998: 10)".

Otros autores han definido la modernidad como los tipos de sistemas sociales, económicos y políticos que se establecieron en la Europa occidental y en América del norte desde el siglo XVII hasta el siglo XIX y que se extendieron al resto del mundo en los siglos XIX y XX. A continuación cuadros comparativos.

## CARACTERÍSTICAS DE LA MODERNIDAD.

Según Britto García, 1998: 37

ÁMBITO	DESCRIPCIÓN
Social	Un alto grado de <i>movilización</i> , que se traduce en un desgaste de los viejos vínculos y libertad para absorber nuevas pautas de socialización y conducta; y en una diferenciación y especialización extremas en las actividades y estructuras individuales, con separación de los diversos roles desempeñados por cada persona (ocupacionales, políticos, familiares y de parentesco).
Político	Se manifiesta en la extensión del campo territorial del poder en las entidades centrales, legales, administrativas y políticas de la sociedad; en la extensión del poder potenciar a grupos cada vez más numerosos; en el predominio de la legitimación democrática contra la tradicional, y en una lealtad política no ideológica, «dirigida por intereses».
Económico	Se caracteriza por el alto grado de desarrollo de la tecnología, la especialización creciente de los roles económicos, y la ampliación del campo y complejidad de los mercados.
Cultural	Por la complejidad creciente de los elementos fundamentales de los principales sistemas culturales y de valores: religioso, filosófico y científico

## POSMODERNIDAD

Según Britto García, 1998.

TIPO	CARACTERÍSTICAS
COMO MENSAJE	Presenta un emisor impersonal-Neutralidad, Imparcialidad, muerte de las ideologías. Mensaje: libre de intencionalidad
COMO FILOSOFÍA	Nihilismo orgánico no antropocéntrico (negación de la creencia que el hombre por sus atributos racionales, justifica cualquier decisión externa a la sociedad). La muerte de la razón. La aniquilación del sujeto. El fin de la historia. La aniquilación de los metarrelatos.
COMO ESTÉTICA	Rechaza la intencionalidad y la funcionalidad. Rechazo del canon de la novedad (y la vanguardia) y de la función crítica de las artes. Recuperación ecléctica de los metarrelatos.
COMO POLÍTICA DEL APOLITICISMO	Asociación de un Estado posmoderno o neoliberal usando una política de <i>neutralidad o apolítica</i> .
COMO IDEOLOGÍA DEL MERCADO OMNIPOTENTE	Todo se dispone al valor de uso y de cambio que dicta el mercado, desde la dignidad y la espiritualidad del hombre hasta sus valores vitales.

En cuanto al mensaje, cualquier posición que se pretenda neutral o imparcial es falsa si partimos que dicha posición contiene elementos ideológicos propios de la formación cultural de cualquier individuo. En cuanto al nihilismo no antropocéntrico, se torna un discusión muy interesante para los geógrafos, ya que cuestiona, en gran medida, la forma de «relación» con la segunda naturaleza, la discusión en cuanto al grado de androcentrismo así como del biocentrismo.

En cuanto a la muerte de la razón, es necesario diferenciar los matices que presentan las diversas formas de razón. No obstante, la racionalidad instrumental es a la que se refieren los autores posmodernos en primera instancia. En segunda instancia, se explicita el monopolio racionalista radicalizado sobre otras formas de conocimiento, hasta convertirse en una forma de dogmatismo mental. Inclusive las discusiones van encaminadas a la lógica dialéctica de la razón, donde en la otra cara de la moneda se encuentra una noción ampliamente descalificada por el pensamiento occidental.

Las filosofías «irracionales»<sup>9</sup> que parten de otros supuestos lógicos son víctimas del ataque racionalista. El conocimiento de las culturas indígenas y orientales son un ejemplo. Habitualmente, son calificadas como «distractores» de los intereses ideológicos intelectuales. Sin embargo, se ha olvidado que en el nivel de educación superior, se enseña algo del pensamiento humanista y el pensamiento crítico (con sus respectivos atributos) los cuales no se olvidan, oponen ni dispersan el planteamiento que de su problemática, sino viceversa, conforman una parte más del mosaico de complejidades y diversidades que presenta la totalidad de realidades.

En cuanto a la muerte de la historia, debemos reconocer que suena absurdo desconsiderar un cúmulo de conocimientos, hechos y acontecimientos que marcan el propio desarrollo de la humanidad. Una historia tendenciosa y oficialista se ha quedado en el olvido gracias entre otras cosas al aporte del materialismo histórico proveniente del marxismo. Para poder actuar en el presente y proyectar el futuro, imprescindiblemente se requiere acudir a la historia.

---

<sup>9</sup> Las filosofías llamadas irracionales se complementan asimismo con toda una larga tradición de la *contracultura* constituida en occidente.

En cuanto a los grandes relatos, existe una ambigüedad interpretativa desde el punto de vista de la aniquilación (en el ámbito filosófico), la recuperación ecléctica de los mismos (en el ámbito estético) y lo que entendemos por especialización académica. La idea como tal puede parecer absurda en cuanto a la aniquilación del metarrelato. Sin embargo, también es posible pensar que en lugar de la recuperación ecléctica evitando el anarquismo y la incoherencia teórica, considerar una observación orientada hacia la ausencia del fundamento integrar de que debe partir la ciencia (actualmente, la organización de las ciencias fragmenta la realidad en parcelas de conocimiento llamada especialización, sin volver a integrar el conocimiento en un guión o argumento exhaustivo).

La inclinación por una síntesis en la organización de las ciencias como proyecto alternativo y paralelo no es descabellada sino viable. Las limitaciones de la interdisciplina, no se acercan a recuperar la totalidad de la que habla Milton Santos en *La Naturaleza del espacio* o del argumento de Wallerstein en *Abrir las Ciencias Sociales*. Si dicha propuesta trasciende la complejidad de la realidad y proyecta soluciones funcionales en lo colectivo, no será para una disciplina particular (como pretende la geografía en su planteamiento dicotomizado entre geografía física y humana) sino para una organización de la ciencia que responda a dicha totalidad. No es un argumento en contra de la especificidad de las ciencias, sino es una observación hacia una falta de integrar (paralelamente) dicha fragmentación dentro de la estructura científica.

En cuanto a los ámbitos restantes, es posible considerarlos -sin minimizarlos- a la posmodernidad como decadencia que enuncia Jesús Ballesteros y que explica Federic Jameson (1995) en *Posmodernidad o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, donde las principales observaciones son a la cultura institucional construida para reproducir la legitimación de las transformaciones del capitalismo y sus implicaciones.

### **Geografía y Posmodernidad.**

Como parte de la crítica hacia la teoría social que presenta la postura posmoderna, algunos autores se vieron obligados a analizar dicha postura. El acercamiento entre la geografía y las ciencias sociales en la década de 1980 facilitó la discusión.

Ahora bien, si partimos que la geografía es una disciplina social, enfocaremos la discusión hacia la teoría social

"En un aspecto, se trata de una teoría social derivada de la crítica del estilo modernista en la arquitectura, desarrollado tras la Primera Guerra Mundial por arquitectos como Le Corbusier, Bauhaus y Gropius. Se trataba de una visión técnica utópica inspirada en la grandiosa teoría de que unos edificios eficientes y uniformes, junto con la planificación urbana, conducirían a una sociedad bien organizada, capaz de mantener una economía capitalista eficaz" (Unwin, 1995: 247).

Bajo dicha propuesta, nuevamente es posible mencionar las consecuencias de esa visión posmoderna decadente. La alienación y la deshumanización generalizada, vuelta una forma de vida, justifica todos los problemas que presenta la dinámica y compleja sociedad.

Sin embargo, otros autores (Olsson) abordan la condición posmoderna desde el lenguaje y las representaciones (signos) enfocando los parámetros hacia el ámbito artístico y cultural. Parte de que el posmodernismo es una crítica del modernismo y que la clave está en encontrar y buscar las diferencias. Rechaza las grandes teorías (metarrelatos). No obstante, han surgido fuertes cuestionamientos a dicha mirada. Según Unwin, "implica un programa de deconstrucción (*construir sobre lo ya construido, subordinando el proceso creativo innovador*) extremadamente radical, donde los códigos de la mente humana, la verdadera esencia de la cultura, se destruyen para poder reconstruirlos desde cero" (Unwin, 1995: 148). De lo anterior es posible plantear una interrogante. ¿Hemos pensado deshacernos de los metarrelatos sin intentar si quiera una deconstrucción de aquellos?

Para Derek Gregory, el posmodernismo vincula tres grandes aspectos

"recelo ante los sistemas de pensamiento que dicen ser completos y globales; «hostilidad ante las ambiciones 'totalizadoras' de las ciencias sociales convencionales (y también de las ciencias humanas)»; y el énfasis en la heterogeneidad y la diferencia como uno de sus rasgos principales. Y concluye Unwin diciendo que puede considerarse que el posmodernismo engloba una serie de



argumentos críticos con respecto a la certeza teórica general asociada con el positivismo lógico y el capitalismo" (Unwin, 1995: 248).

En cambio, para Edward Soja, la aceptación de la preponderancia teórica de la historia y el tiempo en la teoría social modernista no ha funcionado adecuadamente, mirando la actualidad como "otra reestructuración profunda y amplia de la modernidad, en lugar de como una ruptura y situación completas de todo el pensamiento post-ilustrado progresista" (Unwin, 1995: 148).

En cuanto al espacio, Soja manifiesta que el posmodernismo debe inspirarse en una reafirmación de la importancia de dicho concepto. Las consecuencias ocultas que expresa el espacio como las relaciones de poder y disciplina se inscriben en la espacialidad aparentemente inocente de la vida social, cómo las geografías humanas se cargan de política e ideología. Partiendo de lo anterior, Soja pretende reincidir en una ontología del espacio partiendo de la teoría social de Giddens

"donde podamos ver con más claridad una topología espacial y un *topos* asociado al estar en el mundo estructurados existencialmente, una contextualización primordial del ser social en una geografía multinivel de las regiones nodulares creadas y diferenciadas socialmente, anidadas en muchas escalas diferentes alrededor de los espacios personales móviles del individuo y los lugares comunales más fijos de las colectividades. Esta espacialidad ontológica sitúa al sujeto humano en una geografía formativa definitiva y causa la necesidad de una reconceptualización radical de la epistemología, la elaboración de teorías y el análisis empírico" (Soja, citado por Unwin, 1995: 149).

La preocupación del espacio como categoría ontológica, epistemológica y teórica-metodológica en términos de una consolidación dentro de la disciplina, es desarrollada por Milton Santos y por David Harvey bajo los supuestos del marxismo Sin embargo, los geógrafos posmodernos intentan consolidar sus planteamientos epistemológicos dentro de la disciplina, como en sus objetos de estudio, centrados en la categoría de espacio.

Cuando se habla de posmodernidad también es considerada la revolución industrial y la revolución cultural como rupturas esenciales refiriéndose al paradigma kuhniano y al

declive de la modernidad. Dentro de estos ámbitos, el dominio económico se analiza como la crisis que anuncia un cambio. Es por ello que (Benko, 1999: 11) explica la lógica de la modernidad dividida en tres apartados: "producción - organización - poder, y su retórica es la de los movimientos de ruptura, búsqueda y tensiones en dirección a la novedad y lo inédito".

Siguiendo a David Harvey, la posmodernidad se expresa como un movimiento que justifica los dilemas del mundo contemporáneo evitando hacer frente a las realidades de la economía política y a las circunstancias del poder mundial. Asimismo, la posmodernidad responde a una posición teórica que se caracteriza como típica pero indefinida. "Se trata sobre todo de un estilo más que una doctrina que no es definible" (Benko, 1999: 15).

Por ejemplo, Derek Gregory explica tres postulados básicos en el posmodernismo:

1. El poner en tela de juicio las epistemologías generales y la inclinación al eurocentrismo, colocándose en falsa conexión con el marxismo tradicional.
2. Lo anterior produce un alejamiento de los modelos generales o totalizadores.
3. Surge una incógnita teórica constante sobre la deconstrucción, es decir la disección de posiciones teóricas aceptadas en bloque.

Georges Benko en el artículo *La posmodernidad y la Geografía*, sigue al geógrafo Phill Cooke que explica que la posmodernidad es una crítica a todos los pilares de la modernidad y hace una clasificación de cuatro aproximaciones:

1. *Apocalíptica*. Mediante la «hegemonía de los medios *mass*» (por medio de imágenes mediáticas sobre estructuras como la de clase social), y la caída de los regímenes comunistas en Europa (decadencia de lo ideológico) nace una disolución de las estructuras de la sociedad americana.

2. *Escéptica*. Dado que la posmodernidad critica la idea de progreso contiene cualquier aproximación progresista.
3. *Crítica*. Anarquizante y subversiva sobre las teorías sociales universalistas son las principales críticas sobre todo de Habermas. No obstante, "De todas maneras, el hecho de que Habermas describa él mismo la modernidad como «proyecto inacabado». muestra que su concepción de la teoría social tiene un carácter evolucionista y que no es ni tan conservador ni está tan ligado a un paradigma moderno sin concesiones como lo quisieran los críticos como Lyotard" (Benko, 1999: 16).
4. *Pragmática*. Conforme con las críticas de la teoría social universal y a favor de «diálogos múltiples» provenientes de la posmodernidad se muestra más optimista en relación al desarrollo de la sociedad. Esta forma de ver presupone una sociedad menos jerarquizada y más diferenciada, menos subordinada a un objetivo dado, menos exclusiva y menos distanciada.

Así, la condición posmoderna intenta consolidarse como un movimiento cultural que se puede entender como "una mutación intelectual en el seno del humanismo occidental y una experiencia histórica (de sensibilidad), anclada en el soporte de un momento histórico específico" (Benko, 1999: 17).

El siguiente cuadro resume las formas teóricas y metodológicas posmodernas en que ha influenciado a la geografía.

**Métodos o técnicas esenciales para su diversidad de posiciones teóricas en la geografía desde la posmodernidad. (Banko, 1999)**

Métodos	Ambito	Características
DECONSTRUCCIÓN	LENGUAJE	Retomando a Derrida, Lacan y Foucault, los textos como el lenguaje, están marcados por la inestabilidad y la indeterminación del sentido. Por lo tanto, ni la filosofía ni la crítica pueden asumir una autoridad particular en la interpretación textual. La interpretación es una actividad que se practica «salvajemente» y tiene que ver más con la práctica de un juego que con un análisis. El principal punto es la supresión de la ilusión de una significación estable o de una interpretación única del texto
	TEXTOS	
	REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA	El mito epistemológico en cartografía es que habría una progresión acumulativa de una ciencia objetiva, dando cuenta cada vez mejor de la realidad. Asimismo es posible redefinir la importancia social de las cartas, adjuntando diferentes matices para comprender el poder que contiene la representación cartográfica para poner orden en nuestro mundo. Diferentes «lecturas» pueden esclarecer los discursos paralelos o concurrentes. Por último, la aplicación de diferentes deconstrucciones pueden extender el rol de la cartografía en el estudio interdisciplinario del texto y del saber
ANÁLISIS DEL DISCURSO NARRACIÓN		<p style="text-align: center;"><b>Características</b></p> <p>Más allá de los ideales, las ideologías y las ilusiones desaparecidas, se plantea una nueva búsqueda explorando todas las vías de escritura, trasladando la experiencia de los «espaces eclatés (estallar)» recurriendo a una movilidad que restituye la abundancia de eventos con desventura e ironía.</p>

Por otro lado, la explicación de David Harvey sobre *La condición posmoderna*, la primera observación que realiza es mencionar algunos atributos objetivos, medibles y acotables del espacio como; dirección, área, forma, diseño, volumen y distancia. Aspectos que se comparten en la vida cotidiana de las sociedades. Sin embargo, vincula la subjetividad perceptible de esos atributos con un concepto clave de la posmodernidad. La diferencia entre sociedades o subgrupos los cuales poseen distintas concepciones de espacio.

Las interpretaciones antropológicas como se describieron en el primer capítulo conceptuaban diferencialmente el espacio. Asimismo, el mundo de los niños, enfermos mentales, minorías oprimidas, mujeres y los hombres de diferentes clases, los pobladores rurales y urbanos, etc., exponen una gran diversidad de concepciones, incluso, dentro de poblaciones aparentemente homogéneas "en el sentido único y objetivo del espacio y el tiempo, a partir del cual pudiéramos definir las distintas concepciones y percepciones humanas" (Harvey, 1990: 228). La discusión entre lo objetivo y lo subjetivo queda de lado, mientras que subyace la necesidad de reconocer las variedades esenciales objetivas que el espacio y el tiempo pueden expresar, y el rol de las prácticas y representaciones humanas en su construcción.

La historia de los conceptos de espacio y tiempo ha variado conforme los cambios históricos en la cuestión epistemológica. Por ello, el dar cualidades objetivas a los conceptos de espacio y tiempo son determinadas por el modo de producción construido por la sociedad "no se le pueden asignar significados objetivos al espacio y al tiempo con independencia de los procesos materiales, y que sólo a través de la investigación de estos últimos podemos fundar adecuadamente nuestros conceptos de los primeros" (Harvey, 1990: 228). Por lo tanto, cada modo de producción o «formación social» particular que reproduzcan la vida social encarnará un conjunto de prácticas, conceptos y representaciones del espacio y el tiempo.

Otro punto que señala Harvey con respecto a la posmodernidad, es la idea de historia y la teoría de progreso. Las teorías sociales clásicas (Marx, Weber, A. Smith) han dividido inconvenientemente al concepto que representa la historia; el tiempo, y al que

representa la geografía; el espacio, privilegiando a la historia y su concepto fundamental. Minimizando, suponiendo o reduciendo, las teorías sociales tradicionales sobrevaloran la categoría temporal que actúa sobre una base espacial, dejando de lado al espacio "hasta convertirlo en una categoría contingente y no fundamental para la acción humana" (Harvey, 1990: 230).

En cuanto a la idea de progreso, conceptuada a partir de los ideales de la modernidad, implica asimismo al tiempo como su dimensión fundamental a través del proyecto modernizador reforzando la subordinación espacial.

"...el progreso entraña la conquista del espacio, la destrucción de todas las barreras espaciales y, por lo último, la «aniquilación del espacio a través del tiempo». En la noción misma de progreso está implícita la reducción del espacio a una categoría contingente. Como la modernidad trata sobre la experiencia del progreso a través de la modernización, los trabajos sobre ese tema por lo general han acentuado la temporalidad, el proceso del devenir, más que del ser en el espacio y en el tiempo" (Harvey, 1990: 230).

Cuando Foucault hace una observación a la teoría social clásica sobre la forma de mirar el espacio como categoría fija, contenedora, Harvey agrega; "inmutable, inmóvil y no dialéctica mientras que el tiempo, por el contrario, se miraba como riqueza, fecundidad, la vida, la dialéctica (Harvey, 1990: 230).

A partir de lo anterior surgen varias interrogantes. ¿Es necesario replantear la teoría social como propone Wallerstein o al menos sus ideas de historia y progreso? ¿Es preferible adecuar o «deconstruir» dichas teorías a los acontecimientos actuales? ¿Es suficiente revalorizar la categoría espacial sobre la temporal o incluir ambas en la dinámica dialéctica?. Interrogantes que no sólo quedan al trabajo de la teoría social, sino al conjunto de las ciencias sociales incluyendo, obviamente, a la geografía.

Finalmente, la exposición de la posmodernidad logra algunas observaciones hacia el proyecto de modernidad. Al parecer, engloban una serie de problemáticas provenientes de diferentes ámbitos que suceden en el contexto actual. Sin embargo, la forma de abordar y proponer el análisis de la realidad se torna frágil y en momentos

absurdo. La producción de ideas es compleja y escasa, en consecuencia, el planteamiento en geografía desde la posmodernidad sigue inconsistente. Por lo tanto, el concepto de espacio, resultado de lo anterior, no ha logrado articular ni constituir una ontología ni epistemología consistente y coherente sobre el concepto de espacio. Por su parte, la modernidad aun con planteamientos mas concretos y consistentes desde un marco limitado de estudios alternativos se encuentra, asimismo, con limitantes para definir consecuentemente la categoría espacial dentro de los estudios geográficos.

### **3.3 EL ESPACIO Y LA FENOMENOLOGÍA EN LA GEOGRAFÍA CULTURAL. Conceptos y Tendencias Actuales.**

*"Si quieres conocer el hombre, estudia la sociedad;  
si quieres conocer la sociedad, estudia el hombre.  
El hombre y la sociedad se sirven mutuamente  
de sujeto y objeto"*  
P.J. Proudhon

En el segundo capítulo, se abordó la postura teórica y el manejo de conceptos claves que constituyen dicho pensamiento. Sin embargo, es oportuno considerar una breve síntesis para contextualizar las nuevas tendencias. Para la geografía cultural, el espacio geográfico contiene elementos de análisis donde otorga mayor consideración al paisaje y al lugar. El espacio, no obstante, reconocen como una dimensión de mayor jerarquía abstracta, pero que para sus propósitos la escala de análisis puede abarcar una menor dimensión.

Actualmente, en su parte epistemológica se enfrentan a una tradicional discusión entre objeto y sujeto. Una de las propuestas más sólidas surge cuando confrontan la filosofía cartesiana y el positivismo. La consecuencia de los pensamientos anteriores provocó un alejamiento entre el ambiente y la sociedad. Así, de forma general, la pretensión de la geografía cultural es, precisamente, "relacionar de forma holística al humano con su ambiente a partir de la fenomenología" (Holzer, 1998: 95).

De forma general, plantean dos problemáticas. 1) la distinción entre ciencia positiva y fenomenología y 2) La constitución del mundo. La filosofía cartesiana y el positivismo matematizaron la naturaleza logrando la ruptura entre el mundo de la ciencia y el mundo de la vida. La fenomenología, por su lado, trata de unir dicha ruptura. El mundo entonces, "es un campo que se estructura en la relación de uno con el otro, el reino donde nuestra historia se desarrolla, donde encontramos las cosas, a los otros, a nosotros mismos". (Holzer, 1998: ).

Un primer acercamiento convergente entre geografía y fenomenología es el estudio de la constitución del mundo. Así, la fenomenología se enfoca en las experiencias concretas del humano y no sólo las del conocimiento de la vida, tal como se presentan en



la historia (Holzer, 1998: 96). Por medio del concepto de **intencionalidad** desarrolla una método de aproximación a dicho estudio. De algún modo, intenta recuperar el concepto de intersubjetividad propio de las culturas ancestrales "La intencionalidad incluye el mundo en la conciencia. Nueva relación entre el sujeto y el objeto, definidos por su correlación, que no sólo se configura en el objeto, sino en el mundo entero como ser-involucrado-en-el-mundo. La reducción fenomenológica vía el principio de intencionalidad aprehende el mundo tal como lo concibe el sentido común". (Holzer, 1998 :96).

Otra definición proveniente de la filosofía parte de que

"la conciencia intencional no aprehende los objetos del mundo natural como tales objetos, ni constituye lo dado en cuanto objeto de conocimiento: aprehende de puras significaciones en cuanto son simplemente dadas y cómo son dadas. Su depuración lleva al método fenomenológico, el cual consiste en examinar todos los contenidos de la conciencia sin determinar si son reales o irreales, ideales o imaginarios, se procede a examinarlos en cuanto son puramente dados" (Ferrater, 1983: 171).

Para llegar a dicho método, es necesario dejar de lado cualquier tipo de hipótesis del mundo exterior e interior "La fenomenología no presupone nada: ni el mundo natural, ni el sentido común, ni las posiciones de la ciencia, ni las experiencias psicológicas. Se coloca «antes» de toda creencia y de todo juicio para explorar lo simplemente dado (Ferrater, 1983: 172)

Otra discusión que enfrenta la geografía cultural, es la de la procedencia de los actos del pensamiento. El pensamiento empírico-analítico propone que su origen parte de las experiencias mientras que la fenomenología los atribuye a la propia naturaleza cognitiva "Esta forma de ver, enfatiza que los actos del pensamiento (como la abstracción, el juicio, la inferencia, etc.) no son empíricos sino son actos de naturaleza intencional" (Holzer, 1998:96)

En cuanto a las líneas de investigación, Lobato señala que existen cuatro. El paisaje cultural, la percepción ambiental y cultura, el espacio y simbolismo y la cultura y los lugares centrales.

El primero trata sobre el concepto de paisaje construido culturalmente. Éste paisaje cultural esta conformado por formas materiales, dispuestas y articuladas entre sí en el espacio (caminos, campos, casas, iglesias, etc.) resultado de "la acción transformadora del hombre sobre la naturaleza" (Lobato, 1998a: 106). Por su parte, geógrafos de la escuela alemana explican que el paisaje contiene elementos formativos hasta desarrollar una jerarquía de paisajes y procesos de transformación del paisaje natural en cultural. Carl Sauer en Norteamérica complementa dichos supuestos al definir el paisaje como "resultado de una cultura que lo moldeó, y por otra, se constituyen en una matriz cultural... expresa la cultura en sus diversos aspectos y posee una faceta funcional y otra simbólica... El cual a su vez es reproductor del estatus social de los individuos así como de la localización residencial en el espacio urbano" (Lobato, 1998a: 107). El caso de un cementerio de la urbe brasileña situado en un barrio de ricos con criptas de mármol y adornos imponentes formando en torno suyo un semicírculo donde se sitúan los de clase media con criptas sencillas dejando en la periferia las de clase popular es el ejemplo que Lobato menciona oportunamente.

Otro autor justifica el carácter simbólico del paisaje a partir de la relación sociedad / naturaleza, ya que "al ser producto de la apropiación y transformación de la naturaleza, el cual fue afectado por un lenguaje, símbolos y trazos culturales de un grupo" (Cosgrabe, citado por Lobato, 1998a: 107) surge dicho carácter. El mismo autor clasifica los paisajes en dos tipos: 1) El paisaje de la cultura dominante, siendo precisamente éste uno de los medios por los cuales obtiene su poder "sustentando y reproduciendo en gran medida por su capacidad de proyectar y comunicar (...) a todos los otros grupos una imagen de su mundo acorde con su propia experiencia, y conseguir que aquella imagen sea aceptada como verdadero reflejo de la realidad de todos" (Cosgrabe citado en Lobato, 1998a: 107). 2) Los paisajes alternativos se constituyen a su vez por paisajes individuales que intentan la reconstrucción de la geografía del pasado, los paisajes emergentes de carácter transitorio. Su interés reside en el carácter utópico expresado por una nueva organización social, espacial e inscrito en el paisaje. El paisaje de los

excluidos es también parte de la clasificación alternativa donde se encuentran asociadas las minorías y grupos reducidos. Se trata de paisajes propios, imperceptibles a la cultura dominante, pero ricos en símbolos y significantes para el grupo excluido.

En cuanto al tema del espacio y simbolismo, existen opiniones de que el espacio geográfico también contiene atributos simbólicos (impresiones del proyecto vital de la sociedad como subsistir, protegerse y sobrevivir, así como en sus creencias y en lo más íntimo de su cultura) cumpliendo la función de expresar las estructuras sociales.

Dentro de dicha temática, existen algunos ejemplos concretos. Un estudio sociológico en Boston dividido en tres áreas; la primera es un barrio de posición elevada cercano al centro financiero con áreas vecinas habitadas por población de bajos recursos es el panorama. La incidencia espacial del centro financiero hacia dicho barrio prometía un cambio en el uso de suelo, la venta de dicho espacio y la consecuente transformación a sus alrededores desprovistos. Explicado con nociones como retención, atracción y *resistencia*, el sociólogo Firey enfatiza la última para explicar como dicha resistencia se traduce en "la creación de una asociación para evitar impedir el cambio de uso residencial a comercial, así como la construcción de edificios departamentos" (Firey citado por Lobato, 1998: 110). La causa que motivo a dicha asociación -según Firey- son la fuerza de los sentimientos que se oponen a la racionalidad económica que provocaría la transformación.

La segunda área es un cementerio colonial que interrumpe la expansión del centro y que, sin embargo, por estar enterrados ahí «personajes apreciados» dichas áreas se mantienen hasta incluirlos como lugar simbólico y preservar su lugar en el espacio. La tercera área es un *ghetto* italiano que permanece ahí por una serie de valores tradicionales a pesar de contar con ingresos suficientes para transformarlo o mudarse. La discusión aquí es que Firey argumenta que "los símbolos y los sentimientos que no están vinculados a la esfera del mercado pueden conferir otra racionalidad a la organización espacial, racionalidad en que la cultura es un ingrediente fundamental" (Lobato, 1998: 111). Sin embargo, si bien los sentimientos y símbolos grupales responden a la tradición, las facilidades colectivas para sostener dichas asociaciones y preservar su espacio deben ser analizadas también en el contexto de una cultura permeada por los intereses

materiales. Es posible seguir de forma paralela dichos estudios y analizarlos con los estudios que de la problemática de la globalización cultural y económica surgen. Una de las reacciones de las culturas locales marginadas es hermetizarse ante la homogeneización de la sociedad con el fin de preservar y sentirse más seguros ante los profundos cambios sociales que pretende dicho proceso globalizador.

Sobre las anteriores líneas de investigación, Lobato propone otros temas acordes con las características y circunstancias brasileñas y que por extensión son interesantes para toda América Latina:

1. La percepción y legitimación ambiental de la naturaleza y de los grupos socialmente producidos por parte de diversos grupos sociales, tanto naturales como inmigrantes.
2. El carácter simbólico de los edificios, monumentos, plazas calles, barrios, regiones, montañas, valles, ríos, etc., para los diversos grupos sociales, étnicos, religiosos, etcétera.
3. Las diversas manifestaciones religiosas en su dimensión espacial, por ejemplo, las peregrinaciones a las ciudades santuario que definen espacios sagrados y profanos.
4. La variación espacial de los diferentes modos de hablar, génesis, dinámica y significado.
5. La cultura popular en sus diversas manifestaciones y variación espacial.
6. Los contactos y conflictos culturales resultado del proceso migratorio interregional.
7. La caracterización y delimitación de áreas culturales, incluso áreas residuales y enclaves en un contexto de difusión de una cultura con características globales.

Así, se podrían incluir muchos otros temas de interés para la disciplina geográfica y geógrafos sobre cuestiones que merezcan su análisis.

Finalmente, es posible coincidir que dos propuestas disidentes en geografía arrojan valiosas aportaciones tanto en su consolidación al interior (epistemología, teorías, metodologías, etc.) como al exterior (estudios enfocados a enunciar, proponer, y solucionar problemáticas en lo colectivo y en lo social) de la geografía. Asimismo, es necesario enfatizar que, desde un punto de vista personal, no se oponen ni excluyen. El estudio de la organización espacial *no sólo* puede realizarse desde una forma de pensamiento, si bien la fenomenología y el marxismo parten de supuestos filosóficos distintos, debemos recordar que ambas surgen como respuesta a la geografía tradicional y positivista. También reconocer que mezclar filosofías, teorías y metodologías resulta caótico (no olvidemos la pretensión posmoderna), sin descalificar los estudios sintéticos de ambas, y/o lograr un frente común con sus respectivas diferencias.

### 3.4 TENDENCIAS ACTUALES DEL ESPACIO CRITICO. Una perspectiva latinoamericana.

*"Hay que creer que el hombre ha querido vivir en sociedad, puesto que la sociedad existe. Pero también, desde que existe, el hombre emplea una buena parte de su energía y de su astucia en luchar contra ella"*  
G. Simenon

Desde hace tiempo, el panorama latinoamericano se torna más complicado. La colonización europea, el imperialismo capitalista y el industrialismo, han sido claves para insertar a Latinoamérica al agobiante subdesarrollo y dependencia. La producción y reproducción material y cultural provenientes de la cosmovisión del norte se han internalizado profundamente en las sociedades latinas. A medida que se intenta llegar a esos ideales de progreso y desarrollo en nuestros países más se intensifica, paradójicamente, la segregación social, desigualdad, exclusión, marginación y pobreza.

Ante dicha problemática, las ciencias sociales latinoamericanas han enfocado sus esfuerzos apoyados en el pensamiento crítico de corte marxista. La geografía radical propone evidenciar Como se explicó anteriormente, parte de una lógica dialéctica reconociendo los procesos y fenómenos complementarios y contradictorios. Es con dicha estructura de pensamiento que se ha constituido la propuesta de Milton Santos sobre la categoría de espacio.

En un esfuerzo por desarrollar una necesidad ontológica, epistemológica y teórica sobre el objeto de la geografía -no en si- sino como parte de la totalidad, la categoría de espacio se torna trascendente para la disciplina geográfica.

Existen diversas formas de aprehender el objeto de la geografía. Una en particular es la desarrollada por el geógrafo brasileño Milton Santos. En su trabajo, empieza recordando la falta de análisis de las técnicas (exclusivamente como medio y no como fin mismo) tanto en su construcción social como en su dimensión histórica, y sobre todo como parte constitutiva de los sistemas de objetos y acciones que en su interacción construyen dinámicamente y dialécticamente el espacio.

Los sistemas de objetos –según Santos- son todas las construcciones materiales producto de la elaboración social “objetos fabricados, objetos técnicos mecanizados (centrales hidroeléctricas, ciudades, fábricas, signos, símbolos, etc., haciendo que la naturaleza artificial funcione como máquina” (Santos, 2000; ). Las distingue de las «cosas» que son producto de la naturaleza, la cual ha sido socializada en su totalidad. Por lo tanto, el lugar de las cosas ha sido tomado por los objetos casi en su totalidad. Otro atributo dialéctico del sistema de objetos es su carácter condicionante de la forma en que se da la otra cara de la moneda, es decir, el sistema de acciones. Asimismo, el sistema de acciones condiciona al de objetos.

Otro atributo importante del sistema de objetos es su relación con las otras «cosas» y que son la base de la construcción de dicho sistema. La complejidad propia del sistema de objetos es determinada por el grado de funcionalidad, es decir, la conexión de objetos entre sí, así como con el sistema de acciones.

Por otro lado, el sistema de acciones está contenido dentro de un constante proceso de decisiones subjetivas donde previamente se haya un plan, un proyecto, un propósito y de una intencionalidad también concebida anticipadamente. Aquí la diferencia entre ambas es el elemento temporal, un propósito, plan o proyecto es considerado a largo plazo mientras que la intencionalidad se da en la práctica cotidiana.

Dentro de la complejidad del sistema de acciones, se encuentran sus propias limitaciones. Por un lado, la limitación de la conciencia en tomar una elección, y por otro, la limitación de la propia acción en tomar la elección es muy reducida. Recordando un ejemplo de Anthony Giddens cuando nos dice que las implicaciones que la prensa y propaganda de una real sociedad de consumo como la nuestra, bombardean nuestra psique promoviendo el impulso consumista. De ahí que Santos insista

“Las acciones son cada vez más ajenas a los propios fines del hombre y del lugar. De ahí que la necesidad de operar una distinción entre la escala de realización de las acciones y la escala de mando. Esa distinción es fundamental en el mundo actual: muchas de las acciones que se ejercen en un lugar son el producto de necesidades ajenas, de funciones cuya generación es distante y de las cuales sólo la respuesta está localizada en aquel punto preciso de la superficie terrestre” (Santos, 2000: 68).

Retomando el tema de los elementos formantes del sistema de acciones, es igualmente artificial que el de objetos, ya que el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o se realiza sobre objetos preexistentes. Las acciones son parte de un proceso de acontecimientos construido y transformado por su propia dinámica y por la del sistema de objetos, esa es su lógica dialéctica.

Esa lógica entre sistemas repercute en la construcción, categorización y representación del espacio. Si nos damos cuenta, es una abstracción del pensamiento donde se intenta reflejar la realidad, es un espacio originado desde y por la sociedad. Reúne la materialidad y la vida que lo define y anima. A diferencia de otros conceptos utilizados por la geografía como paisaje o configuración territorial, el espacio como abstracción más compleja compone al paisaje y a la configuración territorial. Para Santos, la configuración territorial "es un conjunto de elementos naturales y artificiales que físicamente caracterizan un área. Por lo tanto, los agregados sobrepuestos por el hombre son el conjunto de objetos culturales sustituidos por los «naturales» cuyo significado modifican y forman dicha configuración" (Santos, 2000: 86). Es necesaria una breve explicación de este punto y sobretodo extensible al concepto de espacio.

Esta sustitución deliberada es lo que se explica en el primer capítulo como el proceso de objetivación de la realidad externa del sujeto y el fin de la intersubjetividad entre naturaleza y sociedad. "Se crea una configuración territorial que es cada vez más el resultado de una producción histórica, donde se niega la naturaleza originaria, sustituyéndola por una naturaleza totalmente humanizada"(Santos, 2000: 54). Lo anterior da causa al concepto de *segunda naturaleza*, donde su característica fundamental, -concebida a partir del dualismo cartesiano, que a su vez originó los materialismos- es el androcentrismo. La segunda naturaleza es un concepto fundamental para desarrollar la epistemología y el concepto de espacio geográfico al momento de explicar la construcción del espacio.

La sociedad entonces ha hecho suya la naturaleza. No es más un agente externo de la sociedad por que desde su concepción hasta su destino ha sido definido. Se podría interpretar como una relación inexistente entre naturaleza y sociedad, ya que ambas son



una moneda con dos caras. La diferencia entre esta apropiación y la de las culturas ancestrales consiste en su carácter epistemológico y axiológico. La intersubjetividad caracterizaba dichas culturas, mientras que la «interobjetividad<sup>10</sup>» caracteriza a la nuestra.

En consecuencia, el espacio que si bien está reflejado por la segunda naturaleza en cuanto contenedor o escenario físico, también es contenido por la sociedad. Por lo tanto, el espacio es una construcción social en cuanto abstracción conceptual, en cuanto práctica concreta así como en sus formas de representación.

En cuanto a la noción de paisaje -dice Santos- es un aspecto o fracción de la configuración territorial donde el espacio no puede ser sustituido como sinónimo de espacio ni de configuración territorial. Una de las diferencias es que el paisaje se percibe en su materialidad y se analiza en un periodo definido donde la dinámica del proceso histórico se mantiene estático, ya que no se expresa en el presente la vida que lo anima. Ese atributo es precisamente lo que caracteriza fundamentalmente la construcción espacial.

"El conjunto de formas que, en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza. Es sólo la porción de la configuración territorial que es posible abarcar con la visión. Es un conjunto de objetos reales-concretos juntando objetos pasados. Se caracteriza por una determinada distribución de formas-objetos que no cambian de lugar, pero sí de función, de significación, de valor sistémico. Es un sistema material, y por esa condición, es relativamente inmutable. El paisaje es la forma con objetos. Pero las acciones no se encuentran en él. Cuando se mira el contenido en determinado paisaje deja de serlo y pasa a ser espacio" (Santos, 2000; 88-92)

¿Qué elementos conforman al espacio?. Por un lado, tenemos una relación dialéctica entre la forma tanto del medio físico como de la sociedad, asimismo, otra relación dialéctica entre el contenido de la sociedad y el del medio físico. La forma y el

---

<sup>10</sup> Esta noción es usada como antónimo de la intersubjetividad referida en el primer capítulo. Se trata de dar a entender que, si bien no deja de existir la subjetividad dentro de los hombres y mujeres que construyen la sociedad, se enfatiza el carácter de objeto de valor de uso y cambio que se le otorga a dicha naturaleza humanizada, y que a su vez, gana más terreno el que la sociedad y los individuos sean contagiados como objetos de valor de uso y cambio por su propia relación dialéctica con la segunda naturaleza.

contenido se encuentran interactuando en procesos dinámicos constantes en ambos elementos constitutivos. Otro elemento es carácter temporal. La interacción y la dinámica forzan a considerar el proceso histórico pasado (tal vez apoyados de la configuración territorial y el paisaje), así como un carácter proyectivo e intencional (propio de la transformación de los procesos dinámicos entre sociedad y entorno) que refieren un futuro. Ambos, pasado y futuro en su reflexión instantánea devienen en presente. Así, el espacio es presente en cuanto a las acciones y objetos retroalimentados en su dialéctica, no así en cuanto a representación<sup>11</sup>.

Entonces ¿Qué entendemos por espacio?. Si partimos de que se construye a partir de la sociedad unificada con la segunda naturaleza entonces existe una forma y un contenido interactuando. Por lo tanto, el espacio-abstracción conceptual del reflejo de esa realidad- es transformado por la sociedad quien decide (dependiendo de los objetos estimados y de los intereses gremiales, colectivos o incluso personales) retransformarlos y reconfigurarlos.

"El espacio es la reunión de las formas más la vida que las anima. Es siempre presente. Es un sistema de valores, que se transforma permanentemente. El espacio es presente por que junta objetos pasados y futuros...El espacio es forma-contenido. Asimismo, cuando una de esas categorías (forma-contenido) se transforma afecta a la otra y, por lo tanto, cambia asimismo, la organización del espacio. La orientación de esos cambios es dada por el sistema de objetos y acciones dictados por la dinámica y movilidad social... La sociedad anima las formas espaciales, atribuyéndoles un contenido, una vida...El espacio es la síntesis, siempre provisional, entre contenido social y las formas espaciales...Cuando la sociedad actúa sobre el espacio, no lo hace sobre los objetos como realidad física sino como realidad social, que previamente ha valorizado dichos objetos misma que busca revalorizarlos" (Santos, 2000: 88-91).

Hasta aquí, el autor nos a planteado su concepción de espacio geográfico tanto epistemológica como teóricamente. Recapitulando, nos incita a pensar en un espacio como construcción social inserto en una serie de acontecimientos contradictorios y

<sup>11</sup> Una de las críticas más consistentes a las formas de representación de dimensiones tan complejas como el tiempo y el espacio, es que el mapa (por ejemplo) intenta reflejar procesos y fenómenos de una realidad dinámica temporal y espacial, que está en constante cambio. Por lo tanto, la información y los procesos de tales fenómenos se vuelven anacrónicos y obsoletos de un instante a otro.

dinámicos propios de la condición humana y social, así como de sus relaciones materiales incluyendo todo el complejo repertorio de procesos dialécticos que en las prácticas espaciales se pueden dar.

Finalmente, el papel de las transformaciones del concepto de espacio al interior de la disciplina geográfica es afortunado y evidente. Se trata de un planteamiento orientado a entender y proponer necesidades, por un lado, teórico-académicas, y por otro, concreto-sociales. Pretende contrarrestar el uso de las teorías convencionales construidas a partir de las necesidades artificiales del mercado intelectual de las ciencias sociales.

## **CONSIDERACIONES FINALES.**

Las conclusiones generadas a partir de la investigación se orientan hacia tres puntos básicos. El primero trata sobre los resultados sobre las expectativas de objetivos e hipótesis planteadas al inicio de la investigación. El segundo punto, se enfoca en las cuestiones orientadas particularmente hacia contenido del trabajo, con respecto al concepto del espacio como concepto teórico. El siguiente punto, una opinión personal sobre las posturas al interior de la geografía y su relación con la tesis.

**1** La investigación partió de la idea de que el papel de las transformaciones conceptuales de espacio y sus diferentes interpretaciones a través del tiempo, contribuyen a entender las actuales direcciones teóricas que ha desarrollado la disciplina geográfica en la actualidad. Dicha hipótesis, fue realizada a partir de dos ejes básicos provenientes de la metodología histórica.

Uno de ellos es el considerado como «internalista», en el sentido de analizar los factores de un tema, centrados en el campo de las ideas, el pensamiento, la construcción de teorías, es decir, en la torre de cristal del pensador, etcétera. Asimismo, arriesgándonos a entrometernos en otro campo, la consideración de incluir en dicho eje, el análisis de los factores subjetivos, de percepción y comportamiento sobre todo en lo referente al primer capítulo.

El segundo de ellos («externalista») basado en la metodología del materialismo histórico, considera que un análisis histórico -incluso si se trata de abstracciones o conceptos donde se supone que son creados a partir del proceso cognitivo- debe considerar los factores exteriores y objetivos que nos presenta la realidad. Es decir, considerar y contextualizar los momentos históricos.

Obviamente, ambos puntos de vista coexistieron en la investigación, ponderando uno u otro dependiendo el caso. Dicha ponderación, se profundizará más adelante cuando hablemos sobre los contenidos de la investigación.

Si el objetivo principal del trabajo era evidenciar que la categoría de espacio se construye como producto histórico, el análisis de los hechos y acontecimientos referentes al origen, al funcionamiento y a la evolución del espacio a través del tiempo, nos ayuda a comprender como son las concepciones en la actualidad. Se reconoce, por lo tanto, que las categorías y conceptos (incluyendo dimensiones tan complejas y por ello aparentemente fijas, como lo pueden ser el espacio y el tiempo) se encuentran dentro del constante proceso dinámico de transformación de la vida misma y del ser humano desde sus orígenes.

**2** En cuanto a las conclusiones del contenido del trabajo, es decir, lo que arrojó la investigación sobre las transformaciones claves del concepto de espacio a través del tiempo en su aspecto teórico es diverso. Enunciar algún momento en concreto y señalar sus cambios resultó complicado, sobre todo al intentar evitar algún juicio de valor.

Sin embargo, se puede decir al respecto que, en primer lugar, dichos resultados se dan por procesos. La gestación de un cambio sobre una de las dimensiones más complejas que ha creado la sociedad, pueden ser muy amplias. A reserva de caer en el simplismo o reduccionismo, nos aventuraremos a decir que un primer elemento que constituyó al espacio fue el proceso de intersubjetividad del ser humano desarrollado por las culturas ancestrales. Éste elemento le confirió el carácter mítico y sagrado en la Antigüedad y con matices perduró hasta la Edad Media. Paralelamente, es necesario mencionar que dicho elemento (incluyendo obviamente en esas transformaciones la visión del mundo y el pensamiento en general) también era cambiante por las condiciones externas de la sociedad. Ambos, sujetos y realidad externa retroalimentándose y transformándose en un proceso dialéctico.

Conforme a las diversas interpretaciones del proceso histórico, la estructura intersubjetiva de pensamiento resultó ser un problema. La sistematización de la ciencia requería de un carácter objetivo en su fundamento para dotar de esqueleto a la nueva fase del sistema socioeconómico, que se venía fraguando por las clases hegemónicas en el poder. Mediante la autolegitimación de los criterios para hacer ciencia (exactitud, objetividad, comprobación, réplicas, etc.) la descalificación como sistema genuino de aproximación a la verdad y a las experiencias, fue desequilibrado.

En las culturas ancestrales no todo fue intersubjetividad. Existía un desbalance con respecto a la objetividad. Con el pensamiento de la Edad Moderna, se dio un giro completo hasta llegar al otro extremo, otro desequilibrio; el valor *exclusivo* de la objetividad. Paralelamente, la burguesía ideaba el sistema socioeconómico que aunado a la ciencia «objetivista» y su base matemática, se insertaba a dicho sistema, los resultados prácticos técnicos.

Con estos parámetros de ciencia, se consolidan las disciplinas sociales y la geografía. Al interior de su basamento epistemológico se adoptan las tradiciones filosóficas de occidente (idealismo, materialismo y realismo, básicamente) y de ahí las herramientas conceptuales que se irán transformando de acuerdo al lugar y momento histórico. En algunos momentos se intentan replanteamientos de dichos conceptos o se orientan con diferentes matices. Sin embargo, aún existe poca discusión de dichos temas teóricos en la academia.

Una vez identificado el origen histórico y sus intereses como enfoque social de cada corriente del pensamiento geográfico se explicó la construcción epistemológica del concepto de espacio en dichos enfoques. A partir de aquí, se comenta la postura personal hacia el trabajo de investigación.

**3** La geografía tradicional, esa geografía memorística, enciclopédica y limitada en su carácter descriptivo, tuvo su momento y su justificación, no obstante, en lugares donde se imparte dicha geografía, se desconsidera su importancia política y sobre todo social. Por ello, es necesario abrir espacio dirigidos a la discusión y análisis de carácter teórico, epistemológico y metodológico insertándose en una dinámica de actualización permanente de sus docentes y sobre todo de sus planes de estudio.

La geografía de corte positivista, ya toma el espacio como concepto importante para sus análisis. Sin embargo, como todo concepto corresponde a su filosofía, el neopositivismo reproduce los enfoques de las ciencias físicas (centrados en la explicación y en la predicción) dejando de lado, descalificando y con frutos poco convincentes en las cuestiones sociales (resultado de extrema cuantificación de objetos). Esta actitud acrítica

e irreflexiva que sólo beneficia ciertos intereses, se refleja en su construcción conceptual. El espacio es, por lo tanto, «neutro», isomorfo, lógico. En él, no caben las contradicciones, los sentimientos, las emociones, las desigualdades ni la discriminación. Un concepto que no tome en cuenta lo anterior, por más objetivo que sea, pierde sus dimensiones fundamentales.

Cómo respuesta a lo anterior y en acuerdo con las personas que han trabajado sobre la historia del pensamiento geográfico, las geografías alternativas proponen precisamente aproximarse desde otros puntos de vista, que de algún modo, equilibran lo planteado atrás.

La geografía cultural o humanista juega con los elementos del otro extremo. El humanismo sobrevalora la subjetividad. Sin embargo, los trabajos recientes incluyen – aunque en forma limitada y no tan teorizada – enunciaciones relacionadas con el carácter objetivo que complementa a los conceptos claves de dicho pensamiento (lugar, paisaje o espacio cultural).

Como resulta evidente, las geografías alternativas resaltan las aportaciones teóricas, sino a la reflexión social en que se encuentran enclavadas sus teorías. La geografía cultural pone de relieve las particularidades subjetivas propias de la condición humana. Los sentimientos y emociones que conforman el vínculo con la cultura individual y colectiva luchan contra la deshumanización y el individualismo tan internalizado en nuestras sociedades.

Hasta el momento, las geografías alternativas han tratado de entrar a dicha discusión. Me parece que existen aportes coherentes también dentro de la postura crítica o radical. En primer lugar, la forma de rescatar un problema epistemológico como el del «contenedor y el contenido» al interior del concepto de espacio es un atino realizado por el sociólogo francés Henri Lefebvre que aporta elementos para discusión del estudio de la naturaleza, la sociedad o la unidad de ambas (problema tan discutido en geografía). Otro más es la orientación social del espacio. Sobre todo, por que dota a la geografía de un objeto de estudio que es coherente con su origen disciplinario. Si se siguen los esfuerzos por integrar conceptualmente los «espacios físicos, mentales y sociales» en la totalidad,

cómo pretende la geografía crítica, se proyecta una ciencia geográfica correspondiente a las realidades y necesidades sociales.

El caso más polémico es el Milton Santos al tratar de precisar en *La Naturaleza del espacio* un elemento como la *intencionalidad*. El resultado de ello, a mi juicio, es tratar de equilibrar la polaridad entre los elementos de objetividad y subjetividad (entendida como una parte de condición humana y sus acciones para relacionarse con los objetos)<sup>12</sup> que constituyen intrínsecamente a la dimensiones espacial y temporal.

Finalmente, no sólo ambas geografías conspiran en distintos frentes de la realidad. La valides de nuestras utopías se reflejan en ellas en menor o mayor grado, con el objetivo de mejorar y trascender individualmente, en lo colectivo y con nuestra totalidad circundante.

---

<sup>12</sup> "La acción intencional es «movimiento consciente y voluntario» del agente hacia las cosas, involucrando una proyección del agente, ya que «las creencias, los deseos, las intenciones implican un objeto" (Petit, Quere, 1990, Santos, 2000; 77)



Una de las más completas clasificaciones sobre el concepto de espacio la tenemos en el capítulo 18 "El objeto de la geografía: Las representaciones del espacio" En: Los horizontes de la Geografía (2000) de José Ortega Valcárcel. La tipología es resumida de dicho trabajo, parte la forma epistemológica de concebir el espacio desde sus orígenes históricos y filosóficos, y sus adopciones y adaptaciones en la teoría geográfica.

Así, Ortega menciona 4 tipos de concepciones espaciales dentro de la geografía.

A). El primero es el espacio visto como un continente o escenario. Sus características son; neutro, isomorfo, infinito y uniforme. Es una superficie objetiva, en la que se sitúan y ubican los fenómenos físicos y sociales. Los griegos la asociaron con una concepción geométrica (desde **Euclides** hasta **Estrabón**). Con **Newton**, el espacio es geométrico-matemático bajo la misma idea de «continente». Con **Kant**, el concepto tomo en el campo de las intuiciones subjetivas con la base «escénica» del espacio.

En geografía, estas orientaciones fueron retomadas por **Hartshorne** y **Christaller** para consolidar la geografía Analítica. Es un espacio de apariencia objetiva y es entendido cómo extensión y percibido geoméricamente. Aparece cómo un plano y en el se contemplan las formas de la distribución que los hechos sociales se presentan. De algún modo, se puede decir que es una concepción funcionalista del espacio.

B). La segunda forma de representación espacial es la concepción espacial como Naturaleza. Se considera al espacio como el medio físico o el medio natural. Este espacio geográfico se identifica con la materialidad del sustrato natural. Es equivalente a la naturaleza. Se ha desarrollado en el pensamiento geográfico como la relación sociedad / naturaleza. Esta dualidad, es la que le da sentido al espacio, sus relaciones estructuran esta concepción espacial.

En la geografía francesa, se consolidó este enfoque con las nociones comparativas de lo urbano y lo rural. El primero era referido como desordenado, inestable y conflictivo.

Existía la desintegración y desunión de la relación sociedad / naturaleza. En oposición, lo rural era armonía y estabilidad, un ejemplo de estabilidad de la integración en la sociedad / naturaleza.

La representación espacial es *relacional* (entre agentes y acciones, y su medio propio o inmediato). Grados de determinación y de adaptación median entre lo social y lo natural. La determinación física de los procesos sociales significa que lo central es el medio, una forma menos extremosa del determinismo geográfico.

Básicamente, es una concepción naturalista de concebir el espacio «El medio material es comienzo y fin del análisis geográfico, y los procesos de carácter quedan relegados a un papel subordinado» (349).

Como este enfoque trata de "integrar" la sociedad con la naturaleza en su complejidad, se ha constituido dentro de la disciplina como una de las orientaciones más reconceptualizadas. De este enfoque se desprenden dos nociones en geografía; el paisaje y la región.

El **paisaje**, no transforma los fundamentos conceptuales del espacio geográfico. Destaca los fundamentos visuales del espacio; la singularidad del espacio geográfico. La tendencia cultural/histórica valora la sociedad / naturaleza pero sigue dando predominio al ambientalismo.

Su raíz filosófica la podemos hallar en **Hegel**. El paisaje local sirve a la nación como seña de identidad. Es espacio/paisaje es un espacio - nacionalista que le garantiza identidad. El espacio permite a la comunidad reconocerse como pueblo. Ya no es neutro ni isomorfo es un espacio - identidad - subjetivo. Para Hegel, el espacio es el terruño.

La **región**, indica límites o fronteras. Para la tradición latina, se asocia con el *territorio* (noción desarrollada desde los **romanos**), para los anglosajones se incorpora a la noción de *área*.

La región es una delimitación de acuerdo con los intereses o enfoques de quien lo emplea (en ese sentido, se puede entender que es una noción geográfica). Es decir, que si bien la región se origina en una corriente de pensamiento, no se inscribe exclusivamente a dicha corriente, es una noción que pueden ocupar los distintos enfoques geográficos dependiendo de sus intereses. De ahí su carácter y definición ambiguo e impreciso por su extrema flexibilidad analítica. Como herramienta conceptual, se aplica al ámbito de uniformidad u homogeneidad.

Existen algunos matices en la noción:

1. **La región histórica.**- Es un territorio administrativo o político para diferenciar áreas
2. **La región geográfica.**- Es un espacio delimitado por sus caracteres de homogeneidad, es un atributo geográfico para darle un carácter objetivo. Posee rasgos uniformes y comunes
3. **La región natural.**- Es la expresión directa del medio físico. Es su evidencia material y objetiva. Es la base de la región geográfica; en la medida que se identifica con el «medio». Son espacios diferenciados por sus rasgos físicos (**Mackinder**)
4. **La región -paisaje.**- Resultado de la historia de la geografía (el predominio de la geografía física y el enfoque de la relación sociedad / naturaleza). El paisaje absorbe a la región natural. **Carl Sauer**, define el espacio regional por la cultura. La concepción del paisaje como síntesis de la acción cultural de un grupo social, en la que se descubre la implicación de cultura, paisaje e historia.

C) El espacio como **representación subjetiva**, surge de la oposición al concepto de espacio como continente o «matemático». Se percibe al espacio como la forma en que se produce la existencia humana (**Heidegger**). En este enfoque, el espacio no es una categoría ajena ni un objeto contrapuesto al sujeto social. El espacio forma parte de la humanidad que no puede existir ni desenvolverse fuera de esa dimensión. Es un espacio vivido o vivencial.

Es un espacio no sólo como identidad social, sino que es un espacio antropocéntrico de corte psicológico. El espacio queda reducido al producto de la experiencia y la conciencia individual. El espacio social de raíz **idealista, fenomenológico, kantiano y existencialista**. Relega el espacio objetivo mientras que subyace una concepción subjetiva aproximándose al enfoque de corte sociedad / naturaleza.

D) El espacio como **producto social**, nace de la epistemología **marxista** de base racionalista. Parte de una concepción que trasciende la distancia y el espacio geométrico de los neopositivistas, y que desborda también la mera consideración de espacio como continente o soporte. El espacio se convierte en producto del proceso social histórico. La contribución esencial radica en delimitar un objeto de análisis para la geografía, y en perfilar sus dimensiones conceptuales.

El espacio como producto social propone como alternativa; una construcción teórica sobre el espacio, en que espacio físico, espacio mental y espacio social constituyen aspectos de una unidad teórica.

La orientación social del espacio surge de la producción (de las fuerzas y relaciones de producción existentes en cada momento histórico. Integra «la producción del espacio» con el proceso de acumulación. Las estructuras del espacio responden al proceso de producción social.

El capital fijo se traduce en un espacio inmobiliario donde los propietarios del suelo, los preceptores de renta o constructores empresariales lo reproducen. La renta del suelo constituye el componente que dirige al capital y al trabajo, modelando «la división geográfica del trabajo y la organización espacial de la reproducción social». Otros factores son el costo de energía, el volumen y orientación de las inversiones públicas, la presencia de centros de innovación tecnológica que incentivan los procesos de concentración y diferenciación espacial

Su principal efecto secular ha sido y sigue siendo la tendencia a la concentración de capital y de las actividades económicas en el espacio. Y como consecuencia, a la

configuración diferenciada del espacio. El desarrollo desigual y la diferenciación espacial aparecen así como consustanciales con la propia naturaleza del capitalismo. Producción, estructuras sociales y procesos de acumulación se manifiestan como fenómenos de segregación espacial, en el marco de la economía capitalista.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AUSTIN M. Vidal Naquet (1986) *"Economía y sociedad en la antigua Grecia"* trad. Teófilo de Iozoya. Barcelona: Paidós.

BALLESTEROS Jesús (1989) *"Posmodernidad: Resistencia o Decadencia"* Madrid, Tecnos.

BENKO Georges (1999) *"La posmodernidad y la geografía"* Revista Universitaria de Geografía Volumen: 8 Números 1 y 2. Argentina: Universidad Nacional del Sur.

BERMAN Morris (1987) *"El reencantamiento del mundo"* Traducción de Sally Bendersky. Chile: Editorial Cuatro Vientos.

BRITTO García Luis (1991) *"El imperio contracultural: Del rock a la posmodernidad"* Caracas Venezuela: Nueva Sociedad.

CASSIRER Ernest (1963) *"El mundo humano del espacio y el tiempo"* En: Antropología filosófica. México, Fondo de cultura económica.

----- (1971) *"La expresión del espacio y de las relaciones espaciales"* En: Filosofía de las formas simbólicas. México, Fondo de Cultura Económica.

DEVEREUX Paul. (1992) *"GAIA la tierra inteligente"*. México: Martínez Roca.

DURKHEIM Emile (1995) *"Las formas elementales de la vida religiosa"* trad. Ramón Ramos. México.

ELIADE Mircea (1999) *"Historia de las creencias y de las ideas religiosas"* trad. Jesús Valiente Malla. Barcelona, Paidós.

ESTEBANEZ José (1982) *"Tendencias y problemática actual de la geografía"* Madrid, Cíncel.

ELLERBE Helen (1995) *"El lado oscuro de la historia cristiana"* Trad. Cheryl Harleston. Cuernavaca, México: Enlace.

FERRATER Mora José (1983) *"Diccionario de filosofía abreviado"* México, Hermes.

GOMES Castello Branco (1998) *"La geografía y los sistemas de información geográfica"* En Cuaderno de geografía brasileña comp.. Graciela Uribe Ortega. CICTAMAYO, México.

GURIEVICH Aarón (1990) *"Las categorías de la cultura medieval"* trad. Helena S. Kriucova, Madrid: Taurus.

HARVEY David (1990) *"La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural"* trad. Martha Eguía. Buenos Aires, Argentina: Amorrurtu.

HERVIG Jost (1997) *"La evolución del conocimiento: Del pensamiento mítico al pensamiento racional"* trad. Ángela Ackerman. Barcelona: Herder.

HOLZER Werther (1998) *"Una discusión fenomenológica sobre los conceptos de paisaje y lugar territorio y ambiente"* En: Cuadernos de Geografía Brasileña comp.. Graciela Uribe Ortega. CICTAMAYO, México.

IBARRA García Laura (1995) *"La visión del mundo de los antiguos mexicanos: Origen de los conceptos de causalidad, tiempo y espacio"* Universidad de Guadalajara: México.

JAMMER Max (1970) *"Conceptos de espacio"* trad. Daniel Cazés. México: Grijalbo.

LEACH Edmund (1978) *"Cultura y comunicación: La lógica de la conexión de los símbolos"* trad. Juan Sánchez Fernández. México: Siglo XXI.

LEEUW Van Der (1964) *"Fenomenología de la religión"* trad. Ernesto de la Peña. México: Fondo de Cultura Económica.

LEFEBVRE Henri (1969) *"El derecho a la ciudad"* Trad. J González-Pueyo, Barcelona: Anthropos.

----- (1976) *"Espacio y política: El derecho a la ciudad II"* trad. Janine Muls de Liaras. Barcelona: Península.

----- (1976<sup>a</sup>) *"Tiempos equívocos"* trad. José Francisco Ivars. España: Kairos.

LENKERSDORF Carlos (1996) *"Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales"* México: Siglo XXI.

LOBATO Correa Roberto (1998) *"Espacio, un concepto clave de la geografía"* En Cuaderno de geografía brasileña comp.. Graciela Uribe Ortega. CICTAMAYO, México.

----- (1998<sup>a</sup>) *"La dimensión cultural del espacio"* En Cuaderno de geografía brasileña comp.. Graciela Uribe Ortega. CICTAMAYO, México.

LORITE Mena José (1982) *"El animal paradójico: Fundamentos de antropología religiosa"* Madrid, Alianza.

"MANIFIESTO. HISTORIA A DEBATE" (2001) Boris Berenzon y otros. Santiago de Compostela. 11 de Septiembre de 2001. Edita: Historia a debate

MENDELSONH Everett (1982) *"La internacionalización de la ciencia"* En: Repercusiones sociales de la Revolución Científica" comp.. Cohen Robert: Madrid Tecnos; París, UNESCO.

MUMFORD Lewis (1982) *"Técnica y civilización"* trad. Constantino Aznar de Acevedo. Madrid: Alianza.

ORTEGA Valcárcel, José (2000) *"Los horizontes de la geografía"*. Barcelona: Ariel.

- RACIONERO Luis (1977) "*Filosofías del Underground*" Barcelona: Anagrama.
- RIESCO J. (1982) "*El espacio en la geografía*" En: El espacio en las ciencias. Vial Larrain Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
- REEVES Hubert (1996) "*Últimas noticias del cosmos: Hacia el primer segundo*" trad. Javier García Sáenz. Madrid: Alianza Universidad.
- SANTOS Milton. (2000) "*La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*" trad. Maria Laura Silveira. Barcelona: Ariel.
- (1990) "*Una tentativa de definición de espacio*". En: Por una nueva geografía. Col. Espasa Universidad, # 20. Madrid: Espasa Calpe.
- (1990) "*El espacio ¿simple reflejo de la sociedad o hecho social? En : Por una nueva geografía*. Col. Espasa Universidad, # 20. Madrid: Espasa Calpe.
- (1986) "*Espacio y Método*" en *Geocrítica*, #65, septiembre. Barcelona: Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona.
- SMITH Neil (1991) "*Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y producción del espacio*" Oxford: Blackwell.
- SVIDERSKII Vladimir "*Espacio y Tiempo. Ensayo filosófico*" Montevideo, Uruguay. América Nueva.
- TIAN Yu Cao (1998) "*La posmodernidad en la ciencia y la filosofía*" México, CICH UNAM.
- UNWIN Tim (1995) "*El lugar de la geografía*" trad. Jerónima García Bonafé. Madrid, Cátedra.
- URIBE Ortega Graciela (1996) "*Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*" México, Nuestro Tiempo.
- VATTIMO Giovanni (1998) "Posmodernidad" En: *DICCIONARIO DE HERMENEÚTICA*. Comp. A. Ortiz-Osés. Bilbao: Universidad de Deusto.
- WALLERSTEIN Immanuel. Coord. (1996) "*Abrir las Ciencias Sociales*" trad. Stella Mastangelo. México, Siglo XXI.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA